

los libros

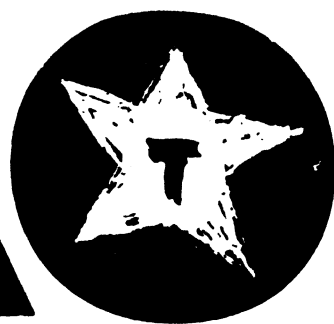
Para una crítica política
de la cultura

Nº 24, Enero 1972, Argentina, \$ 3.00

URUGUAY:

Z
15/12
1.69
44

LA ESTRATEGIA DE LOS TUPA- MAROS



Para una crítica política de la cultura

los libros

Director responsable:
Héctor Schmucler

Consejo de dirección:
Carlos Altamirano
Ricardo Piglia
Héctor Schmucler

Producción
Marcelo Díaz

Diseño Gráfico:
Isabel Carballo

Armado:
Osvaldo R. Díaz
Alicides O. Morón

Corresponsales:
Chile: Santiago Funes y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni.

LOS LIBROS. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2º p. - of. 207. Te 45-9640

Distribuidores:
ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.
Librerías: Tres Américas S.R.L.

Impreso en Talleres Gráficos
AYER Y HOY, Buenos Aires.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina; Venezuela: Síntesis 2000.
Registro de la propiedad intelectual N° 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICION tipográfica en frío: TYPE S.R.L. Florida 253 - 40 M

Sumario

Tupamaros: de la guerrilla al partido de masas,
por Alain Labrousse pág. 3

DOCUMENTO INEDITO:
Partido o foco: un falso dilema,
M L N (Tupamaros) pág. 8

El pesamiento tupamaro, pág. 12

Gramatología: ciencia de la escritura,
por Ricardo Pochtar pág. 14

De las proteínas a la política: la cruzada de un Premio Nobel,
por Carlos Bertoldo pág. 16

Mario Szichman: los montajes de la historia,
por Germán García pág. 18

Frente a una historia que no es la nuestra,
Documento de la Agrupación docente
29 de Mayo de la Facultad de Filosofía y Letras
de Bs. As. pág. 20

Facultad de Arquitectura de La Plata:
una experiencia,
por Jorge Togneri pág. 24

Tarifa de suscripción

Argentina	
12 números	\$ 3 600
América	
12 números	US\$ 10
Vía aérea	US\$ 15
Europa:	
12 números	US\$ 12
Vía aérea	US\$ 18

Cheques y giros a la orden de
LOS LIBROS, Tucumán 1427,
2o. piso, of. 207, Buenos Aires,
Argentina.

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida Cond. N° 9002
	Franqueo pagado Conc. N° 3539

En este número

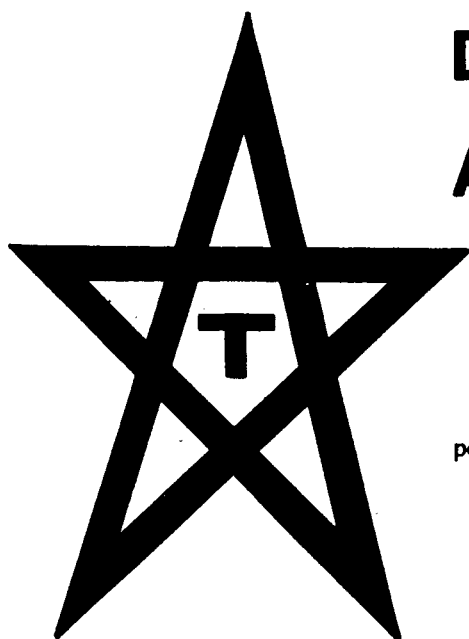
Las últimas elecciones uruguayas pusieron en juego todas las variables que la situación sociopolítica parece admitir en América Latina. En uno de los países donde la democracia burguesa aparecía más sostenida, el proceso eleccionario giró alrededor de un eje que —forzado por unos, disimulado por otros— marcaba, justamente, la mayor desconfianza al sistema de votos como solución para los problemas que el país registra. La derecha oriental acertó en establecer la disyuntiva: pro o contra la subversión. La izquierda no alcanzó a imponer la suya: pro o contra el cambio. Un discurso latente recorría uno y otro esfuerzo: los Tupamaros.

El hecho es significativo. Porque a pesar de que las cifras asignen notable mayoría a la población que parece manifestarse contra un cambio de estructuras, el proceso histórico es de tal complejidad que resumirlo a la simple comparación de resultados electorales puede conducir a errores considerables. Mientras aún no se conoce el nombre definitivo del futuro presidente de Uruguay —metáfora que ilustra el grado de estancamiento del aparato estatal— el esquema político del país vuelve a ser reordenado por la urticante presencia del Movimiento de Liberación Nacional.

Es decir que, si se quiere hablar del proceso político uruguayo, resulta imperioso referirse a los Tupamaros. Más aun: el más avanzado movimiento de guerrilla urbana latinoamericana es punto de referencia necesario para todo proyecto de transformación revolucionaria que se imagine en nuestros países. Tema de meditación que centra su interés sobre un problema capital y aún irresuelto: las formas de participación de las masas en la elaboración del proceso que las tiene como destinatarias.

El documento que reproducimos y que por primera vez se publica íntegro, llegó anónimamente a nuestra redacción. No fue posible verificar su legitimidad que, sin embargo, parece confirmada por el artículo de Alain Labrousse que se refiere a ese documento. La publicación de ambos trabajos adquiere sentido como aporte a la discusión a que hacíamos referencia y que por momentos se vuelve dramática ante las perentorias necesidades de los países latinoamericanos.

TUPAMAROS DE LA GUERRILLA AL PARTIDO DE MASAS



por Alain Labrousse

Hay un hecho aceptado tanto en el Uruguay como fuera de él: la calidad de la organización del MLN y su eficacia militar. Por el contrario, muchas son las voces que se han elevado para señalar ya sea la ausencia de contenido ideológico de su lucha, ya sea la imprecisión de su definición ideológica; y estos mismos detractores han puesto en duda, en consecuencia, su capacidad para crear un movimiento de masas capaz de suscitar el partido de la revolución. Por ejemplo, el Secretario General del Partido Comunista uruguayo escribe: "La acción directa es de gran indigencia táctica, ya que no resuelve el problema de toda táctica revolucionaria: la conquista de las masas. Se pretende sustituir la acción y la experiencia de las masas por el heroísmo y la iniciativa de un grupo"¹. Hasta ahora, este tipo de críticas provenían de comunistas ortodoxos, pro-chinos o trotskistas. Pero, paradójicamente, es en el momento en que el MLN parece haber dado un paso importante no sólo hacia la conquista de las masas, sino también hacia su organización, que este cuestionamiento ideológico de los Tupamaros cobra un nuevo impulso en el Uruguay, y se extiende en medios que podríamos calificar de pro-castristas, provocando divisiones bastante serias en el seno del movimiento estudiantil, universitario y liceal, que había sido hasta una fecha reciente, una de las principales fuentes de apoyo al movimiento Tupamaros. Al parecer esta corriente, llamada "partidista" tuvo su origen en la separación de un grupo salido del MLN, posteriormente a discusiones que tuvieron lugar después de Pando. Este grupo se llama "22 de Diciembre", pero también se le conoce bajo el nombre de "microfracción". Sus orígenes son similares a los que plantea la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) que dispone

de un frente sindical de ROE (Resistencia Obrero-Estudiantil) y de un brazo armado OPR 33. El eco de estos cuestionamientos puede dar lugar a confusiones entre aquellos que, en el exterior, habían recibido con gran interés las noticias que señalaban una profundización de la implantación del MLN. Una tentativa de interpretación y no ya sólo de descripción del movimiento Tupamaros es hoy más que nunca necesaria. La publicación recientemente de varios textos fundamentales: el documento interno Nº 5 descubierto por la policía y publicado para denunciar una grave conspiración contra el Estado y las instituciones, un libro publicado por la organización en la Argentina en agosto de este año, llamado "Partido o Foco: un falso dilema", facilita mucho esta tentativa de interpretación.

Pero toda tentativa de este tipo referente a un movimiento como el de los Tupamaros para quienes "Primero fue la acción, la práctica, y luego fue la teoría", debe antes que nada sacar la lección de la práctica revolucionaria antes de llegar a consideraciones de nivel teórico. No vamos a referirnos a la historia del MLN, ya suficientemente conocida, sino que vamos a limitarnos a trazar las grandes líneas de su desarrollo para ir sacando la lección de cada etapa de su evolución. Esta tentativa ya fue llevada a cabo por Daniel Waskman Schinca en un excelente estudio publicado por la revista de la Universidad de La Habana "Referencias" de septiembre de 1970. Vamos a limitarnos, entonces, a completarla en algunos puntos.

En la segunda parte trataremos de ubicar a los Tupamaros en relación con las diferentes corrientes revolucionarias y, en particular, aquellas que se dicen marxistas.

Para terminar analizaremos el papel de los Tupamaros en el contexto

de las luchas que se llevan a cabo en este fin del año de 1971 en un Uruguay en quiebra.

1º) Entre 1958 y 1962 se llevan a cabo en el seno de ciertos sectores de la Izquierda Uruguaya intensas discusiones referentes a la búsqueda de nuevas formas de lucha: "Al principio el salto consistía en pasar del mero "garganteo" a una acción, por lo menos que confirmara las intenciones que se enunciaban, la posibilidad, la aptitud del pequeño grupo, etc. Se buscó durante un año con muchos avatares hasta que se logró a fines de julio de 1963 un "escruche" y unos "fierros sin cerrojo" (documento 5). "Actas Tupamaras" señala que el grupo de desconocidos que, el 31 de julio de 1963, se apoderó de las armas del Club de Armas del Club de Tiro Suizo, estaba formado por cuatro obreros, dos desocupados, un empleado y dos estudiantes-empleados. El camino de la lucha estaba hallado. Los hechos posteriores iban a demostrar que la lección de esa vía no era un resultado de un impulso sino el producto de un análisis a largo plazo pero certero de la evolución de la situación económica y política del Uruguay. Pero en ese momento todo el mundo seguía pensando que el Uruguay era una excepción en América Latina, inclusive los revolucionarios cubanos y el PC Uruguayo que estaba tan seguro de ser la vanguardia revolucionaria en su país que se dio el lujo de llamar FIDEL (Frente de Izquierda de Liberación) al frente electoral que acababa de constituir. Nadie pensaba que las condiciones necesarias al desarrollo de una guerrilla rural (pues tal era el modelo en ese momento) pudieran darse algún día en el Uruguay.

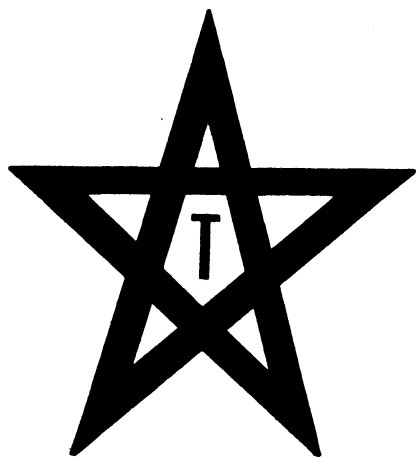
Esta capacidad de análisis a largo plazo que tuvieron Raúl Sendic y la docena de compañeros que constitu-

yeran el núcleo inicial, es la primera lección dada por el MLN.

2º) Es notorio que poco antes de pasar a la clandestinidad, el mismo Sendic había ido a concientizar y organizar a los trabajadores marginados de las plantaciones de arroz, de remolacha y principalmente de caña de azúcar del departamento de Artigas, en el norte del país. Los que afirman que los Tupamaros estuvieron, desde sus orígenes, aislados de las masas, debieran analizar mejor estas luchas que se prosiguen aún hoy.

En septiembre de 1961, se funda el sindicato UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas), del cual Sendic es el asesor jurídico. Este, junto con inspectores del trabajo venidos de Montevideo, intimaron a las empresas el pago de lo que por años habían robado a los trabajadores: licencias, feriados, compensaciones por alimentación, indemnizaciones por despidos, etc. Esta reivindicación dio lugar a una larga lucha jalonada de acciones ofensivas que culminaron el 3 de Abril de 1962 con la toma de los locales administrativos de la empresa norteamericana CAINSA y el secuestro de su director, Mr. Henry, y su Estado Mayor, que debieron pagar, para recuperar su libertad, los 500.000 pesos que adeudaban a los cañeros.

Posteriormente, la lucha de los cañeros dio un salto cualitativo: no solamente exigieron la ley de 8 horas para el asalariado rural, sino que reivindicaron también la expropiación de las tierras abandonadas para transformarlas en cooperativas que asegurarían su sobrevivencia durante los meses de desocupación (el de los cañeros es un trabajo safral). Cuatro marchas hacia Montevideo fueron sucesivamente organizadas para apoyar estas reclamaciones. La última tuvo lugar en abril de 1971 y su consigna "Por la tierra y con Sen-



dic" cobra un significado muy especial para ilustrar la orientación de este sector obrero y la profundidad del trabajo llevado a cabo hace diez años. Y hay que recordar que entre los 105 Tupamaros que se escaparon del Penal de Punta Carretas se encontraban 9 cañeros, por otra parte la UTAA representa actualmente uno de los sectores más radicalizados de la CNT.

De este tipo de trabajo, llevado a cabo desde los orígenes entre las masas rurales, se puede sacar una lección doble: 10) Los Tupamaros consideraron siempre al Frente Sindical como un frente de lucha que exige métodos ofensivos: "Nuestro país hereda del pasado un sólido movimiento sindical con una vieja y auténtica tradición clasista, a diferencia de otros países de América donde el Movimiento Sindical ha sido más o menos digitado por las clases dominantes, en el Uruguay es producto exclusivo de las clases trabajadoras. Se ha desarrollado y fortalecido en una lucha continua y coherente desde principios de siglo a la fecha, gracias al esfuerzo de los trabajadores y en medio de arduas luchas y sacrificios. He aquí un rasgo específico. Nosotros, integrados en nuestros orígenes por medio del movimiento sindical recibimos esa herencia" (Actas Tupamaras, pág. 35); 20) La otra característica es que en el seno de los sindicatos no dominados por el sector mayoritario de la Convención Nacional de Trabajadores, comunista, principalmente, en que la influencia de los Tupamaros fue determinante en un principio.

30) Paralelamente a este origen sindical, el primer núcleo de Tupamaros parece haber sido constituido de elementos provenientes de distintos sectores de la izquierda política: socialistas, juventud del Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) (castriistas), anarquistas, militantes salidos del Partido Comunista...

Se podría responder a los que se sorprenden que los Tupamaros no se hayan creado a partir de la definición de una ideología, que la izquierda uruguaya en 1963 constaba por lo menos de 35 partidos u organizaciones. De ahí la afirmación por parte de los promotores del movimiento: "las palabras nos separan, la

acción nos une", y una praxis basada en un programa mínimo: "1) Negación de la posibilidad de acceder al poder por vías pacíficas. 2) Necesidad de la lucha armada y de su preparación inmediata. 3) La acción como promotora de conciencia y unidad. 4) La necesidad de definir la línea propia por la acción afirmativa y no por la negación sistematizada de las ajenas" ("Actas Tupamaras").

Según el mismo texto, la unificación se hizo en varias etapas. Al principio los diferentes grupos conservaban una cierta autonomía y funcionaban como federación. Es a partir de 1965 que los diferentes grupos decidieron utilizar el nombre de Tupamaros. Finalmente, "a mediados de 1965 resuelven dar formas definitivas a esa unión, la llevan a la práctica hasta sus últimas consecuencias, y culminan este proceso realizando la primera convención, en enero de 1966, donde se elabora un programa mínimo, un reglamento, se eligen autoridades, se trazan las principales líneas tácticas y estratégicas y se establece que el partido como organización para la toma del poder si bien está en germen en el MLN, se construirá en la lucha, especialmente en la lucha armada, durante su desarrollo" ("Actas Tupamaras", pág. 41). Esta ausencia total de sectarismo, no sólo ha permitido la unificación del MLN como acabamos de verlo, sino que fue un principio básico que evitó toda polémica con los otros movimientos de izquierda, en particular con el PC, y permite a los Tupamaros escribir y con razón: "Tenemos mucha influencia en el seno de la izquierda" (Documento N° 5).

40) Desde 1963 hasta 1968 el Movimiento pasó por varias peripecias por cierto importantes, como la ocurrida el 22 de diciembre de 1966: "cayó sobre nosotros la represión con toda su fuerza. Nos descubrió cuando estábamos en las peores condiciones organizativas y políticas... Pero, no por última vez, una derrota táctica se convirtió en victoria estratégica, porque a partir de entonces nuestro crecimiento ya no se detuvo". "A partir de la Segunda Convención Nacional, de marzo de 1968, la organización se concibió como una gran escuela donde ya se aspira a formar el hombre nuevo".

Pero el hecho importante es que, recién el 7 de agosto de 1968, la organización haya aparecido como tal, con todas sus características a los ojos del pueblo uruguayo. El secuestro de Pereira Reverbel, estrecho colaborador del Presidente Pacheco, apareció como la expresión de una contra-justicia en un momento en que la crisis económica afectaba gravemente a las clases trabajadoras, pero también cuando la devaluación de abril de 1968 aparecía como el resultado de maniobras ilícitas, cuando partidos y periódicos re-

volucionarios habían sido clausurados, y numerosas instituciones y usinas militarizadas. Pero esta medida no apareció únicamente como una medida política de carácter general, sino que revestía al mismo tiempo un carácter preciso: en efecto, Pereira Reverbel, en su calidad de director de UTE (Usinas y Teléfonos del Estado) se había destacado en la persecución de militantes sindicales. Es así que, de entrada, la lucha de los Tupamaros aparecía como ligada a la lucha de las masas uruguayas y ayudaba al mismo tiempo a designarles el enemigo de clase. Posteriormente una encuesta de opinión pública comprobó que el secuestro de Pereira Reverbel fue aprobado por el 87 % de la población.

50) En relación con ese surgimiento espectacular, pero hondamente motivado de los Tupamaros, tenemos que destacar otra característica del MLN que justamente permitió el éxito de esta medida: la paciencia... Esto hay que destacarlo cuando vemos hoy movimientos que apenas formados, como sucedió en Turquía, se lanzan a realizar operaciones ambiciosas como secuestros, etc. Hay que tener muy en cuenta los cinco años de preparación clandestina a la guerrilla que, en gran parte, explican la madurez y la eficiencia posteriores del movimiento. "Fue el tiempo del silencio y la clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de trabajo interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de tratar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradoja! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que golpea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda fácil de gloria, a tanto uniforme y brazalete usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bulla estéril. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nueces, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: 'están aislados de las masas'. No es verdad, estábamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pág. 37).

60) Es siguiendo la misma línea y teniendo en cuenta la acentuación de la represión asesorada por los verdugos del imperialismo, que se pudo dar un salto cualitativo y designar al pueblo sus enemigos a nivel internacional: las dictaduras gorilas con el secuestro de Dias Gomide y el imperialismo norteamericano con la ejecución de Dan Mitrione. A causa de ciertos errores tácticos, la aceptación de este nuevo paso fue más difícil de obtener a corto plazo.

Pero a largo plazo parece haber sido comprendido por amplios sectores de la población a quienes se reveló la intervención directa de fuerzas militares y policiales extranjeras. Cuando en 1971 el senador Michellini declara que el agregado naval de la embajada de los Estados Unidos, capitán de corbeta Villanueva, asiste a las reuniones del Estado Mayor de la Marina uruguaya, hace inspeccionar sus depósitos por oficiales yanquis y sugiere a sus colegas uruguayos que exijan la presencia de un barco norteamericano en aguas territoriales durante el período electoral, el público uruguayo es perfectamente receptivo porque está convencido que la presencia del torturador Mitrione no era un mito publicitario. De la misma manera cuando el semanario "Marcha" denunció la preparación de un plan de invasión brasileña o cuando los periódicos señalaron que el 8 de octubre las tropas que invadieron la universidad recibían las órdenes en portugués, podemos decir que el público tuvo conciencia de las amenazas que estos hechos implicaban, esto fue en gran parte gracias a la acción de los Tupamaros cuyas iniciativas obligaron al Brasil a revelar sus planes. Los Tupamaros juegan entonces, a los ojos de las masas, y por medio de acciones ofensivas sumamente provocativas, el papel de "sensibilizadores" que resulta, por más concreto, más eficaz que, por ejemplo, una campaña de prensa.

70) Una consecuencia de la toma de Pando fue la ejecución de tres guerrilleros desarmados que se habían entregado, y las posteriores torturas a que fueron sometidos 17 tupamaros capturados. Fue sólo a partir de ese momento que el MLN empezó a tomar represalias violentas, ejecutando al comisario torturador Morán Charquero. La ponderación y la dosificación minuciosamente calculadas (pues antes de replicar los Tupamaros sufrieron varias bajas), para responder al grado de aceptación del pueblo, constituye una clave del éxito en la conquista del apoyo popular. Daniel Waksman hace notar a este respecto: "Tómese la lista de los tupamaros salvajemente torturados, tómese la de los que fueron baleados, cuando se entregaban con las manos en alto; anótese las fechas y luego obsérvese cuándo y cómo responde el MLN. Lo asombroso es, en realidad, que no hayan reaccionado antes. Pero el hecho es que, cuando lo hace, el pueblo uruguayo, en su conjunto, tiene ya abundantes elementos de juicio para poder interpretar esa reacción". El Documento 5, que dedica varios pasajes a este tema, declara: "La política de represalias contra torturas, asesinatos, muerte de militantes, etc., debe ser un verdadero culto de la organización y ella debe llevarse adelante con justicia pero sin contemplaciones... Ella debe ser ex-

presión de justicia revolucionaria. Por lo tanto las represalias deben ser medidas adecuadas a cada caso concreto. En este terreno no caben soluciones fáciles o simples, ellas pueden ser aparentemente impolíticas".

80) Unir, educar, politizar, tal ha sido entonces el papel de los Tupamaros en relación a las masas explotadas en su conjunto. Pero en ocasión de luchas concretas, su trabajo ha tenido igualmente un significado más preciso y particular. Una de las tareas principales del MLN ha sido efectuar acciones no solamente en apoyo de grupos de trabajadores en conflicto, sino además y en la medida que los militantes del MLN no dejaron de trabajar en el interior de los sindicatos, en acuerdo con amplios sectores de esos sindicatos. Esto sucedió, por ejemplo, cuando secuestraron al banquero Pellegrini Giampietro durante el transcurso de áspers negociaciones llevadas a cabo por el gremio bancario, en 1969. En este momento, se está negociando la liberación del industrial Jorge Berembau a cambio del pago por parte de la empresa Textil Hytesa, de la cual es miembro del Directorio, de indemnizaciones a obreros despedidos en 1969.

La meta perseguida por los Tupamaros en este sentido no es, como algunos equivocadamente creen, ganar la admiración y el agradecimiento del pueblo, sino suscitar en los sectores del pueblo una mentalidad plenamente revolucionaria que les lleve a empresas similares. En la larga huelga de los obreros de la carne en 1969, grupos de trabajadores armados asaltaron supermercados, llevándose alimentos. En esa ocasión los Tupamaros expresaron lo siguiente: "Saludamos a los que se rebelan espontáneamente... los que así actúan son tupamaros".

A partir de abril de 1970, tienen lugar en Montevideo una serie de huelgas "distintas". Los Tupamaros no fueron los únicos instigadores: la rama sindical de la FAU, la ROE, jugó un papel importante. Esta corriente difiere estratégicamente del MLN, en la medida en que para ella la acción violenta debe ser la culminación de la experiencia de las masas. Pero concuerda con los Tupamaros cuando declara que "ya no hay huelga que triunfe sin acciones directas de apoyatura". (Entrevista en "Punto Final", Nº 121). El anarco-sindicalismo que estuvo en el origen de las organizaciones obreras en el Uruguay, tiene tras sí una tradición de 60 años de luchas ininterrumpidas. Su acción se combinó, durante los conflictos a que nos vamos a referir, a la participación activa de los Tupamaros. Su brazo armado, la OPR 33 (Organización Popular Resistencia 33), se hizo responsable del secuestro del industrial Luis Fernández Lladó, liberado después de 51 días de encierro, el 9 de octubre de 1971, y del director del

diario "El Día", José Pereyra Gonzáles, el 22 de octubre.

De abril a agosto de 1970 los obreros de TEM (Empresa de artículos eléctricos) estuvieron en huelga. Apoyados por los sectores más combativos del movimiento sindical y estudiantil, adoptaron métodos inusitados y poco ortodoxos a los ojos de la CNT: huelga de hambre, con solidaridad del Sindicato Médico, movilización intensa de los simpatizantes, que incluso quemaron los artículos de la empresa, etc. La huelga casi ignorada por el sector mayoritario de la CNT, se terminó con la derrota de la patronal yanqui-canadiense y constituyó el primer gran triunfo obrero en mucho tiempo.

En la fábrica DECOVID, en quiebra, ante la negativa de la dirección de entregarla a los obreros, éstos se encerraron dentro de la planta y finalmente la volaron. En el caso del conflicto del diario de derecha "BP Color", los obreros ocuparon los talleres y editaron una versión distinta del mismo diario con la mención "Bajo Control Obrero". En 1971, el conflicto de los obreros de la empresa CICSSA revistió características similares.

Los Tupamaros no sólo participaron por medio de sus simpatizantes, sino que a veces apoyaron financieramente e incluso llegaron a la intervención directa. Pero el hecho mismo de su existencia, los ejemplos de lucha que dan, el efecto disuasivo de su fuerza sobre las fuerzas de la represión, son elementos importantes de estas luchas.

90) Hemos hecho notar precisamente la preocupación por parte de los Tupamaros en designar al pueblo sus enemigos. En el mismo sentido, pero dando un salto cualitativo, ejercen actualmente una contra-justicia, juzgando y encerrando en las "Cárceles del Pueblo" a delincuentes de alto nivel. Por supuesto que la aplicación impune de una contra-justicia implica una dualidad de poderes que, junto al apoyo popular reciente, representa una clara "alternativa de poder" en el Uruguay convulsionado de hoy. Al respecto, el documento 5 indica: "...El ataque directo, en diversa escala, a los oligarcas, a sus bienes y sus instrumentos, es una posibilidad y una necesidad del momento actual... Todas las formas de acción que expresan y/o ayudan a construir la dualidad de poder son operantes en el momento actual".

Tales son las características de la acción de los Tupamaros hasta la creación del Movimiento 26 de Marzo, que va a marcar, según veremos, un paso decisivo en las relaciones entre los Tupamaros y el movimiento de masas. Pero en base a este rápido estudio de su praxis revolucionaria y a través de las nueve características que acabamos de señalar, se puede afirmar que la crítica

según la cual el MLN estaría aislado de las masas es infundada. Que sus relaciones con las masas sean de un carácter particular y discutible no significa que no hayan conseguido concientizar y volver más combativos a amplios sectores obreros rurales y urbanos, así como una parte de la clase media. La crítica parece tanto más insólita cuando proviene, con gran violencia, del grupo prochino (en un panfleto intitulado: "Tupamaros, conspiración o revolución") que preconiza, desde hace siete años, un trabajo en el seno de las masas, pero que no ha podido hasta ahora llevar a la práctica una línea teórica muy convincente en sí.

En el texto de agosto de 1971, "Foco o partido, un falso dilema", los Tupamaros reafirman con gran claridad y honestidad el carácter de su práctica revolucionaria: "La guerrilla realiza, aparte de la propaganda armada, la propaganda y la militancia de masa tradicional. La confusión, si se da de buena fe, puede provocarse porque hay una prioridad, un orden cronológico que se traza toda guerrilla como etapas. Primerb: Realizar acciones armadas como forma de identificarse como movimiento revolucionario con un certificado de autenticidad, y luego, recién, realizar propaganda y acción de masas. Primero, crear la aceptación y la avidez por la propaganda y luego, recién, repartir la propaganda. Primero ganarse la confianza de las masas y luego recién realizar la organización de las masas". La eficacia militar y el poder movilizador de los Tupamaros no debe, sin embargo, impedir plantearse el problema de su ideología.

En efecto, muchos se preguntan cuál es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que les hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo justicieros de sectores radicalizados de la clase media duramente golpeada por la crisis. Vamos a exponer, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Moscú, de marxistas-leninistas, de trotskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a conocer los Tupamaros, como las treinta preguntas, el manifiesto de septiembre de 1970, la entrevista a Urbano y la proclama de apoyo crítico al Frente Amplio, señalan estos teóricos que estos textos no revelan una posición marxista: por no tener una posición clasista, sino plantear una oposición entre todas las víctimas de la crisis por un lado y los explotadores por otro; por no dar consignas relativas a la construcción del partido, ni una definición clara de la clase que lo integra, y, por supuesto, tampoco una caracterización de las clases susceptibles, a partir de sus intereses propios, de integrar un frente sobre la base de

un programa, por no hacer una distinción clara entre táctica y estrategia.

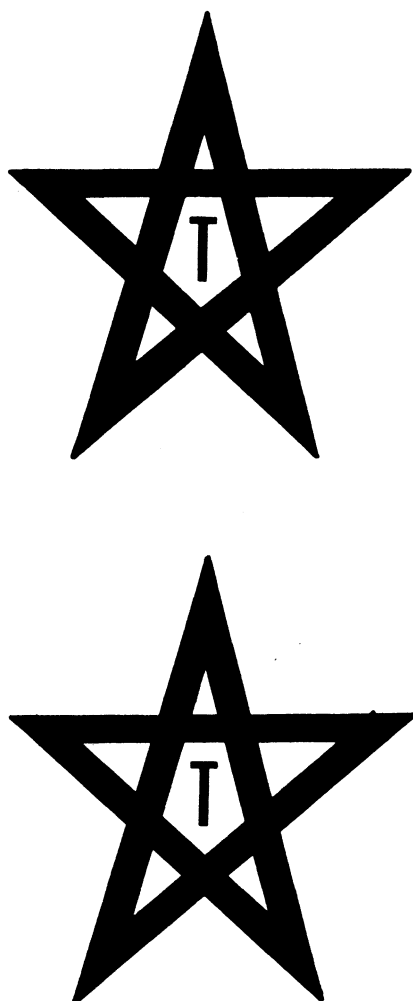
Señalan, además, que su programa no va más allá que el de una clase media nacionalista: denuncia de la forma de explotación capitalista, que hace del Uruguay un país dependiente, víctima de una crisis provocada por la división internacional del trabajo. En el plano interno, acusan a la clase gobernante de aprovecharse de la crisis para favorecer sus intereses propios y hasta de agravarla por medio de especulaciones, estafas, etc.; denuncian a la dictadura y a la represión. Incluso los puntos de su programa actual: Reforma Agraria, nacionalización de la Banca, de la industria frigorífica y del comercio exterior, pueden ser aplicados con criterios muy distintos. Se les critica también por la tentativa, que su mismo nombre de Tupamaros ya muestra, de asimilar la lucha actual a la primera lucha del pueblo encabezada por el procer Artigas contra los colonizadores españoles y portugueses. En definitiva, se les reprochaba querer sustituir la experiencia de lucha de las masas por el heroísmo y el individualismo de un pequeño grupo.

No sería una respuesta válida decir que los Tupamaros se han auto-definido en varias oportunidades como socialistas y marxistas. Por ejemplo en las treinta preguntas expresan: "Los principios básicos de una revolución socialista están dados y experimentados en países como Cuba y no hay más que discutir. Basta adherir a esos principios y señalar con hechos el camino insurreccional para lograr su aplicación". Tampoco sería una respuesta convincente hacer notar que los textos y declaraciones de Fidel Castro publicados en la época en que llamaba a la lucha armada en Cuba aparecen como menos claramente definidos todavía, y que ningún analista marxista consecuente hubiera podido deducir del estudio de esos textos las características del régimen que se iba a instaurar en Cuba.

Pero vamos a exponer aquí una hipótesis que es, ciertamente, una interpretación, pero que parece ajustarse a la realidad de los hechos.

La misma flexibilidad que los Tupamaros demostraron en la acción directa, adaptándose siempre al grado de preparación y aceptación del pueblo uruguayo, encarando en cada caso las diferentes posibilidades, ese poder de dosificación que ya hemos señalado, todas las características que le han permitido ganar el apoyo y la participación de amplios sectores populares, se trasuntan en los análisis y consignas que ellos publicitan.

En consecuencia, opinamos que estos textos no representan el pensamiento profundo del movimiento, sino que son también instrumentos fundamentalmente tácticos, destinados, por cierto, a impulsar la lucha



nal como tarea; sólo después podremos plantear la construcción del socialismo".

Desde un punto de vista estrictamente teórico, también se podrían cuestionar estos planteamientos. Pero a mi juicio este texto es también de alcance táctico, incluso en el interior del movimiento. Parece haber sido destinado a todos los militantes, que pueden sumar varios miles. De ahí que las posibilidades de que fuera descubierto eran grandes y, desde luego, sus redactores pueden haber tenido en cuenta su posible difusión. El gran número de destinatarios y las posibles diferencias de nivel político entre ellos, explicarían el hecho de que se trate, más que un texto definitivo, de una base de reflexión. El carácter esquemático de su redacción confirmaría estas suposiciones.

En resumen, yo veo la estructura de la ideología de los Tupamaros de la manera siguiente: Un núcleo inicial marxista; yo me atrevería a decir marxista-leninista. La politización de los propios militantes y de los simpatizantes es el resultado de la interacción de dos factores: la irradiación de la ideología a partir del núcleo inicial a medida que transcurre el tiempo y que se desarrolla la lucha, y, segundo factor, la agudización de la crisis económica, la amplitud de la represión, el estrechamiento de los caminos políticos que, desde el exterior esta vez, van determinando la definición ideológica que se superpone a la que proviene de la cabeza de la organización.

Un ejemplo de esta actitud de los Tupamaros es que no atacan el programa del Frente Amplio por no ser socialista. Hay en las masas uruguayas una aspiración todavía confusa al socialismo, pero, al mismo tiempo, cierta adhesión al proceso electoral, a la última posibilidad de reformismo, etc. Si gana, el Frente Amplio se va a revelar no sólo incapaz de imponer el camino al socialismo, sino incapaz de gobernar. Para las masas se va a cerrar un camino, al mismo tiempo que se va a precisar la definición política de los Tupamaros. Este esquema se puede utilizar en las otras dos alternativas: golpe de estado o victoria de un partido tradicional.

Es cierto que esta interpretación no corresponde a ningún esquema ortodoxo. Pero si el Frente de Liberación Nacional que el MLN busca crear, que participaría en las últimas fases de la lucha por el poder, se hace realidad, habrá que agregar un capítulo a la historia de la revolución mundial que trataría de codificar este nuevo camino, como sucedió con las revoluciones china y cubana.

Pero citemos, como los Tupamaros, a Mao cuando dice: "Sólo a través de la práctica del pueblo, es decir por la experiencia, se puede verificar si una política es correcta o

errónea, y determinar hasta qué grado lo es".

Un estudio rápido de los últimos acontecimientos que se han desarrollado en el Uruguay, a falta de conclusiones definitivas, va a permitirnos algunas comprobaciones interesantes.

EL Uruguay vive este año un proceso político que debe culminar el último domingo de noviembre, con la elección presidencial y parlamentaria. Hasta 1966, el enfrentamiento se daba tradicionalmente entre "blancos" y "colorados". Históricamente, los primeros representaban los intereses de los grandes terratenientes del interior del país y los segundos a la burguesía urbana de Montevideo, aliada a ciertos sectores modernizados del cinturón agrícola que rodea a la capital. Estos partidos que, en realidad, no lo fueron nunca en el sentido habitual del término: prácticamente sin organización interna, ni programa, ni congresos, funcionan alrededor de un cierto número de caudillos políticos. Durante la actual legislatura se vieron los primeros signos de su descomposición: el presidente Pacheco Areco fue apoyado en varias oportunidades por una coalición que agrupa a los elementos más conservadores de los dos partidos. Durante el último año de gobierno el hecho más significativo fue que los sectores dominantes de la oligarquía accedieron directamente al gobierno sin pasar por el intermediario de la clase política. Es en el contexto de una crisis económica cada vez más grave, sumada a esta descomposición de la clase política, que nació el Frente Amplio, que agrupa a sectores esencialmente opositores de la política represiva del gobierno. Muchos quieren ver en él un fenómeno comparable al de la Unidad Popular chilena. Sin prejuzgar sobre el carácter de la transición hacia el socialismo de esta última, conviene hacer notar algunas diferencias esenciales. El Partido Comunista Uruguayo, que en las últimas elecciones obtuvo 6 0/0 de los votos y que debiera ver aumentado su porcentaje en estas elecciones, está aislado en el seno de la coalición como único partido de masas del proletariado. Los partidos agrupados alrededor de él en el FIDEL, representan un peso insignificante. En cuanto al Partido Socialista, obtuvo 0,9 0/0 de los votos en las últimas elecciones.

El segundo sector importante de la coalición está representado por las fracciones salidas de los partidos tradicionales, como los sectores de Zelmar Michelini y Alba Roballo, del Partido Colorado y el sector de Rodríguez Camusso separado del Partido Nacional (blanco). A estas fracciones populistas hay que agregar la Democracia Cristiana que consta de una base relativamente avanzada, pero cuyo aparato se niega a pronunciarse en favor del socia-

lismo, condena la lucha armada, etc.

El tercer sector del Frente está constituido por pequeños partidos de la izquierda revolucionaria como el MRO y, en un principio, el Partido Socialista y el POR (T) (Partido Obreiro Revolucionario Trotskista). Pero estos dos últimos se han acercado al Partido Comunista. El último sector está representado por los GAU (Grupos de Acción Unificadora) y sobre todo el Movimiento de Independientes del 26 de Marzo, del que volveremos a hablar.

En cuanto al general Seregni, candidato del Frente a la Presidencia, apareció a los ojos de las masas como un hombre apolítico pero honesto. Al principio moderado presentó la tentativa del Frente como "último medio para evitar una profundización del proceso revolucionario" pero, posteriormente, llegó a declarar que el frente era "una fuerza de paz", pero que no le tendría miedo a la violencia si se veía obligado a utilizarla.

Desde un punto de vista electoral, el conjunto de los sectores del Frente no representaba más del 20 0/0 del electorado en las últimas elecciones, pero la dinámica unitaria juega un papel en la capital y el Frente parece capaz, a pesar de la campaña de terror desatada contra él: clausura de sus diarios, arrestos sistemáticos de sus militantes, atentados fascistas contra sus locales, intervención desenmascarada de la policía y el ejército, de ganar la Intendencia de Montevideo. Pero el interior del país, mucho más fácilmente controlable por la oligarquía, hace que su victoria sea problemática.

En lo que respecta al programa, es significativo el hecho de que haya sido elaborado después de que la coalición se hubo constituido. Es cierto que las medidas propuestas podrían ser radicales: Reforma Agraria, nacionalización de la banca, de la industria, del comercio exterior... Pero, no se ha especificado el sentido que se dará a estas medidas, la manera de llevarlas a cabo y de superar las resistencias que van a provocar.

"Las 30 Primeras Medidas de Gobierno" son un catálogo de buenas intenciones: como el medio litro de leche para cada niño, la construcción de viviendas, eliminación de la corrupción, aumento de salarios. Pero no se indica de dónde vendrán los recursos financieros para llevarlas a cabo, con excepción de la 13ª medida que prevé "la plena utilización del equipo instalado de las industrias fundamentales (frigorífica, textil, del cuero, metalúrgica y otras)", medida que tiene un papel importante en Chile, ya que los economistas de la UP habían establecido que la industria funcionaba a 68 0/0 de su capacidad productiva.

Las elecciones se anuncian como muy reñidas. En caso de victoria del Frente, se pueden prever graves

de las masas pero sin adelantarse demasiado; al contrario, ubicándose siempre teniendo en cuenta el grado de madurez política de esas masas.

Esta interpretación se ha visto fortalecida por la publicación de un texto interno de la organización encontrado por la policía, que parece haber sido redactado a principios de este año, y contiene una "Tesis Política", un "Análisis de los sectores fundamentales" y una "Tesis Militar". No se puede decir que en él los Tupamaros sostengan una ideología diferente. Pero los temas tratados lo son con una terminología enteramente nueva que da a suponer un contexto ideológico bien distinto del de los textos anteriores. Vamos a citar algunos pasajes que nos parecen reveladores:

"Cuando afirmamos que la lucha será prolongada, lo hacemos en relación a nuestro objetivo final: el socialismo. No lo hacemos con relación al acceso al gobierno y aún al poder, en fases intermedias al proceso; no con relación a los posibles modos de aproximación al poder."

"La fuerza motriz de la revolución es pues el pueblo, y dentro de él aquellos sectores más golpeados por la oligarquía y aquellos más esclarecidos (obreros, asalariados rurales, estudiantes, intelectuales, desocupados, empleados)."

"Para nosotros el quid está en aplicar el marxismo-leninismo a nuestras condiciones concretas."

"La contradicción fundamental hoy es el imperialismo, de ahí la importancia de la liberación nacio-

desacuerdos entre los diferentes sectores de esta coalición heterogénea, que representan intereses de clase contradictorios. Frente a la crisis irremediable que golpea al Uruguay, parece poco probable que el nuevo gobierno pueda tener la autoridad y la capacidad técnica y financiera necesarias para llevar a cabo estas reformas, cuyas modalidades no han sido elaboradas.

Sin embargo los Tupamaros dieron al Frente su apoyo crítico desde su formación. Después de haber expresado sus dudas en cuanto a las chances electorales, agregan: "Sin embargo, consideramos conveniente plantear nuestro apoyo al Frente Amplio".

"El hecho que éste tenga por objetivo inmediato las elecciones no nos hace olvidar que constituye un importante intento de unir a las fuerzas que luchan contra la oligarquía y el capital extranjero. El Frente puede construir una corriente popular capaz de movilizar un importante sector de los trabajadores en los meses próximos y después de las elecciones. Esto puede ser un instrumento poderoso de movilización, de lucha por un programa nacional y popular, por la restitución de los despedidos, por el levantamiento total de las medidas de seguridad y todos los decretos dictados bajo su amparo".

"... Su tarea principal debe ser la movilización de las masas trabajadoras, y su labor dentro de las mismas no empieza ni termina con las elecciones".

Antes de examinar cómo supieron utilizar los Tupamaros a los Comités de Base del Frente Amplio, es conveniente saber qué son los CAT (Comités de Apoyo a los Tupamaros). Su creación fue anunciada en Septiembre de 1970 y su desarrollo se prosiguió desde entonces. Se trata de una organización por barrios, sindicatos, centros de estudio, etc., clandestina pero no ligada orgánicamente a la del MLN, y que se encarga de acciones menores pero esenciales: propaganda, información, acciones de represalia contra los delatores y los miembros de la policía, etc.

A poco de la constitución del Frente Amplio, los sectores cercanos al MLN, y en particular sindicalistas y estudiantes, pidieron que se crearan en cada barrio Comités de Base del Frente. Esta medida, recibida sin mucho entusiasmo por el PC, fue apoyada por el General Seregni que, siendo independiente del aparato de los partidos tradicionales, buscaba una base.

Estos comités conocieron un desarrollo extraordinario, y se multiplicaron rápidamente por todo Montevideo y en el interior. Es principalmente en el seno de estos comités de base que se desarrolló el "Movimiento de Independientes 26 de Marzo", que está representado en

la mesa ejecutiva del Frente Amplio por el escritor Mario Benedetti (cuyo último libro, "El cumpleaños de Juan Angel", está dedicado a Raúl Sendic), el sociólogo Daniel Vidart y el obrero y militante sindical Rubén Sassano, varias veces detenido y torturado por la policía. Este último concibe el papel del "26 de Marzo" de la manera siguiente: "Se consigue concientizar a las masas demostrando que los luchadores sociales que están presos no son delincuentes como dice la oligarquía, sino verdaderos patriotas que dan su vida y su libertad en la vanguardia de la lucha contra el régimen. Pensamos que todo eso también hay que decirlo en las tribunas públicas del Frente Amplio, a riesgo, en primera instancia, de disminuir en cantidad, pero diciéndolo, aumentamos en calidad. El problema no es de votos solamente, sino de militantes concientizados".

"¿Qué son las elecciones para el '26 de Marzo'? Su resultado, si bien es un barómetro de lo que va pensando la gente, no es fundamental. Lo principal es usar las tribunas que nos ofrece la "democracia burguesa" para poner el acento en cómo, debemos organizarnos para arrancar de raíz al régimen. Creemos que las elecciones, en estos momentos, si la burguesía permite el acceso del pueblo a ellas, es porque las considera el mal menor para sus intereses" ("Cuestión" del 28/4/71, pág. 20).

Un trabajo enorme de concientización y organización parece haber sido llevado a cabo en el interior de estos comités, en particular por parte de liceales y universitarios, de los cuales muchos son, al mismo tiempo, asalariados. Trabajo facilitado por el hecho que tanto los partidos tradicionales como el P.C. limitaron su trabajo de movilización alrededor de los comités de partido que ya existían en las elecciones pasadas en cada barrio. Mientras que los comités en que el "26 de Marzo", en su mayoría, agrupan gente del pueblo: obreros, artesanos, pequeños comerciantes, jubilados, que hasta ahora no habían formado parte de ningún partido. El grado de conciencia política de los integrantes de estos comités es variable. Algunos son electoristas, y ven simplemente con simpatía la acción de los Tupamaros. Otros parecen considerar conciliables la lucha electoral y la lucha armada. Para la gran mayoría, finalmente, las elecciones no son más que una peripecia; lo importante es la movilización constante y combativa que debe continuar cualquiera sea el resultado del escrutinio. Parece ser que la influencia de los CAT y los Tupamaros sobre amplios sectores de la población es más importante de lo que muchos suponían.

Han habido últimamente algunas manifestaciones exteriores de esta influencia profunda y hasta ahora

oculta. Por ejemplo, la fuga, el 6 de septiembre, de 105 tupamaros y de 5 cómplices integrados a la organización en la cárcel, es ciertamente una proeza técnica, pero es también el resultado de un trabajo político. Al parecer, en efecto, los Tupamaros controlaban la prisión y su trabajo entre presos comunes, los guardias y tal vez los soldados, fue hecho a largo plazo. Del mismo modo, la fuga implicó la participación en el exterior de la cárcel no sólo de los comandos Tupamaros sino también de grupos pertenecientes a la población. Se sabe que mientras se desarrollaba la fuga, violentos disturbios estallaban en el barrio obrero del Cerro, que bloquearon durante varias horas a la policía de ese sector de la ciudad, diametralmente opuesto al barrio de la cárcel. La acción de la población encuadrada por comandos armados, probó la implantación de los Tupamaros en un barrio antes controlado por el P.C.

Algunos días después de la fuga, las reacciones de las multitudes eran significativas. El 8 de septiembre, por ejemplo, el Frente Amplio había convocado a un gran acto de masas de repudio a la clausura de sus diarios, que había tenido lugar unos días antes. El primer orador, Quijano, hizo algunas referencias más o menos directas a la fuga. Pero a cada alusión la multitud, de cerca de 10.000 personas, estallaba en muestras de entusiasmo desbordante y pocas veces visto en actos de ese tipo. El general Seregni, que habló a continuación, tuvo buen cuidado de no hacer la mínima referencia al hecho que provocaba tan comprometedoras (para la reputación electoralista del Frente) muestras de alegría popular.

Poco después tuvo lugar un acto de protesta contra la existencia de presos políticos, organizado por el "Comité de Familiares de Presos Políticos" con el apoyo del "26 de Marzo" y de casi todas las organizaciones que forman parte del Frente Amplio. Allí también toda referencia a la fuga fue saludada con gran entusiasmo y las 4.000 personas, más o menos, que asistían, corearon durante varios minutos y repetidas veces distintas divisas del MLN: "Patria pa'todos o pa'nadie", o "MLN - Tupamaros", etc. Era la primera vez que eso sucedía en un acto público y es realmente significativo en cuanto a la profunda implantación de los Tupamaros.

Seguramente, estas manifestaciones no prueban que los Tupamaros hayan creado un partido de la revolución, pero demuestran que un gran paso ha sido dado en el sentido de la organización de las masas. Claro que si se insiste en continuar el análisis en función de modelos pasados, chino o soviético, la experiencia del MLN puede ser criticada: se puede hacer notar que el "26 de

Marzo" es pluriclasista, que la voluntad afirmada en el Documento 5 de poner en primer plano "la importancia de la liberación nacional, sólo después plantearemos la construcción plena del socialismo", y en particular relacionándola con el ejemplo de la revolución argelina ("Foco o Partido un falso dilema") es ambigua dadas las características del régimen argelino que, a pesar de la aureola de una magnífica y sangrienta guerra de liberación y a falta, sin duda, de una ideología socialista durante la guerra, favorece actualmente no sólo la dominación de una burocracia de estado, sino también el desarrollo de una burguesía nacional, en particular alrededor del canciller Bouteflika. El ejemplo al que se refieren los Tupamaros no es, entonces, bueno, pero se puede pensar que su referencia se debe a una falta de información sobre el régimen argelino actual.

Todos los que reconocen a la revolución cubana el carácter de revolución auténtica no debieran condenar "a priori" la experiencia del MLN —que todavía está en curso— pero que no sólo ha dado pruebas de una eficacia militar incomparable, sino también muestras de una capacidad para organizar combativamente a las masas uruguayas.

Noviembre de 1971.—

INEDITO

Revista mensual de temas políticos, económicos, sociales y culturales.

Resérvela en su quiosco

Solicite detalles de suscripción a Casilla de Correo 4888, Central (b)

PARTIDO O FOCO:

Un falso dilema

No se puede contraponer una cosa que se refiere a organización con otra que se refiere al método de lucha, o de acción. El partido es una organización política y el foco armado es un método de lucha. Un partido puede instalar un foco armado como hizo por ejemplo el partido comunista chino en Yenán sin que nadie se pregunte si es foco o partido. En lo que respecta al foco armado o lo instala un partido o nace de una organización política preparatoria de un partido. En este último caso, en el transcurso de la lucha armada o al culminar ésta se crea el partido.

Esta falsa oposición de partido y foco armado, viene porque la idea de partido está demasiado relacionada con propaganda y militancia de masa tradicional. Pero ésta es una concepción errónea de partido, ya que casualmente los que se toman como ejemplo —el bolchevique y el partido comunista chino— hicieron lucha armada sin perder su condición de partido (y fueron clandestinos). Además la guerrilla realiza aparte de la propaganda armada, la propaganda y la militancia de masa tradicional. La confusión, si se da de buena fe, puede provocarse porque hay una prioridad, un orden cronológico que se traza toda guerrilla como etapas.

PRIMERO: realizan acciones armadas como forma de identificarse como movimiento revolucionario con un certificado de autenticidad, y luego, recién realizar propaganda

y acción de masas. Primero, crear la aceptación y la avidez por la propaganda y luego recién repartir la propaganda. Primero ganarse la confianza de las masas y luego recién realizar la organización de masas.

Cuando en las "30 preguntas a un Tupa...", se decía "que la lucha armada crea conciencia y organización revolucionarias" se estaba adelantando a esta verdad que hoy ya nadie puede discutir. Para ilustrar este concepto con un ejemplo ajeno a nuestra realidad polémica: si a un obrero argentino le hubieran dado un volante firmado por el ERP, hace un tiempo no lo hubiera leído, porque ya tiene una buena sopa de letras en la cabeza. Sin embargo, luego de las acciones de reposición de obreros frigoríficos, etc., seguramente leerá con avidez cualquier literatura de esta organización. Esto es así, porque proviene de una organización que ha demostrado estar montando un aparato armado para enfrentar al poder burgués. Quiere decir que, primero está el silencioso y paciente trabajo de crear un aparato armado, luego están las primeras acciones armadas y recién después la propaganda y la acción de masas. Y los detractores de esta estrategia no pueden hacer sino aprovechar las primeras etapas de trabajo silencioso para deplorar "que no se haga trabajo de masas", porque en la última se encuentran con un innumerable a cada paso que no se sabe de dónde salió, porque nunca se lo vio en actos públicos ni leyendo literatura.

Porque, desde luego, todo movimiento o partido que quiera hacer lucha armada en serio, debe sujetarse a ciertas reglas de clandestinidad en el trabajo de masas. Por ejemplo, si uno de los partidos de la izquierda actual quiere transformarse en un aparato armado actuante, va a afrontar serias dificultades. Tiene autoridades públicas, ha realizado actos públicos, ha celebrado amplias asambleas (muchas veces fotografiadas para publicar) donde todos conocen a sus militantes gremiales y en el movimiento de masas se han proclamado públicamente de este partido etc. Si esta organización política hace acción armada y la firman todos presos: dirigentes, militantes, asambleístas y gremialistas. Sin embargo trabajando con otros métodos la *organización clandestina es compatible con la organización de masas*.

No es compatible con la publicación de fotos, de asambleas o de listas de nombres o con actos públicos, pero sí con otras formas de trabajo de masas. Todos los movimientos revolucionarios lo han demostrado y aún están vivos los ejemplos de Cuba y Argelia. Es un trabajo más dificultoso pero más de fondo. Para repartir el volante en la fábrica de pronto, hay que tomarla. Para organizar su personal habrá que evitar la asamblea amplia, la enunciación ostentatoria de opiniones, el alarde de su ubicación militante. Las poleas partido-pueblo serán menos espectaculares pero más sólidas. Funcionarán en todas las horas, aún aquellas de mayor represión. Un partido así organizado para la clandestinidad no depende de la legalidad que pueda darle el gobierno para llevar a cabo sus objetivos. El pueblo armado es la única garantía de que la revolución llegará a su fin. Porque "ningún cordero se salvó bailando".

Hasta ahora hemos analizado cómo un movimiento armado hace el tradicional trabajo de masas. A continuación veremos el otro aspecto de la guerrilla, la acción armada como trabajo de masa no tradicional y como instrumento de transformación política del País.

Capítulo 2

La acción guerrillera: su carácter político

Habitualmente se trata de hacer dos categorías: la acción política y la acción armada. Es otro sofisma. El secuestro de un personaje odiado del régimen llega más a la masa y transforma más la vida del País que muchas publicaciones y actos públicos de la izquierda tradicional. Una represalia contra un cuerpo represivo o un torturador, hasta la muerte de un militante con las armas en la mano constituye un cálido mensaje humano que cala en las entrañas del pueblo mejor que los más elocuentes discursos. No se puede colocar al

que habla en una asamblea o en un acto público como el único que se comunica con las masas, cuando una acción de la guerrilla llega a los más recónditos rincones de la campaña con un mensaje dramático y sentido de la lucha contra la oligarquía, de rebeldía, de esperanza en la organización que está asediando a un gobierno odiado por el pueblo.

Si la acción armada en sí no tuviera ninguna importancia para el trabajo de masas, no habría ninguna explicación para el hecho de que el MLN(T) haya llegado a un consenso siempre superior al 20 % de la población a su favor. Sin tener en cuenta porcentajes de hasta 90 % para algunas acciones del tipo de Maílhos o Monty. El gobierno se ha visto obligado hasta a prohibir el nombre del Movimiento para neutralizar este creciente avance de los Tupamaros en la masa.

Para acentuar el carácter político de la guerrilla un hecho singular en las guerrillas del mundo en los últimos tiempos, es que la guerrilla ha logrado instalarse en el centro sacramental, donde salen las recalcitrantes soluciones despóticas contra el pueblo: las grandes capitales. Hasta ahora se peleaban en los campos y en los montes, pero los gobiernos gozaban de un amable coto de tranquilidad en sus bien guarnecidas capitales. Los gobernantes eran atacados por una guerra popular, sus ministros, sus altos funcionarios, tenían hasta ahora la cómoda consigna: "armémonos de valor y vayan a la guerra". Y era la guerra del pueblo contra el pueblo. Al instalarse la guerrilla en las grandes capitales las cosas han cambiado: los altos funcionarios, los oligarcas, son los primeros prisioneros de la guerrilla del pueblo; los máximos gobernantes son tan "clandestinos", deben moverse con tantas precauciones como el más requerido de los guerrilleros.

La oligarquía tiene que armarse de valor y sufrir también la guerra. Esto le da mayor valor político a la acción de la organización armada. Los comandos urbanos podemos copiar oficinas y poner en descubierto grandes negociados, castigar a los torturadores y patrones arbitrarios, hacer prisioneros a grandes despóticas y establecer su propia ley, que es en definitiva, el doble poder en la propia capital del enemigo.

Como consecuencia de ellos, la dirección guerrillera debe ser lo más sutilmente política y los que la componen los más sólidamente formados doctrinariamente de los militantes revolucionarios y a despecho de la imagen que se quiera vender de ellos. El dirigente guerrillero debe dosificar o abrir las compuertas a la violencia según el pulso del pueblo en la calle. Debe compaginar el interés militar de la hora (desgastar al enemigo, hostigarle, quitarle las armas) con el interés político del momento, expresar plenamente al

MONTE AVILA EDITORES



Claude Edmonde Magny
**ENSAYO SOBRE LOS LIMITES
DE LA LITERATURA
(MORGAN, SARTRE, KAFKA)**

Tienden a caer los críticos literarios en el error de querer hablar en nombre de la posteridad; erigirse en jueces "imparciales" que desde no se sabe qué lugar absoluto fulminarían sus sentencias definitivas. *Claude Edmonde Magny*, en los presentes ensayos, teórica y prácticamente, nos muestra, que la *parcialidad* y la *subjetividad* no son sólo la condición ineludible del crítico, sino su virtud fundamental, el incentivo que lo anima en su tarea, y, en fin de cuentas, la verdadera justificación de su quehacer.

Para evitar, en esa amenazada empresa, el escollo del "impresionismo" trivial, se le exigirá en cambio poner al descubierto los principios y las reglas que rigen sus análisis y juicios.

Resulta, de tal suerte, la crítica, riesgo y aventura, a compartir los cuales, conservando su plena lucidez, se invita al lector.

Integran este libro ensayos sobre tres autores que con procedimientos y por vías diferentes intentan, no obstante, desplazar los límites de la literatura:

Ch. Morgan o la Servidumbre de lo Carnal;

Sartre o la Duplicidad del Ser: Ascesis y Mitomanía;

Kafka o la Escritura Objetiva de lo Absurdo.

Jean de Milleret
**ENTREVISTAS CON
JORGE LUIS BORGES**

Las presentes conversaciones con el gran escritor argentino fueron desarrolladas en francés y muestran aspectos inquietantes e inéditos de su múltiple personalidad.

Estas entrevistas aportan elementos indispensables para la comprensión del mundo laberíntico borgesiano. Tienen la virtud de su extensión, lo que dio la posibilidad de abarcar la obra y la personalidad de Borges como tal vez no lo hiciera hasta el momento trabajo alguno de esta índole. Poseen el ritmo dinámico de una conversación amistosa —pasatiempo favorito de Borges— y se convierten de pronto en verdaderos "ensayos" sobre puntos claves de su literatura.

Un Borges plural y sólido, increíblemente mordaz, de un candor comparable al de un niño, confuso políticamente, dueño de una memoria fabulosa. humorista sutil, culto y sorpresivo aflora en estas páginas recorridas por su genio inaprehensible.

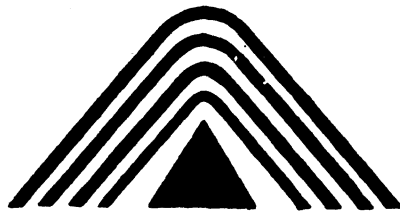
Jean de Milleret, autor de estas entrevistas, vive en Buenos Aires desde hace mucho tiempo y la pasión por la obra de Borges lo convirtió en uno de sus más tenaces estudiosos y en un amigo personal del prestigioso escritor.



Theodor W. Adorno
KIERKEGAARD

El libro que presentamos se sitúa en una perspectiva crítica de la ontología existencial. Su autor, Theodor W. Adorno, fue miembro eminente de la llamada Escuela de Fracfort; formaron también parte de ella Walter Benjamin, Erich Fromm y Herbert Marcuse. Individualmente y como grupo, enfrentaron las dificultades —el naufragio en la Alemania totalitaria de 1933— del racionalismo de la época liberal, intentando separar sus rasgos positivos y progresistas de los negativos y reificantes, posición por demás incómoda, pero, sin lugar a dudas, imperativa y apasionante.

Tesis doctoral, este estudio abriga el propósito de "lograr una interpretación de la obra de Kierkegaard como un todo"; prolongando esta intención, creyó conveniente en su reedición adjuntarle dos apéndices que en el original se insertan como su corolario. La *Doctrina Kierkegaardiana del Amor* centra su interés en los "escritos teológicos positivos que acompañan a los escritos filosóficos negativos —la negación de la filosofía". El segundo, titulado *Nuevamente Kierkegaard*, resulta completamente temático, al concentrarse en aspectos que sólo habían sido tratados de paso en *Construcción de lo Estético*.



pueblo en sus oleadas de indignación o rebeldía, o tomar la ofensiva en sus horas de sosiego. Debe saber cuándo debe acompañarse a lo que puede asimilar el pueblo y cuándo debe lanzarse a nadar contra la corriente tras objetivos más mediatos o trascendentes. Porque aparte de los fines políticos inmediatos que analizamos aquí, la guerrilla tiene el objetivo magno de tomar el poder, lo cual significa medios técnicos militares para desgastar al enemigo hasta derrotarlo. Si la guerrilla fue llamada por un estratega como la "prolongación de la política" para un movimiento revolucionario puede ser la principal forma de hacer su política.

Capítulo 3 Organizaciones políticas y organizaciones político-militares

En consecuencia de todo lo expresado, creemos que las organizaciones de la izquierda no se dividen en "partidos y focos", en organizaciones que están por el trabajo de masas y otras que no lo están.

Si se trata de clasificar a las organizaciones por su planteo estratégico (y no por su doctrina como también podría ser) podríamos dividir las en dos categorías:

1. Organizaciones que están por la lucha armada y el trabajo de masas.
2. Organizaciones que están por la mera acción política (llámese trabajo de masas), formación del partido o acumulación de fuerzas, etc. Desde luego ambas clasificaciones son para esta etapa de la vida del país, porque por ejemplo muchas de las organizaciones que ahora están por la vía pacífica pueden estar por la lucha armada más adelante porque cambiaron las condiciones del País o porque ya construyeron el Partido de masas, que habían puesto como condición previa para lanzarse a la revolución por armas, etc.

Capítulo 4 Experiencias de otras revoluciones

La historia real, porque está también la idealizada y la acomodada, es ilustrativa sobre el rol que ha cumplido la lucha armada y el trabajo de masas en las etapas decisivas de los procesos revolucionarios.

En la Revolución Rusa

La evolución del partido social democrata ruso, después llamado bolchevique (y en pleno 1917 rebautizado "comunista" en homenaje a la designación de Marx a la primera organización inspirada en su pensamiento) reconoce grandes altibajos. En 1898 se realiza el primer congreso de socialistas al que concurren 9 delegados. En 1913 realiza el 2do. Congreso del ya llamado P.O.S.D.R. (Partido Obrero Social Demócrata Ruso) con 43 delegados

que representan a 26 organizaciones de base. Aquí es donde se produce la célebre polémica sobre organización del Partido y el congreso se divide en bolcheviques (que quiere decir mayoría) y mencheviques (minorías). El 3er. congreso se realiza en 1903 (año de la gran insurrección popular con miles de muertos). Concurren a este congreso sólo 24 delegados por todos bolcheviques. A pesar de resultar frustrada la revolución de 1905, el partido se fortalece en la lucha y saca provechosas enseñanzas reunidas en un trabajo de Lenin "Enseñanzas de la insurrección de Moscú". ("...debimos tomar las armas con mayor decisión") fue la conclusión principal. Por la misma época, 1906, Lenin escribe su obra titulada "GUERRA Y GUERRILLAS" donde apoya las acciones de los comandos armados, las expropiaciones de bancos, etc. que en esa época se estaban dando en Rusia. En ese mismo año 1906, en el 4º Congreso (de unificación) van todas las tendencias social-demócratas: 120 delegados en nombre de 60 organizaciones de base.

En el 5to. Congreso de 1907 concurren 336 delegados: 105 bolcheviques, 95 mencheviques y el resto de organizaciones nacionales. En ese momento tenía el Partido 150.000 afiliados en las distintas tendencias. Al iniciarse la guerra 1914-1918 el partido conoció un período malo. El patriotismo creado por la guerra y la gran represión habían hecho que muchos militantes estuvieran presos y los principales dirigentes en el exterior: Lenin, Kamenev, Stalin, Zinoviev, Trotsky, etc. En febrero de 1917, es decir cuando la primera revolución, el partido bolchevique no contaba más de 40.000 afiliados en toda Rusia, en una población de 150.000.000 de habitantes y 6.500.000 de obreros. Para que se tenga una idea en relación a la población equivaldría a un partido de 700 afiliados en el Uruguay. Si a esto se añade que estaba decapitado, no es de extrañar que el partido se haya visto rebasado en la revolución de febrero. El 23 de febrero, día internacional de la mujer, los obreros se largaron a la calle y se da una huelga espontánea. Se da la primera confraternización de obreros con soldados (muchos de ellos campesinos uniformados, reclutados para la guerra). El 24 ya se producen ataques contra la policía y el 25 ya hay choques de soldados contra policías. Recién ese día el comité bolchevique realiza un llamado a la huelga general en todo el País, cuando ya había como 240.000 obreros en huelga en Petrogrado y lucha armada en las calles. El 27 de febrero triunfa la insurrección.

No es de extrañar que en los organismos donde se dirimió la cuestión del poder los soviets de obreros y soldados y la Duma, los bolchevi-

ques no tuvieron una buena representación, y el poder pasó de éstos al gobierno provisional. A la dirección del Partido le faltó visión en el primer momento, a pesar de poner a todos sus militantes en la lucha, éstos eran una minoría para disputar el soviet y lo fueron hasta las vísperas de octubre en vertiginoso crecimiento; FEBRERO fue una dura lección. Desde abril a Octubre, ya bajo la conducción de Lenin el partido se vuelca a la lucha directa para hacer caer al gobierno provisional de Kerensky, al cual desconoce y por el pasaje de "todo el poder a los soviets". Son las famosas "tesis de abril" de Lenin, rechazadas en un congreso del partido del 4 de abril pero aprobadas calurosamente en una conferencia del mismo, el 24 de ese mes. Por esa época se produce la reorganización de la guardia roja. En la revolución de febrero, donde se produjo el desarme de muchas guarniciones, muchas armas pasaron a los obreros de fábricas. Las primeras milicias obreras era lo que iba a constituir la guardia roja de la revolución de 1917 (porque la guardia roja había ya existido en 1905 y se había disuelto pero dejando una tradición de lucha armada orgánica en los obreros), se dio en las fábricas de Biborg, barrio obrero de Petrogrado. Impulsaron la formación de las guardias rojas, 2 militantes bolcheviques: Chliapoikobe y Eremeen, en el mes de abril de 1917. Cumplían así una directiva de Lenin ya enviada desde Suiza ("carta de lejos"), de crear las "milicias" obreras. Su creación coincide con la vigorosa ofensiva de Lenin para cumplir la estrategia de las "Tesis de Abril". No es de extrañar que a la altura de junio, cuando un social revolucionario Tseretally, exigió el desarme de los obreros del Soviet donde aún tenían mayoría, junto con los mencheviques, social revolucionarios o independientes. Se ingresaba presentado por uno de los partidos socialistas o de los sindicatos o por un comité de fábrica. En Moscú la formación de la guardia roja no tuvo la misma suerte. Los social revolucionarios y los mencheviques lograron el desarme casi total de los obreros organizados para la lucha armada. Esto se pagó a un alto precio: los combates de Moscú que duraron 6 días fueron los más cruentos de la revolución de octubre y en determinado momento pusieron en peligro el triunfo de la revolución. En Petrogrado, en cambio, la guardia roja, en la noche del 24 al 25 de octubre tomó subrepticamente los puntos claves de la ciudad y preparó el gran triunfo que culminó el 25 de febrero. Moscú y Petrogrado son ejemplos ilustrativos de la ventaja de la lucha armada organizada y preparada durante tiempo, sobre la lucha armada espontánea, tanto en el tiempo como en el aprovechamiento de la revolución.

Falta decir que el período febrero-octubre de 1917, esta preparación armada fue acompañada por una formidable campaña de propaganda, agitación y organización de masas. El Partido creció verticalmente en este período. De 40.000 afiliados en febrero, pasó a 80.000 en abril y a 240.000 en julio. Consolidada la Revolución en 1966, el Partido ha llegado a 12.500.000 y la juventud a 23.000.000 sobre 234.000.000 de habitantes. El Partido había penetrado a los gremios, entre los soldados, entre los marinos, en el frente. A través del Soviet de Petrogrado, que a su vez creó el Comité Militar Revolucionario, el 16 de octubre de 1917 llegó a orquestar, aparte de los guardias rojos, una acción conjunta de marinos y soldados y plasmaron el fulminante triunfo revolucionario en las principales ciudades y en el frente de guerra. En la Revolución Rusa no se logró la creación del Partido de masas antes de la iniciación de la lucha armada. Fue el producto de un trabajo paralelo de creación de un aparato armado y de propaganda y organización de masas.

En la revolución china

Mucho más corto fue el trayecto del Partido Comunista Chino, antes de iniciar la lucha armada. Se puede decir que casi simultáneamente con la formación del Partido, inicia la preparación militar y antes de salir de su estado embrionario inicia las acciones armadas. El Partido Comunista Chino se empezó a establecer en 1920 a través de varias agrupaciones locales. En julio de 1921 realizó su primer congreso donde concurren 12 delegados en representación de 57 afiliados. En mayo de 1922 se realizó el 2º congreso donde concurren 12 delegados, esta vez en representación de 123 afiliados. En enero de 1924 funda una academia militar para preparación de los militantes para la lucha armada. Concurren instructores soviéticos y se traen algunas armas de la URSS. El instructor político de la academia era Chou-En-lai. A esta altura el Partido Comunista se une a un frente más grande, el KUOMINTANG del que posteriormente se desvinculará. Las acciones militares se inician a los pocos meses, en la Provincia de Yuandung. El 30 de mayo de 1925, se produce una matanza de obreros en Shanghai, por la policía británica. La lucha armada toma un nuevo impulso.

En 1926 se forma el ejército revolucionario nacional por los cadetes salidos de la academia de Suangpu, que toma varias Provincias e instala el primer gobierno nacional. En noviembre se produce la traición de Chian-Kai-Shek. El Partido Comunista Chino pasa de 900 afiliados a mediados de 1925, a 57.000 en 1926.

Lentamente se abrieron paso en el Partido dos ideas básicas de Mao: 1) llevar la lucha de la ciudad al campo y 2) no lanzar el foco armado rural a tomar ciudades y grandes objetivos, sino mantenerlo como elemento para ganar las masas.

La polémica decisiva sobre este último punto se dio en el 6º congreso nacional del Partido Comunista Chino (julio de 1928) donde triunfó la tesis de Mao de no atacar sino ganar las masas a través del foco armado rural.

El ejército (ahora llamado rojo, de obreros y campesinos) dirigido por Mao, estableció dos focos sucesivamente: en octubre de 1927 en las montañas Ching-Kangostian (límites entre Yunan y Chiangai, dos provincias) donde se distribuyeron tierras y se estableció el gobierno. Este foco fue asediado por sucesivas ofensivas de "cerco y exterminio" por parte de Chiang-Kai-Shek, lo que motivó su traslado en 1934-35, tras una gran marcha a Yenán. En Yenán se estableció el 2º foco armado más prolongado, desde donde, al cabo de varios años, en lucha contra Chiang-Kai-Shek, contra los japoneses y luego nuevamente contra Chiang-Kai-Shek, se partió con un gran movimiento de masas alrededor, a la conquista de toda China Continental, que culminó en 1949.

No se puede decir que en China se dio la parsimoniosa teoría de los que dicen inspirarse en su Revolución: "Primero crear el partido de masas; después recién iniciar la lucha armada". Más bien es el ejemplo más formidable de creación de un enorme partido de masas a través del Ejército Revolucionario.

En la revolución argelina

En Argelia había Partidos de masas independentistas, desde muchos años antes de iniciarse la Revolución. Pero los partidos no constituyeron más que un estorbo que hubo que dejar de lado para poder abrir el cauce a las luchas populares.

En efecto, desde 1925 Messali Hadi había fundado una organización por la libertad de Argelia. En un principio vinculado al Partido Comunista Francés, este Partido que luego se llamó PPA (Partido Popular Argelino), tuvo amplia mayoría en varias elecciones, las que fueron sistemáticamente anuladas, después de realizadas por el colonizador francés.

En el año 1953, el Partido se dividió en dos partes: los partidarios del viejo líder, ahora conciliador con Francia (Messali) y los nuevos dirigentes, partidarios de una orientación más radical. Messalistas versus centralistas. Estos últimos que eran miembros del Comité Central del Partido, habían creado un aparato armado: la OS (Organización de Seguridad) dentro del Partido, cuando éste aún estaba unido. Al dividirse

en 1953, el aparato armado se separó de las dos fracciones en pugna y se organizó automáticamente. Además fijó una fecha para iniciar la lucha armada: 1º de noviembre de 1954.

Ese día se hicieron sincrónicamente varias acciones militares en diversos puntos de Argelia y se lanzó un manifiesto firmado FLN, donde el antiguo "brazo armado" se transforma en organización autónoma y lanza la lucha al tiempo que convoca al pueblo a ella. Eran apenas 300 hombres en los montes de Azón y 700 cerca de la frontera con Túnez, pero crecieron rápidamente e instalaron grupos armados en la propia capital, Argelia.

El Partido de Messali siguió muchos años hostilizando al FLN, pero éste creció en la lucha armada y consiguió lentamente ganarse a todo el pueblo de Argelia.

Es un ejemplo de cómo la organización político-militar, partiendo de un pequeño núcleo triunfa sobre la organización política que ya se había adelantado con años de trabajo de masas.

Luego que se fue acentuando la guerrilla en tan distintas provincias se empezó a crear una complicada telaraña de organizaciones clandestinas y de contactos clandestinos con organizaciones legales. Los trabajadores argelinos se agruparon en la UGTA (Unión General de Trabajadores Argelinos). Todas estas organizaciones tenían contactos clandestinos con el FLN, el que tenía un Comisario Político en cada zona.

El país se dividía en Willalás, especie de Departamentos, éstas en zonas, las zonas en regiones y éstas en sectores. La red propiamente clandestina está compuesta por unidades locales llamadas OPA, que son especie de Consejos Municipales que resolvían el apoyo a la guerrilla, pero además problemas concretos de la población árabe (casamientos, etc.). Cada OPA dependía del Comisario Político. Tan efectiva fue la acción de las OPA que el gobierno creó las SAS (que repartían víveres y auxiliaban al pueblo), pero fracasaron y debieron ser retiradas.

No hay que olvidar que esta experiencia se hizo donde había una población bastante discriminada y no sólo enemigos: con diferencias económicas pero también sociales.

En la revolución cubana

Como en los casos anteriores, nos referiremos a los aspectos que interesan para ilustrar el punto estudiado en este trabajo: la organización político-militar como cuidadora del movimiento de masas, esta vez sobre una experiencia más reciente y conocida por nosotros.

El Moncada es una acción político-militar organizada por militantes de la Juventud del Partido Ortodoxo, pero ya aparte de ese partido que estaba en vías de desapa-

rición. Dejó una semilla que fructificó cuando, después de la liberación de Fidel y Raúl Castro, el 13 de mayo de 1955, se creó el verdadero núcleo político que instalaría la lucha armada en Cuba.

Quiere decir que antes de lo que se ha llamado "el foco armado" había una organización político-militar que instala un foco en la Sierra Maestra, pero además decenas de grupos armados en varias ciudades y en zonas rurales luego.

El movimiento 26 de Julio creó células en todo el país. Se recaudaron fondos en Cuba y Estados Unidos y se instaló el campo de entrenamiento en México.

La Revolución se inició con el desembarco del Granma (82 hombres), con 100 hombres que se concentraron en Niguero, donde debían desembarcar los hombres del Granma y un número pequeño en Santiago, La Habana y otras zonas. El contingente de Santiago, incluso, inició las acciones del 30 de noviembre de 1956 (el Granma se retrasó y llegó el 2 de diciembre) con el ataque a la estación de policía, estación marítima y bombardeo de mortero al Moncada. Hubieron otras acciones ese día en Holguín y Matanzas. A partir de ese momento hubo lucha armada en las Sierras pero también en las ciudades, donde llegaron a 20.000 las muertes, se llevó a cabo un secuestro (canje), el incendio de todos los documentos del Clearing del Banco Nacional, represalias a jefes de la represión, como la del Coronel Fermín Cooley (jefe de la represión) y de dos jefes de la policía de La Habana; el intento de la toma del palacio presidencial por el DIR Revolucionario. En cierta época se llevó a cabo un promedio de 20 acciones por día en la ciudad. Pero le tocó a la Sierra llevar adelante la parte más exitosa de la lucha y decidirla. Paralelamente a la lucha armada y no de forma sustancialmente distinta a lo que sucedió en Rusia, China y Argelia, aunque con alguna diferencia, se produjo el creciente apoyo a la guerrilla y la organización consiguiente de las masas. El 26 de Julio tuvo desde un principio una dirección nacional compuesta por 12 miembros (de los cuales Fidel no es más que el más prominente) que conducía la guerra en todo el país. Además de la dirección nacional existía un Coordinador Nacional que controlaba el trabajo de propaganda, resistencia cívica, finanzas, acción y movimiento obrero. En cada provincia existía, además, un Coordinador Provincial con 5 encargados, como en el plano nacional.

Cuando la muerte de Frank País, se produjo una huelga de 4 días en La Habana y otra de 7 días en Santiago (agosto de 1957). Inmediatamente después de esta muerte se crea el Partido Frente Obrero Nacional (FON), paralelo al movimiento

obrero propio del 26 de Julio, con un Consejo de 24 miembros.

También hubieron pequeños sectores de las Fuerzas Armadas que fueron reclutados y que produjeron un levantamiento de marinos el 5 de setiembre de 1957, con la toma de Cienfuegos.

Había pues una pequeña organización que inició y que creció en la lucha armada hasta constituirse en un movimiento auténtico de masas. A él se agregaron luego, sucesivamente, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular.

En la Sierra la guerrilla llevó a consolidar una zona liberada donde creó leyes civiles y penales y estableció una reforma agraria.

Esta zona abarcaba unos 60.000 habitantes. A pesar de que el contingente de la Sierra no abarcaba 300, se daba asistencia sanitaria e instrucción a esta población, se realizaban casamientos y se resolvían pleitos ante jueces. Para que se tenga idea, el juez de la aldea llegó a atender a 1.000 de sus habitantes.

En definitiva, una organización político-militar inició la lucha armada y creó una enorme expectativa alrededor de ella; luego vino la propaganda tradicional (radio rebelde) y la organización de las masas. Pasó a ser el centro de su trabajo. ¿Por qué? Porque entre todas las tareas, ésa fue desde el principio la que juzgaron principal, del mismo modo que hoy otras organizaciones juzgan principal la labor sindical o parlamentaria o la labor electoral. La elección de esa forma de lucha no fue caprichosa; fue el fruto del análisis y el fruto de la experiencia recogida. Al principio pudo ser más empírica, más producto de la serenidad de lo que se venía haciendo y de la reacción frente a ello. Pero "el camino se hace al andar" y a poco de andar, errores y depuraciones por medio, el análisis se fue ajustando y la práctica fue dando su sentencia ilevantable.

CAPITULO V:

La experiencia del MLN (Tupamaros)

Hasta que en 1967, la OLAS plasmó a todo nivel las ideas que fueron el centro de muchas polémicas, el centro del pensamiento Tupamaro en los años anteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo ayudar a desarrollar la que se estima principal". "Las formas de lucha no armada tendrán un valor revolucionario en la medida que contribuyan al desarrollo de las formas más altas de la lucha de clases y están dirigidas a crear conciencia acerca de la inevitable confrontación revolucionaria en todo el continente". "Todas las formas de lucha son parte de nuestro proceso, pero la más alta y fundamental forma de lucha en

América Latina es la lucha armada y las otras formas de lucha deben instrumentar y complementarse en función de la lucha armada como forma decisiva para la toma del poder y el enfrentamiento con el imperialismo". Punto cinco: "que la lucha revolucionaria constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina". Punto seis: "que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada". Punto siete: "Que para la mayoría de los países del Continente el problema de organizar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye la tarea fundamental de los movimientos revolucionarios".

¿Qué se nos reprocha entonces? Se nos reprocha haber sido coherentes hasta el fin con estas ideas, más TUPAS desde el principio; se nos reprocha no haber fundado un "partido", no haber sacado un diario, no polemizar con todo el mundo, no dar línea sobre todo lo que pasa en la tierra, no abrir un local con cartel en la puerta, no hacer congresos públicos, no militar en los sindicatos... Antes se nos reprochaba hasta hacer la lucha armada. Pero estos reproches se fueron y son ridículos, absurdos, porque nunca abandonamos la labor sindical, porque siempre hicimos labor de propaganda, porque también hicimos reuniones, congresos, porque también (de hecho) polemizamos y dimos línea afirmativamente. Sólo que lo hicimos en la medida de nuestras posibilidades, sin fanfarronadas estériles, sin comernos al imperialismo y a la oligarquía todos los días, y finalmente, desde la clandestinidad, siempre, como no podía ser de otra forma, cometimos el error de pensar con nuestras cabezas y de ser consecuentes con nuestro pensamiento. ¿Y cuál fue el resultado? Como es natural dedicarse a la tarea principal significó, cuando éramos unos pocos, dedicar las mejores y mayores energías a la lucha armada, y en consecuencia abandonar otras actividades pero siempre pensando que a la larga iba a ser la mejor inversión.

Porque hubo un período en la historia del MLN que de los frentes de masa se extraían militantes para la preocupación de la tarea principal: crear el aparato armado. Cada célula en los gremios era más que nada un mecanismo de reclutamiento. Pero en la medida en que se creció, ya no sólo se trató de extraer militantes sino que, por imperio del crecimiento y porque se abrieron posibilidades se pudo y se necesito encarar los problemas de cada frente y asumir una actitud dinámica. Cuando las fuerzas eran pocas, los núcleos atendidos eran pocos y otros dejados en manos de otros movimientos. Hoy ya no se puede ni se debe hacer eso.

Hace ya tiempo, no lo ve quien

no quiere, que el MLN viene creando y construyendo los mecanismos de encuadre de esos frentes de lucha, hoy hay tupas en todos los gremios, en todos los ámbitos del país, en la vida de éste y hay una línea y publicaciones y volantes y un programa, y hoy hay masas que han hecho suyo al MLN.

Tanto es así que hay organizaciones populares que han adoptado más o menos espontáneamente formas de organización de lucha que antes fueron exclusivamente tupamaras.

¿Y aquellos que hace años nos desahuciaron, qué han hecho? Dice Mao: "Sólo a través de la práctica del pueblo, es decir, por la experiencia se puede verificar si una política es correcta o errónea y determinar hasta qué grado lo es".

En consecuencia, se puede afirmar que el MLN ha hecho en estos años por la construcción del partido y por la conquista de las masas, más que nadie.

Aún falta mucho; falta fuerza militar, experiencia en muchos campos; falta masa, faltan militantes. Sería ocioso investigar cuánto tiempo llevará lograr lo que falta, pero será fruto del trabajo tenaz, sacrificado y concreto de centenares de modestos militantes. Será el fruto de muchos aciertos, de muchos errores, de muchas victorias y fracasos.

Y no será el fruto de la voluntad, del deseo, del decreto o de las elucubraciones de una decena de cerebros. Para tener un partido no basta con decretarlo ni adoptar sus formas externas (denominarse así, editar publicaciones, sacar manifiestos, repartirse cargos de dirección, proporcionarle línea a las masas). Ese formalismo es casi siempre una coartada para la ineficacia, para la inacción, para ocultar el paciente trabajo que se viene realizando desde hace años en las acciones militares, en los barrios, en la solución de arduos problemas técnicos, en los sindicatos, en las cárceles, entre los estudiantes, en las células clandestinas, entre los asalariados rurales, en las ciudades del interior.

Hoy por hoy, la lucha armada sigue siendo la forma principal de la lucha, y por tanto, el aparato armado el centro de las preocupaciones organizativas. El MLN seguirá "sacando" buenos militantes de todos los ámbitos populares, no para abandonar tal o cual lugar de trabajo, sino para que esos militantes puedan pensar y actuar para toda la clase obrera, para todos los estudiantes, para todo el pueblo. Esa es la función de una organización de vanguardia; así se gana a las masas y se construye el partido en el Uruguay actual.

**Movimiento de Liberación
Nacional (Tupamaros)**
Agosto de 1971

EL PENSAMIENTO TUPAMARO

ESTRATEGIA

Interesa destacar acá cuáles fueron las ideas que en los orígenes marcaron esa escisión (de la izquierda tradicional, N. de la R.) y nuestra incipiente personalidad. Ellas fueron: 1º Negación de la posibilidad de acceder al poder por vías pacíficas; 2º necesidad de la lucha armada y su preparación inmediata; 3º la acción como promotora de conciencia y unidad; 4º la necesidad de definir la línea política propia por la acción afirmativa y no por la negación sistematizada de las ajenas.

(*Actas Tupamaras*, Ed. Schapire, Bs. As., 1971)

Se ve a la guerra como recurso de último momento, expresión del golpe final al régimen. Empleada por lo tanto en la culminación del proceso revolucionario, por poco tiempo y en forma de golpe rápido. Se la confunde con la típica insurrección, no se ve su nuevo significado, el que ha adquirido en todos los países subdesarrollados. Se ignora su sentido de agitación de masas, organización, concientización y acumulación de fuerzas en un proceso prolongado. Se ignora su carácter de guerra popular, fuente original del partido y del poder y no a la inversa.

(*Actas Tupamaras*)

La guerrilla como instrumento de lucha armada ha sido ampliamente utilizada en todos los tiempos por fuerzas correlativamente inferiores en su enfrentamiento con fuerzas ampliamente superiores. De concepción fundamentalmente táctica, es en la revolución China donde se eleva a concepción *estratégico-militar* y en un gran período de la lucha soporta todo el peso de la guerra. En la revolución cubana la guerra de guerrillas no es sólo una concepción *estratégico-táctica* de lucha armada, sino que constituye el principal instrumento de politización y concientización de masas. No puede existir la guerrilla sin apoyo popular. Y es precisamente en la búsqueda de ese apoyo que la guerrilla, en ese largo período de su existencia como instrumento revolucionario, tiene objetivos esencialmente políticos. Esta concepción *estratégico-política* de la guerrilla ha sido y es la concepción válida para la guerrilla urbana del MLN.

(*Actas Tupamaras*)

Creemos que la lucha urbana

tiene algunas ventajas sobre la rural y que la rural tiene, a su vez, ventajas sobre la urbana, pero lo importante a esta altura es la comprobación de que el foco puede producirse, sobrevivir y desarrollarse en la ciudad. Y haciéndolo con sus propias leyes. Es cierto que estamos trabajando en la boca del enemigo. Pero también es cierto que el enemigo nos tiene en su garganta. Tenemos el inconveniente de tener que llevar una vida dual, donde desarrollamos una actividad pública (cuando podemos) mientras en realidad somos otra cosa, pero también es cierto que tenemos la ventaja de disponer a mano de una serie de recursos indispensables que en una guerrilla rural dan lugar a una operación en sí: la de hacer llegar los pertrechos, los víveres, las armas, garantizar las comunicaciones. Con el medio sucede algo parecido: nuestra adaptación a él es, podríamos decir, natural.

(*América Latina en Armas*, Ed. M.A., Bs. As., 1971)

La guerrilla urbana se caracteriza por tener prácticamente todos los objetivos del enemigo a su alcance para un golpe sorpresivo. Por ejemplo, emboscar y aniquilar contingentes enemigos —ardua maniobra para una guerrilla rural— sería una operación sencilla y cotidiana para una guerrilla urbana... Como la revolución puede tener múltiples objetivos todo el aparato del régimen se conmueve y convulsiona. Su fuerza represiva, el aparato judicial, la prensa venal y todos los instrumentos sostenedores y ejecutores del sistema se encuentran en jaque permanente, lo que impide al gobierno reaccionario ejercer sus funciones libremente. Una especie de doble poder coexiste junto al poder del régimen.

(*Actas Tupamaras*)

FOCO Y MASAS

Acusarnos de que no nos preocupan las masas es ignorar que toda nuestra lucha lleva como objetivo ganar a las masas, organizarlas para y en la lucha armada. Es ignorar además que si el objetivo no se fuera cumpliendo, hace tiempo que nos hubieran destruido. A no llamarse a engaño, hay una relación dialéctica insoslayable entre la guerrilla y las masas. Hablar de guerrilla aislada de las masas es un contrasentido cuando dicha guerrilla ha tomado estado público y golpea al enemigo. Es

como hablar de la salud de un cadáver.

(Actas Tupamaras)

En determinado período táctico la participación del estudiantado, o de los gremios como tales, o del campesinado como tal, pasarán a ser fundamentales en la creación de una coyuntura revolucionaria. En ese sentido todo el proceso que realicen en la aplicación transitoria o persistente de una metodología de la lucha armada a nivel de masas, contribuirá a aceitar esos engranajes. Sin embargo, la persistencia de estos métodos cuando uno concibe la lucha a plazos más o menos largos, hace que lo que lleve el peso prioritario en todo el proceso sea el aparato armado de la organización revolucionaria.

(América Latina en Armas)

Hay una prioridad, un orden cronológico que se plantea toda guerrilla como etapas... Primero ganarse la confianza de las masas, luego recién realizar la organización de las masas.

(Partido o Foco: Un falso dilema)

Dedicarse a la tarea principal significó, cuando éramos unos pocos, dedicar las mejores y mayores energías a la lucha armada, y en consecuencia abandonar otras actividades, pero siempre pensando que a la larga iba a ser la mejor inversión.

(Partido o Foco: un falso dilema)

Estábamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados a las masas ahora. Quienes nos acusaban no estaban conectados antes ni están conectados ahora.

(Actas Tupamaras)

No se pudo contraponer una cosa que se refiere a organización con otra que se refiere al método de lucha o de acción. El partido es una organización política y el foco armado es un método de lucha.

(Partido o Foco: un falso dilema)

DEFINICION IDEOLOGICA

El movimiento no difiere en absoluto de los planteos programáticos de otros movimientos revolucionarios que están en el poder, como en Cuba, o que aspiran a él, como los diversos movimientos guerrilleros de los países latinoamericanos. Los centros a tocar son muy claros: el problema del latifundio, la nacionalización de la Banca, la expulsión del im-

perialismo, mejorar la vida, eliminar la desocupación, impulsar la enseñanza, la salud, la vivienda, lograr la dignificación del hombre.

(América Latina en Armas)

Nuestra lucha armada desde el punto de vista nacional debe ubicarse simplemente como la última patriada, la última guerra civil.

(Actas Tupamaras)

Debemos comprender que en nuestro proceso, el nacionalismo no es una mera cobertura ideológica para engañar burgueses y capas medias... La nación es el pueblo: asumir el nacionalismo es asumir las tareas históricas de ese pueblo. La historia de las sociedades ha sido la lucha de las clases oprimidas contra las opresoras y también la lucha de los pueblos oprimidos contra los opresores: por eso serán siempre diferentes los nacionalismos de los países opresores que los de los oprimidos. Por eso nuestra "cuestión nacional" es parte de la cuestión de la independencia y reunificación latinoamericana. La contradicción fundamental hoy es imperialismo-nación. De ahí la importancia de la liberación nacional como tarea, sólo después podremos plantearnos la construcción plena del socialismo. El socialismo en América Latina será nacionalista y no a la inversa.

(en Alain Labrousse, Los Tupamaros, Ed. Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 1971.)

CLASES Y REVOLUCION

La contradicción principal es la que opone al imperialismo con los países subdesarrollados, y que en nuestro caso se expresa a través de la contradicción oligarquía-pueblo.

(en Los Tupamaros)

La fuerza motriz de la revolución es el pueblo y dentro de él aquellos sectores más golpeados por la oligarquía y aquellos más esclarecidos (obreros, asalariados rurales, estudiantes, intelectuales, desocupados, empleados).

(En los Tupamaros)

La ideología del movimiento no está determinada por su composición social. Es decir, quien llega al Movimiento llega tras determinados objetivos, a conquistarlos con determinados métodos, proceda de la clase que proceda; de la clase obrera, del campesinado, o de la clase media.

(América Latina en Armas)

LIBROS PARA LEER

librería **GALERNA**

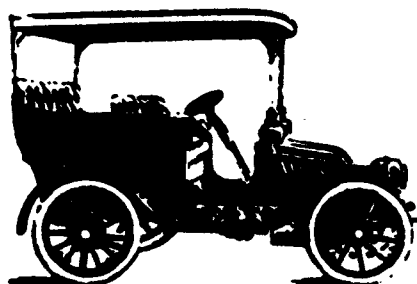
Tucumán 1425 / Buenos Aires

LIBRERIA PILOTO

La primer librería
volante de
América Latina

ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LIBRO ARGENTINO

(No se atienden
pedidos de la Argentina)



Solicite cualquier
libro anunciado
en esta revista

Boletines periódicos
de información

Casilla de Correo 234
Suc. 12 Buenos Aires
Argentina

Un libro fundamental de Jacques Derrida

GRAMATOLOGIA: CIENCIA DE LA ESCRITURA

por Ricardo Pochtar

Jacques Derrida
De la gramatología
Siglo XXI, Bs. As, 397 págs.

"Gramatología" es un término que este texto no se propone tanto instrumentar como exhibir en su radical ambigüedad. Porque Derrida muestra la violenta tensión entre palabra (lógos) y letra (grammé) que hace impensable una "gramatología" ingenuamente planteada como discurso acerca de la escritura. Este texto no sólo pregunta por las condiciones de posibilidad de una "gramatología" entendida como ciencia de la escritura, sino que pregunta también por las condiciones de posibilidad de una pregunta así estructurada. Y la fuerza de esta interrogación reside en que ambas preguntas escapan al esquema lineal: en cierto modo se plantean simultáneamente o, más bien, se despliegan como dos dimensiones del mismo gesto que cuestiona.

¿Por qué hablar de "violencia" en el caso de las relaciones entre palabra y letra? Conviene no engañarse: no es el texto de Derrida el que arbitrariamente introduce la violencia, sino la historia misma de esas relaciones la que ostenta una "violencia institucionalizada". El texto no hace más que destacar esa característica estructural. Pero de nuevo el gesto se desdobra y destaca al mismo tiempo el esquema represivo al que tradicionalmente se ajusta toda maniobra de institucionalización.

La palabra, la palabra viva, inmediatamente unida al pensamiento, recogida en la intimidad de ese vínculo, se identifica con el proceso mismo de significación e interpreta a la escritura como muerte recluyéndola en la esfera de la opacidad, de la materialidad sin nombre. En esto reside la violencia. Su institucionalización se articula en dos momentos también simultáneos: 1º, cuando la palabra viva excluye violentamente a la escritura del ámbito de la significación; 2º, cuando la escritura es interpretada como violencia y de esa manera el lógos consigue poner fue-

ra de sí mismo incluso a su propia violencia represora.

En principio, este conflicto parece quedar circunscripto al área restringida del proceso de significación y no se ve cómo podría llegar a repercutir en una esfera más amplia. Para usar la terminología de Saussure, el sistema semiológico fónico ejercería un predominio sobre el sistema semiológico gráfico. La escritura —como se lee en el mismo *Curso de lingüística general*— no sería un sistema de comunicación autónomo, sino que desempeñaría una función ancilar con respecto al lenguaje hablado. Derrida señala el carácter pleonástico de esta última expresión, en la medida en que tradicionalmente todo "lenguaje" ha sido interpretado de acuerdo con el modelo del sistema semiológico fónico. Pero tampoco basta con esta advertencia: el concepto de signo, incluso, —y, correlativamente, la noción de sistema semiológico— permanecen inscriptos dentro del mismo esquema tradicional. El signo, según una distinción que desemboca en Saussure pero se remonta por lo menos hasta los estoicos, implica la escisión entre un significante (signans) y un significado (signatum). Pues bien, sostiene Derrida que la posibilidad de establecer ese corte se apoya exclusivamente en determinadas características de la materia fónica.

Es importante tener en cuenta que esta interpretación de la historia del conflicto entre palabra y escritura utiliza permanentemente el sistema de nociones propio del psicoanálisis. El préstamo se justifica porque la índole de los fenómenos presenta en este caso una franca analogía con la temática freudiana. Como en el análisis, se trata de circunscribir los alcances de la fantasía y las relaciones que la vinculan con una instancia determinante que necesariamente tiene que permanecer fuera de los límites de su visión. La interpretación del lenguaje a partir del privilegio de la materia fónica se mueve en una esfera similar a la de la fantasía: por razones esenciales, resulta incapaz de explicitar la estructura de cualquier lenguaje, ni siquiera llega a dar cuenta de la estructura del

lenguaje hablado. Por consiguiente, lo que la tradición asentada sobre el esquema represor que asegura el predominio de la palabra sobre la escritura dice acerca de la palabra misma, es algo que pertenece por completo al orden del mito y que presenta características similares a las de la fantasía onírica.

¿Cuáles son, pues, los rasgos distintivos de la materia fónica? ¿Por qué su privilegio tiene que extraviar a la comprensión del lenguaje por las sendas de la fantasía? Toda comunicación implica el recurso a una materia extraña que la hace posible como tal pero que al mismo tiempo introduce la amenaza de una perversión del proceso, de una pérdida y de una distorsión del sentido originario. Este es, al menos, el esquema según el cual se interpreta la comunicación dentro de la tradicional perspectiva marcada por el privilegio del lenguaje hablado. La materia fónica se distinguiría, según este punto de vista, por el hecho de que en ella la materialidad estaría reducida a un mínimo. Mera vibración, el sonido (foné) sería tan incorpóreo como el significado espiritual cuya función consistiría en transmitir. En el caso de la comunicación hablada, quedaría controlado ese peligro de perversión que amenazaría a cualquier otro tipo de comunicación. Y por detrás de la comunicación hablada se sellaría un pacto de indivisión entre significante y significado que sólo sería posible por la naturaleza privilegiada de la sustancia fónica: "el sujeto, merced al oírse-hablar —sistema indisoluble— se afecta a sí mismo y se vincula consigo en el elemento de la idealidad" (pág. 18).

Por un lado, se trata de una fantasía directamente vinculada con la voz en cuanto posibilidad fundamental del cuerpo propio (en este sentido, el pensamiento de Derrida aprovecharía algunos resultados muy específicos de la fenomenología y de la reflexión existencial). Por otro lado, esa fantasía estaría lejos de representar un acontecimiento aislado dentro de la historia del pensamiento occidental. Justamente, lo que Derrida pretende mostrar ante todo es su extraordinaria permanencia a través de los siglos. El privilegio de la palabra viva —**logocentrismo**— sobre la base del privilegio de la sustancia fónica —**fonocentrismo**— constituye una constante detectable ya en el *Fedro* platónico y en el *De anima* de Aristóteles, y cuyo rastro puede seguirse hasta la *Enciclopedia* de Hegel, el *Curso* de Saussure e incluso un texto aparentemente tan desligado de la tradición europea como *Tristes trópicos* de Lévi-Strauss.

Si sólo fuese cuestión de comprobar el grado de difusión de un "error" subsanable a través de una redefinición de la teoría del lenguaje, bastaría simplemente con mencionar las obras en las que aquella

falsa comprensión se expresa. Sin embargo, Derrida no procede de esta manera. Su propia obra consiste no tanto en una toma de distancia crítica con respecto a aquella tradición "equivocada" como en una "deconstrucción" de esa tradición. ¿En qué se diferencian "distancia crítica" y "deconstrucción"? En el primer caso, se descuenta la posibilidad de elaborar un instrumento lingüístico-conceptual que haga posible la crítica del sistema lingüístico-conceptual tradicional en la medida en que haya podido ser construido con total independencia de esa tradición. En el caso de la "deconstrucción" se parte de la imposibilidad de llevar a cabo esta última operación. La "deconstrucción" en la que está empeñada la reflexión de Derrida es una "crítica" que obligatoriamente tiene que operar con el mismo dispositivo lingüístico-conceptual cuya tarea consiste en criticar.

¿Por qué optar, entonces, por la "deconstrucción" si es una empresa que a primera vista ya resulta tan extraordinariamente dificultosa? ¿Por qué no abordar este problema circunscripto de las relaciones entre palabra y escritura desde una perspectiva sanamente crítica? Sucede que para poder hacer esto último es necesario estar plenamente seguro de que efectivamente se trata de un problema regional. Sólo entonces desde "otra región" cabe elaborar los instrumentos del discurso crítico. Ahora bien, Derrida muestra que la continuidad del tema en cuestión a través de la historia del pensamiento occidental no es un hecho casual sino que es una determinación fundamental que debe ser interpretada como un síntoma. La "semiología" de ese síntoma y la "deconstrucción" son aspectos complementarios de una misma operación (aquí se deja sentir tanto el peso del pensamiento nietzscheano como la consigna mayor de la "destrucción de la metafísica" en la obra de Heidegger). Interpretar un síntoma significa remitirlo a una estructura que le de sentido. ¿Cuál es esa estructura en el caso del síntoma "logocentrismo"? Según Derrida, esa estructura subyacente es la **metafísica** o directamente la **filosofía**. A partir del concepto de lógos, todas las nociones fundamentales de la metafísica (que siempre se organizan según un esquema de oposiciones: otro rasgo estructural que revela una analogía con el tema del psicoanálisis) se encontrarían esencialmente relacionadas con la posición **fonocéntrica**. En efecto, desde los presocráticos hasta Heidegger el pensamiento occidental giraría alrededor de la noción metafísica de **presencia**. Pues bien, la esfera de experiencia donde originariamente se constituiría ese concepto de presencia sería justamente aquella fundamental posibilidad del cuerpo propio implícita en la expresión fónica, y más

específicamente en el sistema indisoluble del oírse-hablar.

Pero afirmar que todos los conceptos elaborados dentro de la órbita del pensamiento occidental se encuentran comprometidos con la posición logocéntrica, implica dos consecuencias gravísimas: 1, que el logocentrismo deja de ser el síntoma de un problema regional para convertirse en algo mucho más vasto; 2, que la tematización crítica de ese problema no podrá contar con las condiciones básicas que le permitirían elaborar un aparato lingüístico-conceptual autónomo, y necesariamente deberá ser una "destrucción".

• Esto explica el hecho de que Derrida plantee no tanto un panorama global de los textos en que se articula la tradición logocéntrica, como una trabajosa y agotadora tarea de lectura de esa tradición. El nuevo lenguaje sólo podrá surgir a partir de ese trabajo de "destrucción". Nuevo lenguaje que en realidad ya no será "lenguaje" por cuanto habrá escapado al logocentrismo secular. ¿Qué noción reemplazará entonces al lógos en su papel hegemónico? En la medida en que hegemonía y lógos se encuentran, de acuerdo con la interpretación de Derrida, esencialmente comprometidos, quizás sea conveniente no retornar al uso de esa expresión. En todo caso, más allá del pensamiento articulado en torno del lógos, se perfila otro tipo de racionalidad cuya clave habría que buscarla en un concepto generalizado de escritura —arquiescritura— del cual tanto el lenguaje hablado como el escrito serían realizaciones particulares.

De la gramatología incluye sólo un planteamiento preliminar de esta problemática (1ª parte) y la lectura "destructora" de una de las manifestaciones más patentes del punto de vista logocéntrico en la historia del pensamiento occidental: la obra de Rousseau y en especial su Ensayo sobre el origen de las lenguas (IIª parte). La tarea prosigue, de acuerdo con su formulación inicial, en otros textos de Derrida donde se analizan aspectos de la filosofía platónica (cf. "La pharmacie de Platon" en *Tel Quel* N° 32, 33 — 1968 —), aristotélica (cf. "OUSIA et GRAMME. Note sur une note de Sein und Zeit" en *L'endurance de la pensée*, París, Plon, 1968), hegeliana (cf. "Le puits et la pyramide. Introduction a la sémiologie de Hegel" en *Hegel et la pensée moderne*, París, P.U.F., 1970), husserliana (cf. *La voix et le phénomène. Introduction au problème du signe dans la phénoménologie de Husserl*, París, P.U.F., 1967).

Antes de interrumpir este comentario —que sólo se propuso una aproximación somera al texto de Derrida— quizás convenga seguir con mayor detenimiento las articulaciones de la "cuestión de método"

que el propio autor inserta en el momento en que va a emprender la lectura del ensayo de Rousseau.

Señalamos la incidencia del dispositivo lingüístico-conceptual del psicoanálisis en la reflexión de Derrida. Señalamos también que el blanco final de su interrogación es el sistema de los conceptos metafísicos. ¿Por qué insistir entonces por el difícil camino de la "destrucción" si desde el discurso psicoanalítico se ofrece tal posibilidad de tematizar críticamente los conceptos filosóficos? Esta última opción es la que asumen quienes en la actualidad reclaman una "teoría no filosófica de la filosofía". Desde esa perspectiva —que a la batería conceptual del psicoanálisis suma las categorías del pensamiento marxista— una actitud como la de Derrida puede parecer peligrosamente adherida aún a las pautas tradicionales. Y el motivo de esa actitud puede parecer imputable a cierto defecto de pujanza en su propia tarea, a cierto "pesimismo" (cf. François Wahl, "La filosofía entre el antes y el después del estructuralismo", Buenos Aires, Losada, 1971). Sin embargo, esto plantea una cuestión de método que el mismo Derrida formula tajantemente: "... la teoría psicoanalítica misma, para nosotros, es un conjunto de textos pertenecientes a nuestra historia y a nuestra cultura. En esta medida, si marca nuestra lectura y la escritura de nuestra interpretación, no lo hace como un principio o una verdad que se podría sustraer al sistema textual que habitamos para esclarecerlo con toda neutralidad. En cierta manera, estamos dentro de la historia del psicoanálisis como estamos dentro del texto de Rousseau. Al igual que Rousseau abrevaba en una lengua que ya estaba ahí —y que, en cierto modo, es la nuestra, y así nos asegura una legibilidad mínima de la literatura francesa—, hoy circulamos por una cierta red de significaciones marcadas por la teoría psicoanalítica, si bien no la dominamos y aún cuando estamos seguros de no poder dominarla nunca perfectamente." (pág. 205). Y luego: "Suponiendo que el psicoanálisis pueda, de derecho, (...) dar cuenta de toda la historia de la metafísica occidental (...) faltaría aún que elucide la ley de su propia pertenencia a la metafísica y a la cultura occidental." (pág. 205).

Por esto, precisamente, no es posible hablar desde fuera de la filosofía, sino a lo sumo al margen de ella (en Heidegger, en Lévi-Strauss incluso descubre Derrida ruidosos ejemplos del mismo fallido gesto de pretender salir de la metafísica —cf. "La structure, le signe et le jeu dans le discours des sciences humaines" en *L'écriture et la différence*, París, Seuil, 1967). Meditando acerca de esta especie de círculo mágico que parece impedir toda transgresión

frontal del pensamiento filosófico, Derrida ensaya otra metáfora: "... repitiendo rigurosamente ese círculo en su propia posibilidad histórica, dejar que se produzca quizás, en la diferencia de la repetición, algún desplazamiento elíptico: deficiente sin duda, pero con una cierta deficiencia que aún no sea o ya no sea (...) nada que pueda ser retomado por algún filosofema (...). Quizás algo totalmente diferente." (cf. "La forme et le vouloir-dire. Note sur la phénoménologie du langage" en *Revue internationale de philosophie*, N° 81, 1967, fasc. 3).

En el contexto de la metafísica, al escritor lo acosa la obsesión de un discurso total, y esa fantasía cristaliza en el mito del libro como totalización del significante (cf. pág. 22). Un pensamiento al margen de la metafísica quizás también viva obsesionado, aunque esta vez se trate de la exploración inagotable de un texto sin fronteras radicalmente ajeno al concepto de totalidad. Sin embargo, también este pensamiento "destructor" termina por cristalizar en una obra por más difíciles de localizar que sean sus contornos. Entonces aquella imposibilidad esencial para elaborar un aparato conceptual desligado de cualquier compromiso metafísico, puede traducirse en un doble escollo. Por un lado, la noción de arqui-escritura puede cargarse con el prestigio que la metafísica asignaba al concepto de absoluto. Si bien es cierto que Derrida describe la arqui-escritura en términos de dinamismo —y con esto parece apartarse de la tradición metafísica—, por momentos hace pensar en el absoluto dionisiaco que domina la "metafísica de artista" en Nietzsche. Por otro lado, una vez cuestionadas las pautas metodológicas tradicionales, este pensamiento "destructor" corre el riesgo en su trayectoria efectiva de quedar expuesto a todo tipo de motivaciones empíricas. El propio Derrida admite esto y reconoce el papel que desempeña en su indagación "un cierto *flair*". Paradójicamente, considera que el único antídoto para el empirismo reside en la distinción husserliana entre hecho y esencia. En ciertas zonas del texto, incluso, llegan a confundirse la noción lingüística de "formalización" y la "descripción eidética" tal como Husserl la plantea. A pesar de que ambas metodologías exhiben significativos puntos de contacto (perceptibles, por ejemplo, en la obra de Roman Jakobson), desde el punto de vista de una "destrucción" de la conceptualidad metafísica, hecho y esencia son categorías totalmente comprometidas con el tema de la presencia. En última instancia, Derrida también admite esta limitación que pesa sobre las estructuras maestras de su programa. Quizás por eso renuncie a referirse a sus textos con otro nombre que con el de "ensayos".

Amorrortu editores / 1971

Luz 2228, Buenos Aires, Argentina

Economía política

B. Ward: La economía socialista

A. Levenson y B. S. Solon: Manual de teoría de los precios

A. Levenson y B. S. Solon: Ejercicios y problemas sobre teoría de los precios

R. Triffin: El sistema monetario internacional

R. Baldwin: Desarrollo económico

J. Theberge, comp.: Economía del comercio y desarrollo

J. Eaton: Economía política. Un análisis marxista

A. Williams: Finanzas públicas y política presupuestaria

J. G. Zielinski: Teoría de la planificación socialista

Sociología y política

M. Cohen y E. Nagel: Introducción a la lógica y al método científico

I. L. Horowitz, comp.: La nueva sociología

S. N. Eisenstadt: Modernización

J. Rex: Problemas fundamentales de la teoría sociológica

P. Berger y T. Luckmann: La construcción social de la realidad

E. Goffman: La presentación de la persona en la vida cotidiana

H. Hyman: Diseño y análisis de las encuestas sociales

R. Bendix: Max Weber

E. Goffman: Estigma. La identidad deteriorada

T. Parsons, R. F. Bales y E. Shils: Apuntes sobre la teoría de la acción

G. Ionescu y E. Gellner, comps.: Populismo

N. Birnbaum: La crisis de la sociedad industrial

I. M. Zeitlin: Ideología y teoría sociológica

L. Coser: Nuevos aportes a la teoría del conflicto social

R. Michels: Los partidos políticos, 2 vols.

D. Easton: Esquema para el análisis político

E. Goffman: Internados

J. Petras: Política y fuerzas sociales en el desarrollo chileno

I. Vallier: Catolicismo, control social y modernización en América latina

Filosofía, antropología y religión

R. Hottel: Del mito a la religión

G. Durand: La imaginación simbólica

J. D'Hondt: Hegel

P. L. Berger: El dosel sagrado

De las proteínas a la política:

LA CRUZADA DE UN PREMIO NOBEL

por Carlos Bertoldo

Jacques Monod

El azar y la necesidad

Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna

Barral, Barcelona,
215 págs., (2da. ed.)

El análisis de este libro presenta una gran dificultad: la de enfrentar un texto en el que una cierta dosis de proposiciones científicas, producidas por un proceso racional, objetivo, dentro de la práctica científica del autor en el campo de la biología molecular, se alinea junto a conceptualizaciones arbitrarias y conforma un proceso de integración, un sistema totalizador, definido por la falta de una metodología adecuada y la presión subjetiva generada por la necesidad de una justificación ideológica.

Si se asume una posición relativamente ingenua, que considera solamente al contexto de la práctica científica en sí, resulta harto incomprensible ese proceso "racional" por el que Monod llega desde la teoría molecular del código genético hasta la política. En ese intento incluso olvida consejos o criterios epistemológicos generales que su trabajo científico le permite percibir y que, como vanos llamados de atención que él no escucha, figuran en distintas partes del texto: "Definida así... (como conjunto de nociones sobre la estructura química del material hereditario y de mecanismos moleculares que permiten su expresión en los organismos)... la teoría del código genético constituye la base fundamental de la biología. Lo que no significa desde luego que las estructuras y funciones complejas de los organismos puedan ser deducidas (!) de la teoría, ni siquiera que sean analizables directamente (!) a escala molecular. (No se puede predecir ni resolver toda la química con la ayuda de la teoría cuántica, que sin duda constituye, no obstante, la base universal)." (p. 10). Es la indefinición interna que tiene Mo-

nod sobre su concepto de "base universal" o "base fundamental" la que lo traiciona cuando a pesar de este planteo sobre el escaso valor epistemológico que tiene la búsqueda de la lógica interna del proceso de uno de los niveles de complejidad en los que podemos dividir la naturaleza, a través de los conceptos básicos propios de los niveles colindantes mediatos o inmediatos, y es por ello que puede lanzarse a un recorrido de la biología molecular, la biología celular, el darwinismo, la psicología "experimental", la antropología, la lingüística y todas las observaciones de la vida cotidiana que le convienen para avalar sus juicios científicos.

De estos llamamientos al sentido común utilizados como argumentos, tomemos como muestra el que usa para demostrar que la adquisición del lenguaje en el niño a una cierta edad es espontánea (?) en contraste con la dificultad del adulto para aprender una segunda lengua que requiere "... un esfuerzo voluntario sistemático y sostenido." (p. 147). Esta imagen subjetiva del aprendizaje de un idioma en el adulto puede ser refutada manteniéndonos en el mismo nivel "científico" diciendo que sólo corresponde a la de un adulto que va a un instituto especializado, negando la del emigrado o residente en un país con un idioma distinto del país nativo del adulto en cuestión, adulto que si no vive negativamente su traslado aprende el idioma adicional como parte de su práctica social cotidiana.

Este tipo de argumentaciones es constante en el libro de Monod, mezclándose la seducción que ejerce sobre el lector una referencia a su sentido común con la confusión que generan las medias verdades. En este tipo de análisis, desde dentro de la práctica científica específica, las incoherencias, falsedades y profundos errores epistemológicos que se encuentran en este libro, muestran una vez más que la práctica científica en un cierto campo no brinda en forma inmediata una metodología apta para el estudio de cualquier proble-

ma del mundo que nos rodea. Pero Monod no puede percibirlo.

Siguiendo las líneas fundamentales de su tesis, alcanzamos más adelante la postulación de un soporte genético para la cultura y las estructuras sociales, los mitos y las religiones, elemento que explicaría la universalidad del fenómeno religioso (p. 181-182), comprendiendo dentro de éste a "... la religión materialista y dialéctica de la historia" (p. 185). La materialidad de ese soporte es la "necesidad... innata, inscripta de algún modo en el lenguaje del código genético"... (p. 181) de la explicación mítica, necesidad y angustia, creadora también de la ciencia, cuya existencia hereditaria el autor declara no dudar. Extraña situación ésta que plantea la codificación genética de la necesidad de la explicación mítica de la historia junto a la necesidad de la explicación científica.

Y aquí ya estamos plenamente en el nivel más "elevado" de la problemática humana donde "la misma ingenuidad de una mirada virgen (y la de la ciencia lo es siempre) puede alumbrar con una luz nueva viejos problemas." (p. 11). En las últimas páginas del libro se trata de política y de metafísica, pero lamentablemente descubrimos que la mirada de la ciencia (debería ser: la mirada de la Ciencia) siempre está materializada en la mirada de un trabajador científico, de un hombre de ciencia o de un "sabio" como en este caso.

Como aparente consecuencia de sus trabajos científicos que le valieran el Premio Nobel, y a partir de otros elementos surgidos de sus lecturas, sus charlas con los científicos amigos y su Visión Científica reposando sobre el mundo que lo rodea, Monod nos plantea como solución la ética del conocimiento, fundada en una regla moral, un axioma de valor, el del conocimiento objetivo, como solución para todos los males esbozados. En su concepción la "objetividad como condición del conocimiento verdadero constituye una elección ética y no un juicio de conocimiento..." (p. 189). En otras palabras nos es dado elegir entre un conocimiento objetivo y algún otro tipo de conocimiento. La realización de la capacidad de transformar la naturaleza, fundamento del conocimiento objetivo, desaparece frente a una elección a priori que se toma de acuerdo a una tabla de valores que no tiene explicación alguna.

Esta versión idealista del conocimiento en realidad ya se había traslucido en las primeras páginas del libro con enunciados tales como... "la Naturaleza es *objetiva* y no *proyectiva*." (p. 15). El supernaturalismo ideológico de Monod no alcanza a los niveles de las ideologías positivistas o pragmatistas más actuales en los sectores científicos y tecnocráticos: Naturaleza con mayúscula, naturaleza que es objetiva y no ma-

terial, que es objetiva en sí misma y no en cuanto a la visión, concepción, teoría que nosotros formulamos de los procesos que en ella se desarrollan, para cuya formulación su materialidad nos da la referencia objetiva.

Avanzamos aun más en la ruta de Monod, con la sensación que ya el análisis desde adentro del libro ha dejado de ser suficiente hace rato. Ya no podemos ceñirnos a consideraciones desde el interior de la práctica científica pues sus fronteras han sido violadas hace rato por el autor. Y esta sensación queda justificada, cuando habiendo partido del aparato genético y las proteínas hacia el fin de la cruzada nos encontramos con una proposición política: "... La sola esperanza del socialismo no está en una "revisión" de la ideología... (el materialismo histórico)... que lo domina desde hace más de un siglo, sino en el abandono total de ella" (p. 192). Curiosa sugestión de un trabajador científico (perdón, de un sabio) ésta, la de abandonar justamente la teoría científica que ha fundado y se ha fundado en la práctica que nos brinda las únicas transformaciones socialistas conocidas, las revoluciones Rusa, China, Vietnamita, Cubana. Curiosa fundación hereditaria de la necesidad de religiones tales como el materialismo dialéctico que nos sugiere recuerdos horribles de depuraciones genéticas de la raza humana intentadas bajo la Solución Total en los campos de exterminio.

Estamos sobre el fin del camino. Y ante la amenaza que desde allí nos hace llegar Monod incorporamos a la caracterización ideológica el análisis de la autoconciencia social del autor para entender mejor lo que se nos dice. El prólogo es iluminador. Justificando el libro a través de ser este un fruto de la mirada pura y virgen de la ciencia, expresión de un racionalismo de intelectual liberal erigido en Faro y Crítico Perfecto que emerge sobre la generalidad, aparecen ciertas reminiscencias un poco más viejas. No se trata aquí de un hombre de ciencia que se adjudica el *deber* de defender sus ideas, en una rúbrica de la división del trabajo en intelectual y manual, sino que acá se habla del *sabio*, figura medieval casi, designación más vieja que la de científico u hombre de ciencia propia de la sociedad capitalista previa a la época tecnocrática del complejo industrial-militar en la que la "revolución científica y técnica" masifica a los productores de conocimientos y nos hace hablar de los trabajadores científicos. Este retroceso a la época de los sabios se completa en la autoconciencia de Monod con una idea de réprobos y elegidos cuando se pone de acuerdo con un colega y nos dice: "No hay más que dos clases de sabios... los que aman las ideas y los que las aborrecen. Esta actitud... son una

y otra, por su confrontación, necesarios a (los) progresos (de las ideas, de la ciencia). No se puede más que lamentar para los despreciadores de ideas que este progreso, al que contribuyen, invariablemente los perjudique"... (p. 167). Premio Nobel dixit.

La alternativa que Monod nos plantea para terminar, no es chiste: "...El hombre sabe al fin que está solo... Igual que su destino, su deber no está escrito en ninguna parte. Puede escoger entre el Reino (de las ideas, del conocimiento) y las tinieblas."

Realmente, no está claro cuál es la concepción que tiene Monod del deber y el destino, pero ante una disyuntiva tan radical supongo que ese "puede" se transforma en un sentimiento de deber y predestinación que impulsa a los pobres en ética del conocimiento a elegir el Reino, por las dudas. Ahora bien: este Reino debe ser algo aburrido. A falta de los despreciadores de ideas, que por tales es dudoso puedan ingresar en él, el Reino estará inmovilizado pues (a pesar suyo, naturalmente) los despreciadores son necesarios para el progreso. Otra dificultad en la existencia del Reino de las ideas, es que siendo sus habitantes todos reyes de la creación, no habrá sobre quién reinar ni con quién desarrollar algo más que un desabrido diálogo tautológico de Verdades: salvo que desde el Reino se reine sobre las tinieblas y se difundan y quizás expliquen los frutos de la creación.

En ese Reino los Nobeles con la orden al cuello realmente serán poco escuchados. No tendrán a quién dudarle la píldora ni vender los tranvías que su inmensa cuota de racionalidad crea sin cesar cuando están fuera del laboratorio (y no hablamos de los Premios Nobel por la Paz y de Literatura). Se sentirán muy tristes los que no podrán actuar más como Justificadores del Progreso dentro del Sistema y la Ideología, papel que muchos de ellos (tal el caso de Monod) ejecutan con interés, sea por convicciones políticas o por acceder a participar del ramillete de los Individuos Consagrados por la Sociedad, tejedores de preciosas, polimórficas y barrocas relaciones entre las proteínas, la evolución y la desgracia genética que nos llevó al marxismo.

Este rol de Justificadores tuvo hace poco en nuestro país una exteriorización muy vívida: recuérdese la misión que se envió a Londres durante el gobierno de Onganía para discutir in extremum mortis el problema de la aftosa que aparentemente impedía a los ingleses comprarnos carne. Como demostración que se hacía todo lo posible para tratar de arreglar esta situación, sin tener que aclarar cuál era la determinación económica que hacía que los ingleses no quisieran comprar

más carne y las razones histórico-económicas que hacían de esto una disyuntiva grave para "nuestra" perspectiva nacional, el gobierno recurrió a uno de los Grandes de la Razón Universal de nuestras no demasiado abundantes reservas. Pero ello se justificaba y allí fue encabezando la misión un Premio Nobel de Fisiología, de quien nada nos hacía suponer alguna calificación especial para esta tarea, además de su Consagración, salvo quizás una cierta habilidad diplomática.

La Razón Universal materializada haciendo el intento final. Y que después no se diga que somos un país dependiente, pues la Razón Universal también solucionaría este problema, si ello fuese cierto. Menos mal que estas minucias no existirán en el "socialista" Reino de las Ideas basado en la Ética del Conocimiento.

Cuenta la historia-leyenda que A. Nobel se sintió muy culpable cuando se dio cuenta que la dinamita por él inventada y fabricada era utilizada para fines no pacíficos. Así fue que decidió pagar su deuda con la sociedad, instituyendo el premio que lleva su nombre con parte del capital que había acumulado gracias a su invento. Esta quintaesencia del individualismo que son los premios Nobel como institución, evidentemente producen también un síndrome culposos en algunos de quienes lo reciben. No es para menos: dicho premio los instituye en los dueños de un prestigio originado en un trabajo que, en la mayor parte de los casos es colectivo, en sentido estricto, y que siempre se asienta en una participación histórica de individuos y conocimientos que quedan encubiertos al serle adjudicado el premio a personas aisladas. Y aparentemente el síndrome culposos algunos lo pueden aliviar entregando a la sociedad una cuota extra de su Racionalidad en forma de opiniones, consejos, advertencias, filosofías naturales, etc. que encuentran eco en los medios de difusión de comunicación masiva, no sólo por lo hermosa que es una Gran Justificación en boca de un Premio Nobel, sino porque además se vende bien. Pues el contenido en biología molecular, el campo de la naturaleza en el que Monod ha producido su cuota de ideas y conocimientos científicos cubre muy poco espacio en este libro. *

* Nota: La traducción castellana que hemos podido utilizar muestra por lo pronto un error mayor de traducción respecto del original francés, editado por Editions du Seuil, París, 1970. En la p. 23, donde dice: "Este criterio, puramente cuantitativo... permite distinguir a los seres vivos de todos los otros objetos, entre los que no se incluyen los cristales", debería decir lo contrario, es decir, "incluyendo los cristales".



INTELECTUALES Y REVOLUCION

¿CONCIENCIA CRITICA O
CONCIENCIA CULPABLE?

Noé Jitrik
Marcos Kaplan
Oscar Landi
Mauricio Meinares
Ricardo Piglia
Juan Carlos Portantiero
León Rozitchner
José Vazeilles

3.-

Casilla Correo Central 1172

CASA DE LAS AMERICAS

REVISTA BIMESTRAL

Colaboraciones de los
mejores escritores
latinoamericanos,
y estudios de
nuestras realidades.



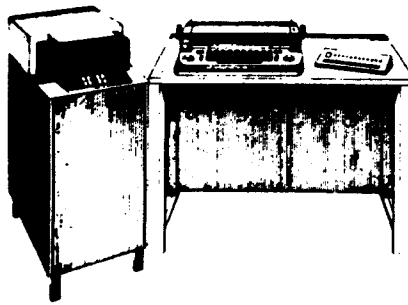
Director:
Roberto Fernández Retamar
Suscripción anual
en el extranjero:
Correo ordinario:
tres dólares canadienses
Por vía aérea:
ocho dólares canadienses

Casa de las Américas,
Tercera y G. Vedado
La Habana, Cuba.

Tenemos unos "tipos" fenómenos



ANTES



AHORA

Y... una gran variedad. Para que, de entre ellos, elija Ud. el que más convenga a la imagen de su Empresa. "TYPE" con su equipo electrónico Selectric Composer IBM de Composición Tipográfica en Frío le brinda el método más moderno, rápido y económico de composición tipográfica, que suple con múltiples ventajas al "arcaico" linotipo. Además compone directamente sobre películas para Hueco Offset. Cuando necesite confeccionar Folletos, Balances, Planillas, Circulares, Libros, Revistas, Periódicos, Formularios, Papelería Comercial, etc. TYPE, con su Sistema, compone los originales y/o se encarga de la impresión. Visítenos y lo comprobará.

type

Composición Tipográfica en Frío

Florida 253 - 4 Piso "M" - Tel. 49-1869

S.R.L.

MARIO SZICHMAN:

LOS MONTAJES DE LA HISTORIA

por Germán García

Mario Szichman
Crónica Falsa
Jorge Alvarez, Bs. As. 1969,
218 págs.
Los Judíos del Mar Dulce
Galerna, Bs. As. 1971, 250 págs.

Para *La Opinión* la palabra v/a/s/o es de vidrio y basta decir "soy un caballo" para ponerse a tro-



tar, por eso reprocha a Szichman que su "fluida y rica veta narrativa" no sea nada más que de palabras.

"A veces —leemos en *La Opinión*— la novela resplandece con vívidos detalles de observación (...)

Cabe lamentar que el mundo testimonial y sincero de este escritor de 26 años se vea empañado por su necesidad de obtener una muestra técnicamente representativa de la novelística latinoamericana..." O bien: "la personalidad de Dora, que representa la conciencia acusadora de toda la familia". Todo el comentario muestra lo mismo: el contenidismo —y la palabra "empañado" es clara— busca espejos para mirar la realidad, niega que el lenguaje sea real.

Obstinada, contra todas las demostraciones de la lingüística, *La Opinión* seguirá sumida en una ilusión referencial que dice que cada cosa tiene un sentido, que hay un signo esperando a cada hecho que se produce. El lenguaje —materia con la que se produce el sentido— es obviado en nombre del reflejo. Actualmente el contenidismo ha sido resucitado —bajo los emblemas del compromiso— para uso y abuso de los ciudadanos esclarecidos, por no decir transparentes. Los Robinsones seguirán queriendo hacer pasar las huellas de su Viernes por el producto natural de los pensamientos esclarecidos.

En cuanto al reproche sobre cómo se empaña el mundo —hay que decir, el espejo— testimonial y sincero, trataremos de mostrar que, justamente, la imposibilidad de esta sinceridad (de todo testimonio) es constitutiva a la escritura de Szichman.

Crónica Falsa quiere ser leída en relación a *Operación Masacre* de Walsh. En este libro-documento Szichman encontraba "un pulcro

horror", "una increíble novela policial" que lo fascinaba. Surge —para su propio autor— de la relación entre dos tramas: la de una familia judía y la década peronista

Dos tramas: cada una de ellas tiene sus huellas, cada una de ellas exige sus montajes. Para que la realidad pueda ser significada es necesario un desplazamiento constante, una sustitución que no cesa, donde cada palabra deja lugar a la siguiente. El punto final es un corte arbitrario y dice más sobre el narrador que sobre la materia que enuncia.

Crónica Falsa es motivada por los fusilamientos de José León Suárez, mejor dicho, por el relato que de ellos hace Rodolfo Walsh. *Los judíos del Mar Dulce* concluye con un capítulo cuyo título es doblemente significativo: *La pasión, según Lázaro Costa*. En este título hay humor, pero hay también la explicitación metafórica de la temática de la muerte. Y, más allá de lo que manifiesta, los textos de Szichman dejan de hablar del peronismo para ser hablados ellos mismos por una versión judía —es decir, eterna— de la muerte como acontecimiento fundamental de toda historia. El desarraigo (Szichman parece creer en él: "... cuando uno vive en perpetuo desarraigo") del que habla *La Opinión* (... "la tentación del desarraigo sin solución ni elección") es una de las formas de las raíces judías, por eso la calificación de "perpetuo" es exacta. El perpetuo desarraigo de los que están condenados a deambular.

Las huellas, los trazos

1.— "El resto de las fotos ovaladas mostraban a la baba Malka de vestido largo y al zeide de barbita, quevedo y bastón, parados junto a un jardín, al tío Samuel y la tía Leie sentados en un sofá, al tío Salmen de frac y la tía Reizl con vestido de novia, acompañados de dos chicos disfrazados de marineros, y a un grupo de personas a bordo de un barco" (*Crónica Falsa*).

2.— "Quiso mostrar que en los momentos en que estaban sacadas esas fotos, la historia era indecisa, y cualquiera podía llegar a ser importante. Entonces formó mazos de gabinetes con peronistas y exiliados, y todos eran igualmente probables. La foto de Evita surgía entre esas figuras, y carecía de dramatismo, a menos que se rodeara su cabeza con un círculo de tinta y se colocara encima una flecha. Y esas escenas de gente que entraba y salía de la historia, eran alteradas algunas cuadras más allá, por el primer plano de un tipo muerto dentro de un auto".

(*Los judíos del Mar Dulce*)

En *Crónica Falsa* los acontecimientos políticos, especialmente los fusilamientos de José León Suárez, sirven de eje a la historia judía que

se va recuperando: la historia de los Pechof. La historia de la misma familia continúa entre la evocación de la agonía de Eva Perón, en *Los judíos del Mar Dulce*

En la cita dos veíamos cómo, unas cuadras más allá, esa gente que entraba y salía de la historia, era alterada por un tipo muerto. La historia se altera por la muerte, ser judío significa de alguna manera vivir en la espera —quizá esperanzada— de este acontecimiento: "En un accidente que iba a tener en mil novecientos treinta y cuatro se rompería las dos piernas y habría que meterle un casco de platino en la cabeza": a) Iba a tener el accidente, b) dos piernas rotas y el casco en la cabeza es menos que la muerte, ahí está la ironía.

En *Los judíos del Mar Dulce* desde las primeras líneas se renuncia a la creencia ingenua en la historia (hay un signo para cada cosa) y se emprende en trabajo de construir la realidad (los hechos no son unívocos, el pasado —en tanto relato— es reversible): "Ya está, ya podemos empezar —le dijo el montador a Berele. Apagó la luz del cuartito, puso a andar el proyector, y sobre la pantalla..." Desde el vamos el narrador nos informa que la historia social servirá de pantalla en la que la novela familiar —en el sentido freudiano— será proyectada: "Va a ser una excusa para la aparición de Dora. Después del primer capítulo, vamos a repetir partes del viaje para explicar la personalidad de cada uno. Por ahora empalma eso con la parte de Lenin".

La verdad de la historia consistiría en decir qué ha ocurrido en realidad, pero ya humorizaba Borges que mil años de historia exigirían un relato cuya lectura durase mil años, para que allí estuviese toda la verdad. O bien se trata de otra cosa, el pasado es recuperado mediante cortes, montajes, etc, y cada uno deberá dar cuenta de las operaciones lógicas que gobiernan la organización de su materia. No es esto lo que debe preocuparnos en *Los judíos del Mar Dulce* ya que desde el vamos sabemos que los montajes de la historia son realizados según la omnipotencia del deseo o, para decirlo de otra manera, según la ley del corazón del narrador. Ley que quiere oponerse a la apariencia de la realidad que las leyes de otros corazones han realizado. Los corazones, unos contra otros, intentarán imponer cada uno su ley, pero cada uno será sumido por el producto de ese enfrentamiento, es decir, la realidad, como el resultado que se opone a todos: "Victoria Ocampo y Homero Manzi se asociaron para sacar una revista que se llamaba *Sur*, paredón y después, Jauretche escribía en el suplemento literario de *La Nación*, Discépolo hacía opúsculos en inglés dedicados a Rabindranath Tagore, Manuel Mujica Láinez pidió la afiliación

ción a FORJA, y Bioy Casares se peinaba con glostora". El chiste consiste en decir lo opuesto a lo que ocurre, pero el chiste consiste también en dejar que se entienda aquello que no puede decirse, en ser escuchado más allá de lo que se dice. Los textos de Szichman se valen del chiste de diversas maneras, incluso recuperándolos de lo oral para deslizarlo en la narración.

En la perspectiva del chiste, el deseo —es decir, la falta— es lo que determina la aparición y el orden del texto. Por eso es necesario insistir —contra todas las ilusiones ideológicas— enmarcar que el texto no es un espejo donde puede verse la realidad, sino que siendo realidad él mismo, se inserta como producto entre las demás producciones significativas.

En el texto de Szichman la historia es utilizada como una referencia siempre alterable, siempre alterada: "Salmen abrió la boca y diseñó en el aire las culebras, espirales y jeroglíficos que los caricaturistas utilizan para disfrazar insultos". Estos trazos, tomados por Salmen se convierten en otra cosa: tomar la palabra sirve para transformar en lo opuesto el sentido que los otros transmiten en ella. Entonces puede comprenderse por qué hay omnipotencia en el narrador que organiza las huellas del pasado, por qué hay inversión (cita de Jauretche, Casares, etc) de la historia "gentil" y por qué la escritura sobredetermina la realidad y no a la inversa.

¿Ser judío no significa, acaso, tener trazadas en lo imaginario, y aún en el cuerpo, las huellas que conducen a la muerte y que han sido inscriptas por el poder del verbo?: "Los Pechof viajaron primero hacia el puro desierto amarillo, y reconstruyeron el rompecabezas de un pasado del que querían adueñarse para liquidar el desarraigo. Se pusieron en la línea de partida del año mil ochocientos diez y salieron para devorarse los años que los separaban de los goim, de sus pitos intactos, de su genealogía perpetuada en retratos al óleo..." Para borrar esta diferencia hay que montar de nuevo el pasado, pero este proyecto no hace más que marcar la diferencia.

¿Cómo ser un judío converso sin afirmar, por esto mismo, una sustancial judeidad? La historia de los Pechof en *Los judíos del Mar Dulce* es una parodia, una especie de Génesis gaucho donde Salmen es el Moisés de la cuestión. Porque ser judío —al fin— es una determinada manera de organizar los relatos del pasado, Szichman aparece capturado —o mejor, el narrador de sus textos— en esas formas a las que parodia, afirma, niega, supera y conserva. El narrador doblemente fascinado (pasado judío/agonía de Eva Perón) tiene la fantasía de estar doblemente excluido, haciendo que cada historia se lea en la otra. Pero tal exclusión

no es real, el acto de escribir muestra que la captura (imaginaria) que el pasado realiza a través de su novela familiar, más la captura de la historia forman una trama lo suficientemente fuerte como para que sea imposible escapar a ella.

El narrador podrá montar la historia según su deseo: pero ese deseo está sobredeterminado por la historia que monta, de manera que se establece una cierta circularidad. Y en esa circularidad quien enuncia la destrucción no escapa por eso a su deseo de producirla, como lo muestran las últimas imágenes de *Los judíos del Mar Dulce* ("Falta la vuelta del cementerio para que todo acabe de corromperse. Nadie se baña ni se cambia de ropa interior, escasea el morfi, viene una peste. Excavan una de las fosas a lo largo de la Avenida de Mayo entre el Congreso y la Casa Rosada. Hay una inundación y los cadáveres hacen fuerza arriba, aflojan el empedrado y resbalan por las calles. Algunos tapan las cloacas. Hay cabezas que quedan empotradas en los inodoros. Algunos cuerpos ampollados de hongos").

La Pasión según Lázaro (Costa)

Este título es el del último capítulo de *Los judíos del Mar Dulce* y, significativamente, no aparece en la enumeración de los capítulos hecha por *La Opinión*. De José León Suárez a la Pasión según Lázaro (Costa) la muerte está presente como eje de la organización de esas huellas con las que se intenta formar montajes capaces de articular el deseo.

Para que Lázaro se levante, por decir así, es necesario que no sea Costa, que la muerte deje de ser un lujo de los amos. El siervo —nos dice Hegel— debe reprimir su deseo. El amo triunfa sobre la muerte y toma sus estandartes como emblemas del poder. El deseo del siervo pasa por su enfrentamiento con la muerte, es decir, con los emblemas del amo. Nuevamente, si seguimos la temática de la muerte en los textos de Szichman, vemos que no hay desarraigo: la historia actual del pueblo judío muestra que esta relación con la muerte es constitutiva de su condición.

Tanto *Crónica Falsa* como *Los judíos...* tiene un lenguaje, más secreto, que pareciera guiar todos los encadenamientos del texto: el idisch. Sexo, circuncisión, trabajo, comida, familia, etc, aparecen en idisch: a este otro lenguaje le bastan unas pocas palabras para marcar los hitos fundamentales de una vida. El idisch aparece como el cifrado anagramático en que el sujeto—Szichman— organiza sus estrategias en relación a su enunciado. El narrador cuenta a los judíos (con los que se relaciona mediante un cierto lenguaje primordial, es decir, infantil) los fusilamientos de José León Suárez (quizá baste la palabra "León" para

judaizar esas muertes), pero a su vez no deja de mostrar a los peronistas la historia —la novela familiar— de su pasado judío.

José (León) Suárez y (Lázaro) Costa muestran que la muerte reúne a judíos y gentiles y que porque ella existe toda historia es el montaje ilusorio que el sujeto realiza para organizar una materia que siempre está por disolverse en el caos. La historia, entonces, es un ritual ceremonioso que articula la agresividad y exorciza la muerte que ella misma convoca: "Sobre la imagen fija de un mapa de Buenos Aires, marcado por dibujos de altares, sitios de concentración, iglesias, puestos de flores, venta de chorizos y basurales; Berele hizo desfilar mujeres sosteniendo velas, hombres con crucifijos, escolares con moños negros y cintas negras en los antebrazos, lisados en sillas de ruedas o caminando con muletas, y ciegos".

La agonía de Eva Perón introduce el pavor en la historia, una caravana de mutilaciones —no de mutilados, ya que no son personas sino sombras— empieza a manifestarse en relación a esta agonía. La muerte de Eva Perón pone fin a los padecimientos y abre la fantasía apocalíptica: Esa mujer (según el título del texto de Walsh citado por Szichman) también es arrebatada por la muerte, bajo el pretexto —posterior— de una sospechosa entrada en la inmortalidad.

Con su muerte se derrumba uno de los montajes de esas huellas —el que conocemos como peronismo— y el caos vuelve a enunciarse como antesala de muerte. El pasado tiene algún sentido para aquel que trata de ordenar sus huellas, de volver a trazar alguna racionalidad en él; el realismo no es posible, al menos en el sentido ingenuo de ver a la escritura como el espejo donde el mundo se mira. La escritura es, más bien, el lugar donde la realidad (su sentido) se produce; por eso leer no es lo mismo que contemplar.

Los textos de Szichman no contemplan el pasado, lo leen, es decir, lo ordenan en ciertos montajes. Pero, a su vez, muestran que esas ordenaciones fracasan y que la pasión (según Lázaro Costa) que se congela en la ironía y el humor, surge de la certeza de que nadie puede escapar a esos signos que lo sujetan a su deseo y a un momento —muy determinado— de la historia social: "El zeide trata de suplir el bache entre el pasado del diario y el presente del viaje, con acontecimientos inventados que se añaden por retazos, y que hacen marchar los sucesos a los saltos, impidiendo que las acciones se consumen, que los bolcheviques tomen el Palacio de Invierno, que las balas lleguen a la gente que corre por las escalinatas, que Trotsky golpee el puño contra el travesaño de la tribuna, o que se firme el Pacto de Versalles".



LOS TUPAMAROS guerrilla urbana en el Uruguay de Alain Labrousse

"Los antecedentes, el contexto, las causas y hasta el posible futuro del movimiento de guerrilla urbana más importante de América Latina."

LA ORGANIZACION SOCIAL DE LA MUERTE de David Sudnow

"A lo largo de este libro, se descubre hasta qué punto, más allá de los determinantes físicos de la salud o la enfermedad, la muerte y el morir son fenómenos sociales."

AL ENCUENTRO DEL HOMBRE de James Baldwin

Violencia, sexualidad y desintegración del yo son sus ejes temáticos: una escritura lúcida, de lirismo sostenido y gran temperatura narrativa.

EL ESCRITOR Y SU LENGUAJE de Jean Paul Sartre

Marxismo y Psicoanálisis. Teatro y mito, revolución cultural y lucha de clases.

LA MALDICION DE LOS DAIN de Dashiell Hammett

Una narración trágica, faulkneriana, el tema sudista de la degradación de las grandes familias, consigue poner en escena un mundo de relaciones morales casi míticas hecho de culpa y de violencia.

EDITORIAL TIEMPO CONTEMPORANEO

Viamonte 1453, Buenos Aires.

FRENTE A UNA HISTORIA QUE NO ES LA NUESTRA

El documento que reproducimos fue redactado por un grupo de docentes de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en noviembre de 1971, en ocasión del proceso que experimentó la cátedra de Introducción a la Historia, una de las materias importantes de dicha carrera por la cantidad de alumnos que la cursan y el campo de maniobra ideológica que permite. Su titular, el profesor A. J. Pérez Amuchástegui, jugó el papel de funcionario moderno del régimen durante un año lleno de accidentadas y ricas iniciativas estudiantiles. Se autocalificó públicamente de nacional y popular y otorgó concesiones hasta donde la amplitud del juego lo permitió. Los alumnos y algunos docentes de la cátedra llevaron adelante una experiencia estudiantil-docente donde fueron tomando forma las cuestiones de la relación autoritaria en la elaboración y transmisión del saber, de la producción grupal de conocimientos, de la evaluación conjunta como actividad consecuente con la producción conjunta. El documento fue una respuesta y una propuesta a la realidad así creada, analizando los contenidos teóricos y empíricos de la materia y, en una proyección más amplia, su función ideológica como caso del subsistema de la enseñanza y, por ende, su función política en el sistema. La relación dominante—dominado como condición de la comunicación de contenidos, cualesquiera que ellos sean, fue señalada como el límite político de la amplitud oficial.

El 10 de diciembre de 1971 los estudiantes, extrayendo las consecuencias lógicas de su acción, intentaron romper esa relación en el examen final, punto del subsistema educativo donde la polaridad de roles se hace manifiesta. La respuesta inmediata de las autoridades fue la represión policial y 126 detenidos, entre alumnos y docentes, que se hallan actualmente sometidos a proceso criminal ante la Cámara Federal en lo Penal, Fuero Anti-subversivo.

Más allá de su mayor o menor magnitud, este episodio ilumina limpiamente la falacia profunda de un proceso nacional donde las clases dominantes disfrazan de dinámico modernismo conciliatorio el desgarramiento de una sociedad de clases. Tal vez sin saberlo en el momento, los estudiantes que protagonizaron el suceso recibieron el mejor curso posible de introducción a la Historia.

Declaración de la Agrupación 29 de Mayo de la cátedra de Introducción a la Historia, de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Al analizar la situación planteada en nuestra Facultad en el primer cuatrimestre, los docentes de la Agrupación 29 de mayo de la Cátedra de Introducción a la Historia decíamos que pese a aparentes incoherencias el sistema mantenía sus constantes: el despotismo de la fábrica y el autoritarismo de la enseñanza.

Hoy, más que nunca, creemos que esa caracterización es correcta. En poco más de una semana las directivas de Lanusse a los rectores, el cierre de Arquitectura, la confirmación de la división física de nuestra Facultad, sumados al intento de descabezar la dirección de Sitrac-Sitram, son hechos que demuestran que el sistema sigue prisionero de sus contradicciones fundamentales.

En la respuesta que los estudiantes de Filosofía y Letras dan hoy al autoritarismo de la enseñanza está involucrada actualmente la cátedra que es nuestro lugar de trabajo. En efecto, en menos de dos meses los alumnos de Introducción a la Historia nucleados en torno de su Cuerpo de Delegados, han dado una batalla continua contra una cátedra que fue durante muchos años una isla de tranquilidad académica en nuestra

convulsionada facultad. En pocos días se demostró que las bases sobre las cuales la cátedra asentaba su "dominación" eran demasiado débiles y el éxito *rotundo* que significó la negativa del 90 % de los compañeros inscriptos a rendir el parcial del sábado 16 de octubre dio un significativo espaldarazo al accionar del cuerpo de delegados de la materia y asestó a la vez un primer golpe a la cátedra. Comenzó entonces un proceso de cuestionamiento político donde todos los planos en que se manifiesta la relación pedagógica, el formal, el ideológico y el científico, son puestos en discusión por el conjunto de los estudiantes de la materia.

Este documento fija las posiciones de los docentes de Historia de la Agrupación 29 de mayo ante dicha discusión. Lo hacemos como un grupo más de compañeros, de la misma manera que lo hemos venido haciendo desde los Trabajos Prácticos, recordando nuevamente nuestro primer documento donde decíamos que "la lucha político-ideológica será prioritaria en nuestro trabajo tendiente al conocimiento de la realidad nacional".

1. A primera vista, los presupuestos epistemológicos y metodológicos de Pérez Amuchástegui no parecen ser otra cosa que una mera yuxtaposición de teorías y conceptos de los más variados orígenes. Los estratos de la realidad de Hartmann, la histo-

ricidad de Heidegger, las situaciones límites de Jaspers, el "mundo del espíritu" de Dilthey, las clasificaciones neokantianas de las ciencias, una versión de la dialéctica hegeliana, la gnoseología de Oakeshott, el "pensamiento agente" de Collingwood, la contemporaneidad de la historia de Croce, el "proyecto" de Zubiri y cosas por el estilo, van apareciendo sucesivamente en lo que podría tomarse como un arbitrario muestreo de fragmentos de ideologías filosóficas de fines del siglo pasado y comienzos del actual, sin excluir las más anacrónicas y desprestigiadas. Como no es esa la intención de PA, sino que pretende integrar tan heterogéneos elementos y usarlos como soportes para su propia teoría, es evidente que sólo puede lograrlo aislando y extrayendo quirúrgicamente cada concepto del campo teórico al que pertenece, vaciándolo así de su contenido original e instalándole el que necesita su manipulador para poder incluirlo en su propio campo. Es por eso que, más allá de ese chirle eclecticismo—en el que podríamos señalar múltiples contradicciones si nos atuviéramos al sentido original de los conceptos—, a pesar de la aparente incoherencia en que desemboca, podemos y debemos tratar de descubrir la racionalidad que rige la selección y combinación de los elementos, pues sólo eso nos permitirá ubicar correctamente la ideología de PA y su concepción de la historia.

2. Dos líneas convergentes van recogiendo los dispersos materiales alógenos:

a) La que privilegia al pensamiento consciente y reflexivo como esencia de lo humano y lleva finalmente a concebir toda la historia como historia del pensamiento.

En esta línea se inscribe una imagen jerarquizada de la realidad, que culmina con el estrato espiritual como instancia superior. Luego viene una caracterización voluntarista y pre-freudiana de la conducta humana ("la gente no hace siempre lo que *tiene* que hacer, porque generalmente hace lo que *quiere* hacer". *Presupuestos*. . . p. 28), y eso—junto con una tradicional concepción individualista de la historia—lleva a una interpretación exclusivamente psicologista de la causalidad ("en última instancia, cuando se pregunta . . . por qué Bruto mató a César, la respuesta que se espera es que digan por qué ese señor tuvo la *intención* de matar a César". *Ibidem*). Pero aún esa pregunta simplista está condenada a no tener contestación, porque "la intención es libre, y la realización de la intención es *condicionada*, no *determinada*" (*Idem*, p. 40).

Una conciencia indeterminada operaría entonces eficazmente sobre una "realidad"—que comprende, suponemos, lo natural y lo social—totalmente inerte, mera resistencia

pasiva que terminaría por conformarse según los impulsos dinámicos de los sucesivos proyectos. Nos encontramos así ante una versión invertida de la conocida fórmula de Marx: "No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia" (Ideología alemana). Es decir, dentro del más puro idealismo filosófico.

b) La otra línea se esfuerza por resaltar las diferencias ontológicas y/o gnoseológicas que separan a los fenómenos naturales de los históricos, con el objeto de negar que exista en la historia un proceso objetivo regido por sus propias leyes, independientes de la conciencia de sus actores y pasibles de un conocimiento científico.

Para eso reúne PA todos los elementos que encuentra a mano, aunque sean incompatibles entre sí. Lo mismo da la visión dualista de Dilthey que el enfoque puramente formal y gnoseológico de Windelband o la mixtura de Rickert. Bienvenida la diferenciación de Bunge entre causalidad y causalidad o la dialéctica incitación-respuesta que Zubiri opone a la secuencia estímulo-reacción. Lo importante es que todo ello contribuye a afirmar la "unicidad, singularidad y preteridad de lo histórico" y a negar cualquier intento de generalización, que sería *ipso facto* condenado por "positivista" (quienes se aferran a la legalidad necesaria en lo humano son positivistas, malgrado sus eventuales esperanzas de haber superado al positivismo y al liberalismo (?) y creerse "revolucionarios" (*Idem*, p. 43), o bien arrojado—conforme a la mejor tradición de la historiografía académica iniciada por los epígonos del positivismo—al campo de esos indeseables vecinos que son los sociólogos.

Si la historia estudia fenómenos irreductiblemente singulares; si no establece entre ellos nexos causales; si no puede aspirar a descubrir las leyes que rigen el desarrollo del proceso, por qué insiste PA en considerarla como "ciencia"? Porque para él "ciencia" no es otra cosa que un intento por organizar la realidad como si ella fuera un sistema de relaciones necesarias, y eso es lo que hace el historiador con las acciones pasadas. Así llegamos a la noción de estructura, alfa y omega de la concepción PA de la historia, en la que convergen las dos líneas señaladas.

No pensemos ni por un momento que la estructura de PA tenga la menor relación con el pensamiento estructuralista. Se trata, por el contrario, de una invención personal que, avanzando sobre Collingwood y Zubiri, hace del pensamiento consciente y reflexivo de los actores el eje de la realidad histórica y la clave para su inteligibilidad, siendo su recreación intelectual el máximo objetivo al que puede llegar un historiador.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



HISTORIA DE ORIENTE

Por Pedro Bosch Gimpera
Instituto de Investigaciones Históricas.
UNAM. 1a. Ed. 1970. Tomo I.

Idea de la prehistoria, de la etnología y de cómo se formaron las grandes familias de los diversos continentes. El primer tomo contiene la historia del cercano Oriente hasta fines del segundo milenio antes de Cristo.

PROBLEMAS MONETARIOS INTERNACIONALES.

Por Alma Chapoy Bonifaz.
Instituto de Investigaciones Económicas.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Análisis de los acontecimientos que han hecho inoperante el patrón cambio oro. Necesidad de dotar al mundo de un sistema monetario eficiente.

MANUAL DEL CONTADOR

Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
UNAM. 1a. Ed. 1970. 2 Tomos

Obra de consulta básica para los ejercitantes de la Contaduría Pública, su personal y los estudiantes que esperan ejercer esa actividad.

SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO LATINO-AMERICANO.

(una guía para su estudio).
Por: Pablo González Casanova y otros.
Instituto de Investigaciones Sociales.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Ideología, tendencias en la investigación social y análisis de los problemas de América Latina, desde que las naciones que la integran obtuvieron su independencia política.

ADMINISTRACION PUBLICA Y DESARROLLO.

Por Enrique Velasco Ibarra, Gustavo Martínez Cabañas, Fred W. Riggs, Mario Frieiro, Miguel Duhalt Krauss, Mario Martínez Silva, Wilburg Jiménez Castro y Francis De Baecque.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 14.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

La administración pública, como uno de los aspectos más importantes de la actividad del gobierno, ha existido prácticamente desde que se formaron los sistemas políticos de la antigüedad, pero.....

ANUARIO DE LETRAS. (Homenaje a Menéndez Pidal). Facultad de Filosofía y Letras.
Centro de Lingüística Hispánica.
Volumen VII. 1968-1969.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

A este maestro singular, cuya presencia se ha sentido por mucho tiempo y seguirá sintiéndose en todas las disciplinas filológicas del mundo hispánico, rinde ferviente homenaje de admiración el Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM.

UNIVERSIDAD, POLITICA Y ADMINISTRACION.

Por Enrique González Pedrero.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 22.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

La Universidad, la juventud y el país señalan sin duda a una mutación que puede ser apasionante.

ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGIA Y ARCHIVOLOGIA.

Epoca 2, Vol. 1, 1969.
Dirección General de Bibliotecas.
UNAM. 1970.

Importantes contribuciones de especialistas de América Latina:

La Técnica del Catálogo de la Universidad Nacional de Buenos Aires.
La Técnica del Catálogo Colectivo de Chile.
La Biblioteca Nacional Científica del Canadá.
La Ciencia de la Informática en México y en el mundo.

ESTUDIOS SOBRE EL JUDEOESPAÑOL DE BUCAREST.

Por Marius Sala.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Un idioma que ha subsistido durante siglos como lengua familiar de múltiples comunidades sefardíes, dispersas a lo largo y a lo ancho de todo el Mediterráneo, puede llegar a extinguirse en breve espacio.

MEXICO EN LAS NACIONES UNIDAS.

Por Alfonso García Robles.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 18. UNAM. 1a. Ed. 1970.
Tomo I: Tomo II:

El Derecho es el escudo de los débiles y el acatamiento a sus normas y a los dictados de la justicia, constituye la mejor garantía para la seguridad de los pueblos, sin embargo.....

DE VENTA EN LA REPUBLICA Y EN:

DEPARTAMENTO DE DISTRIBUCION DE LIBROS UNIVERSITARIOS

AV. INSURGENTES SUR No. 299 MEXICO 11, D. F.

LIBROS UNIVERSITARIOS



CURSO DE TEORIA MONETARIA Y DEL CREDITO. Por Roberto Martínez Le Clainche. Textos Universitarios.
UNAM. 2a. Ed. 1970.

Obra fundamental para la enseñanza en todos los planteles profesionales de América Latina. El autor presenta en una secuencia lógica y en términos claros los puntos básicos de la materia.

TESTIMONIOS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO DE MEXICO.

Por Píndaro Urióstegui Miranda.
México, 1970. 703 pp.

Un catedrático titular de Sociología de la UNAM, presenta a los mexicanos un importante trabajo de investigación que descubre por voz viva de nueve protagonistas diversos testimonios ignorados sobre la Revolución Mexicana.

INTRODUCCION A LA LOGICA DEDUCTIVA Y TEORIA DE LOS CONJUNTOS.

Volumen 1, por Javier Salazar Resines.
Texto programado.
UNAM. 1970. 1a. Ed.

Se abordan operacionalmente y en forma programada, tres temas básicos: las proposiciones, el método deductivo, y el álgebra de conjuntos.

NOSTROMO.

por Joseph Conrad.
Colección Nuestros Clásicos.
UNAM. 2a. Ed. 1970. 2 Tomos

Para cualquier joven con afán de aventuras el continente africano abre las más promisorias perspectivas. Las crónicas de las exploraciones excitan la imaginación de muchos lectores.

TECNICAS DE COMUNICACION ADMINISTRATIVA.

(Manual para jefes o supervisores.)
Por Miguel F. Duhalt Krauss.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

El manejo de los medios idóneos: operaciones, métodos e instrumentos, desde la murmuración y el rumor hasta las computadoras.

Porque, según esta teoría, las sociedades, grupos o individuos (sic) van desafiando con sus proyectos libremente elaborados a la realidad que los rodea. Estos no siempre se cumplen totalmente, porque sus autores pueden haber visto en la realidad condicionante posibilidades que eran falsas, pero no por eso dejan de transformarla. Frente a esa nueva realidad vuelven a elaborar otro proyecto, que retoma o modifica el inicial, y así sucesivamente. Las "notas rectoras" que vinculan a esos proyectos sucesivos constituyen el "plan de acción" que sustenta la estructura. Para recrear intelectualmente esa estructura y así hacer inteligible la realidad histórica, el historiador debe partir de los testimonios, buscando en ellos la intencionalidad de los actores, y reconstruir el "plan de acción" que da coherencia a esa realidad. Para decirlo con palabras de PA: "el objeto instrumental es intencionado, y el objeto intencional es la búsqueda de las intenciones que hay en el objeto instrumental intencionado" (Idem, p. 102).

El planteo ignora por completo a todas las realidades concretas y objetivas que hacen a la producción y reproducción de la vida material, al desarrollo de las fuerzas productivas, a las relaciones sociales de producción, a las contradicciones objetivas que éstas determinan y a la lucha de clases en que se resuelven. La historia es entonces un proceso lineal y continuo regido sólo por el libre juego de los proyectos indeterminados y sus reelaboraciones, desarrollado sobre un espectral telón de fondo al que se llama "realidad", que sólo irá cambiando como reflejo del triunfo de ciertas intenciones de los actores.

La aplicación práctica de esta concepción —véase cualquiera de las obras históricas de PA o las clases teóricas— lleva a eludir totalmente o reducir a un plano secundario y subordinado a los procesos económicos y sociales, y a presentar toda la historia como el fruto de los proyectos de unos pocos individuos o grupos dirigentes. Con lo que volvemos a la architradicional versión de la historia como biografía de los "grandes hombres", o mejor dicho, de sus intenciones, realizadas o frustradas.

Para qué sirve esa historia? La respuesta de PA es clara; ella sirve para hacer inteligible el pasado a los historiadores. Porque "el saber científico sólo es útil para quien tiene los conocimientos, la experiencia y la práctica suficiente para servirse de él. Y ese aprovechamiento técnico del saber científico transfiere la utilidad de la ciencia a la sociedad (?) Esta aclaración es indispensable porque la utilidad que señalaremos respecto de la historia es para el historiador; sin perjuicio de que otros —como ocurre con la química, la

biología o el derecho— puedan servirse de esa utilidad en la exacta medida de sus conocimientos, su experiencia y su práctica del saber histórico, y sin perjuicio también de la transferencia de la historia al campo de la sociedad" (Idem, p. 125) Como vemos, aunque las circunstancias hayan hecho olvidar la aséptica objetividad que antes propugnaba PA para el tratamiento de la historia, su posición academicista y científica no ha variado.

3. Otro factor que permite a PA unificar su teoría, y que constituye el *leit motiv* de su actitud beligerante es una insistente oposición al positivismo que podría desorientar a algún desprevenido. Porque —que nosotros sepamos— esa doctrina desapareció de los medios académicos desde las primeras décadas del siglo, y hoy ya nadie lo defiende. Sería injusto honrar con el título de positivistas a los empíricos Adanes de nuestra historia académica, que suelen afrontar su ilustre tarea sin la más mínima hoja de teoría que los cubra.

Para entenderlo es necesario recordar que desde Croce y la escuela francesa se ha hecho común entre los historiadores usar al "positivismo" como cajón de sastre donde se arroja para desprestigiarlo a todo lo que no gusta. Y para entenderlo mejor todavía hay que fijarse que en los dos únicos fragmentos de los *Presupuestos*... en que se menciona al marxismo éste es inmediatamente vinculado con el positivismo. Porque Marx, "influenciado por el naciente positivismo —a pesar suyo— simplificó el devenir histórico en un *modelo mecánico*, sin perjuicio de su reconocimiento de la intervención humana en ese devenir" (Idem, p. 95). De ahí que sus discípulos "han terminado por adherir absolutamente al modelo mecánico que parece surgir del Manifiesto recayendo en el positivismo mecanicista sustentado en la inmanencia de leyes históricas necesarias. Y en vez de *historia* se lanzan a hacer sociología de neto corte comtiano-spenceriano" (Ibidem).

El procedimiento es viejo y conocido: cuando no se puede omitir totalmente la existencia de Marx —como ha hecho PA en la mayor parte de sus programas y sus obras— sólo se lo ataca indirectamente a través de discípulos o continuadores no identificados, o más sutilmente por medio de alfilerazos aparentemente dirigidos contra el positivismo. De él en cambio se habla con respeto, seleccionando arbitraria —o fantásticamente— un solo aspecto de su obra: "El gran aporte de Marx a la historiografía consiste, a nuestro juicio, en haber señalado que la realidad es dialéctica, y que si hemos de hacer inteligible lo histórico debemos partir del análisis concreto y auténtico de esa realidad estructurada, a través de nuestra

conceptuación cada vez más rica de ella, sin sujeciones a prejuicios obsoletos y sin ponernos al servicio de las clases dominantes" (Idem, p. 96). Pero "el materialismo histórico, aquí y ahora, no puede ser *el método* para el conocimiento de la realidad histórica; es y quiere ser una *praxis revolucionaria*, es decir, un ejercicio permanente del uso de la historia como trampolín para la prédica y defensa de un ideal de vida y una doctrina revolucionaria" (Idem, p. 95). De ahí el lamentable espectáculo que presentarían hoy las corrientes historiográficas marxistas, descripto por PA con un inusitado derroche de imaginación: "Muchos, sin advertirlo, se enredaron con el romanticismo liberal embarullado, a su vez, con las doctrinas positivistas, evolucionistas, mecanicistas, culturalistas y economicistas, mezclando la lírica de un espiritualismo inconsistente con la frialdad de un materialismo deshumanizado mucho más próximo a Feuerbach que a Marx. Consecuencia de tal ensalada doctrinaria fue, unas veces, el inocuo cacareo ampuloso; pero otras, el conflicto se resolvió —o pretende aún resolverse— en doctrinas políticas de supuesta raigambre histórica, destinadas a exaltar el "destino eminente" de un país, de una raza, de una clase social, o de todo a la vez" (Idem, p. 96).

Idealista, academicista y científico, no podía dejar PA de ser antimarxista, aunque la única obra que cite de Marx sea el Manifiesto Comunista de 1848 y no parezca tener, como demuestran los párrafos transcritos una idea muy clara de qué es el marxismo, y de que éste parece haber recorrido un largo camino desde el Manifiesto a la Revolución Cultural.

4. Por todo esto, nosotros, que somos marxistas, no podemos en ninguna medida compartir los Presupuestos epistemológicos y metodológicos de PA y, frente a su concepción de la historia, ratificamos los términos de nuestra ya citada primera declaración: "contra el academicismo y el cientificismo reivindicamos una ciencia social única que capte la realidad para transformarla y para poner fin a la explotación y la alienación del hombre".

5. Pero si el análisis que antecede desnuda la coherencia íntima de la concepción de PA, queda sin embargo por considerar un área central de aplicación de la misma. PA esgrime sus análisis concretos de la Historia Argentina como prueba de una posición "nacional y popular" que sería la verdadera causa de la oposición estudiantil supuestamente teledirigida por sectores "gorilas". Así, la asamblea estudiantil del 4 de octubre no habría sido organizada por el Cuerpo de Delegados para tratar los puntos efectivamente discutidos sino para impedir que PA explicara el tema de Mitre...

Para discutir estas afirmaciones nos hallamos con una grave limitación. En efecto, en la medida en que, como lo hemos sostenido en los puntos anteriores, la concepción de PA obtiene su coherencia al precio de no dar cuenta de los condicionamientos y la dinámica de la realidad histórica, sus tratamientos de períodos concretos son contradictorios y heterogéneos; y mucho más aún si consideramos como emanaciones de su pensamiento los balbuceos de las adjuntas. El mismo PA afirmó en la Asamblea del 4/10 que en sus clases ha mostrado una "lucha entre concepciones opuestas, clases, grupos, ideologías e intereses internos y externos". Sí, pero ¿qué determina a qué? ¿Qué explica la existencia de cada uno de esos factores? Por la preocupación de PA de acentuar permanentemente el no condicionamiento de los "proyectos individuales" asistimos a una reiterada epifanía histórica en la cual nos podremos encontrar tan pronto con los "dormidos sentimientos hispanistas, que volvieron a surgir por obra de la pusilanimidad" (La búsqueda... p. 7) como con la comprobación de que "el porteñismo... siempre lograba copar la situación en beneficio exclusivo de su burguesía comercial". (Idem, p. 8)

La ensalada no estructurada de hechos, procesos e intereses nos impide entender el por qué de la aparente habilidad de una clase y nos condena a curiosas invocaciones a la pusilanimidad colectiva. La carencia de una teoría de las formaciones económico-sociales en PA explica que en el ballet de las ideas de los "Grandes hombres" de nuestra Historia, las clases sociales y los poderes imperialistas sean figuras secundarias cuya presencia no cambia el efecto estético de conjunto. De ahí que los tratamientos historiográficos de PA se reduzcan a una versión modernizada de la crónica de hombres y hechos. Y esa crónica no es "inocente". En efecto, la falta de dicha concepción impide entender la historia como acumulación de fuerzas revolucionarias y sucesión de luchas populares y antiimperialistas, y de ahí que no sea extraño que el folleto de PA "La búsqueda del 'Ser Nacional'" termine con una incitación a la visión sincrética de nuestra historia al estilo del desarrollismo frondicista de un Félix Luna. ¿Qué otra interpretación puede si no darse al llamado a no desdeñar el conjunto de las "otras búsquedas" para que nuestra posición sea "fecunda"? Es que el grado actual de las luchas populares hace vacilar los esquemas tradicionales de interpretación de la historia por las clases dominantes y nos enfrentamos a un mitrismo escindido en mitrismo de izquierda y de derecha, así como también a un revisionismo rosista, otro oligárquico y aún uno mitris-

ta... La buena voluntad de un Félix Luna o un PA para conciliar un pasado "difícil" puede también servir al Gran Acuerdo Nacional. Como bien lo señalaron O. Peña y Duhalde en su carta al Cuerpo de Delegados. 6. La "crónica" de PA tampoco es inocente en otro sentido. La falta de esquemas conceptuales mencionada nos enfrenta a una interesante paradoja: al no existir categorías aptas para captar la realidad el *criterio de verdad* del discurso de PA se convierte simplemente en *criterio de autoridad*. En efecto, al renunciar a ver en la historia algo más que la libérrima voluntad de sus protagonistas, la realidad social se vuelve inaprehensible con fundamento científico y por tanto no existe procedimiento alguno para verificar la verdad de las afirmaciones del discurso historiográfico. El remanido ataque a la causalidad legal termina en reafirmación del viejo principio metodológico de los cronistas: esto es así porque lo estoy diciendo. Y en el caso de PA este criterio de autoridad de la narración se explicita por el constante remitir de uno a otro de sus trabajos. En *La Búsqueda del 'Ser Nacional'* sobre 41 citas 33 son autorreferencias...

Decíamos que la "crónica" no es inocente puesto que el *criterio de autoridad* de los textos remite al criterio de autoridad del trabajo docente. Si recordamos ahora que sobre 14 lecturas obligatorias de la materia 12 son de PA encontraremos una coherencia sospechosa en el procedimiento. ¿A qué responde esta manía autofundante? En verdad nos engañaríamos si la personificásemos en PA. Su cátedra no hace más que ser fiel al sistema. El autoritarismo político se expresa precisamente en todos los niveles de la enseñanza en las formas verticales de transmisión y apropiación del saber. Toda cátedra del sistema es un mecanismo de consagración de las polaridades propias del sistema capitalista: poseedor de la verdad/ignorante; docente/estudiante. En la polaridad misma reside el criterio de verdad. Hay "una transmisibilidad centrífuga de los valores. Todo viene del centro. Todo parte de arriba. También la ley que quiere que todo

dependa de una élite, fija, igualmente, a la transmisión de la cultura, un camino descendente y jerárquico: la cultura procede del padre a los hijos; del profesor a los alumnos; de los despachos o los mandos a los administrados y, según un vocablo técnico admirable, a los *subordinados*." (Certeau).

La dominación de las clases opresoras y del imperialismo se expresa tanto en los contenidos como en la forma de transmisión del saber. Y a su vez las polaridades jerarquizadas permiten a la Universidad contribuir a la reproducción de roles sociales no igualitarios en el conjunto de la sociedad. El despotismo de la fábrica y el autoritarismo de la enseñanza vuelven a unirse en una realidad única de opresión y explotación.

Pérez Amuchástegui nos ofrece explícitamente una versión desarrollista de la historia argentina, en la cual las mayores audacias sobre períodos determinados se resuelven en una incitación a la paz social y la conciliación, según la cual para dar densidad histórica a los reclamos populares de hoy podemos encontrar elementos tanto en Arigas como en Alvear, en Perón como en Frondizi, en la Revolución Libertadora como en la Resistencia Peronista. Pero sirve aún mucho más al sistema manteniendo las reglas generales del juego docente. Y Coordinación Federal lo premia protegiendo su parcial en el Nacional Buenos Aires, y Serrano Redonnet lo premia entablando juicio a Silvio Frondizi por haber osado asistir a una de las mesas redondas en las que los estudiantes quisieron oír otras opiniones y, por sobre todas las cosas, cambiar una relación docente/alumno que le hace el juego al sistema en sí misma. Por eso es tan importante que la negativa a dar el parcial el 16 de octubre sea comprendida como parte de un cuestionamiento global a una forma de transmisión del saber y a un régimen social de opresión.

Lanusse nos dijo ya cuál es nuestro lugar en el Gran Acuerdo Nacional: mantener la paz académica, aceptar la división de la Facultad, hacer buena letra en suma. El sábado 16 de octubre las escalinatas del Nacional Buenos Aires y en presencia

de la policía que expresaba la verdadera cara del GAN, es decir, la feroz represión para todo el pueblo, y la superexplotación del trabajo obrero, votamos ruidosamente nuestro rechazo a ese ofrecimiento. Pérez Amuchástegui tomando su parcial ratificaba silenciosamente su aceptación.

7. La coordinación estudiantil-docente garantizará el éxito de nuestras luchas en tanto se profundice la discusión y la participación políticas. Para que este documento sea una contribución efectiva a dichas luchas queremos terminar repitiendo algunos párrafos del balance de nuestra Agrupación respecto de la situación a fines del cuatrimestre pasado:

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten.

Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos" sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, por lo que en algunos casos la resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampear a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La lucha por una nueva alternativa de conocimiento, se halla estrechamente vinculada a lo anterior en cuanto se refiere específicamente al desarrollo de nuestro rol docente. Tampoco nos satisface, en general, lo realizado; también creemos que en este punto estudiantes y docentes hemos hecho concesiones a un empirismo y a un espontaneísmo superficial que llevó a plantear, de hecho, como eje de nuestra actividad a una politización esquemática y simplista que refutaba en la práctica la posibilidad de adquisición conjunta de un saber teórico-práctico. Así, bajo el manto de la politización, aparecían los rasgos clásicos del cientificismo que se pretendía combatir: el empirismo más vulgar, el acatamiento a "lo dado", "a la realidad", como si esa "realidad" no estuviera infectada de ideología encubridora. Para nosotros, básicamente, la relación ciencia-política supone un proceso que supere tanto a la especulación abstracta, pseudo marxismo o metafísica, cuanto al empirismo abstracto, cientificista o populista. Una de nuestras tareas es contribuir a la construcción de un saber revolucionario, de una alternativa político-cultural, porque no creemos que el conocimiento sea un producto originado en las clases dominantes sino en la lucha de clases, en el conflicto entre dominantes y dominados. Si esta lucha por una nueva cultura, crítica, revolucionaria, no es llevada a cabo, el campo para la ideología burguesa no tiene obstáculos. El rechazo al conocimiento de las leyes de la realidad social por parte de grupos que se dicen revolucionarios es un absurdo, cuyo resultado no puede ser otro que la absorción incontrolada de la ideología burguesa imperialista. La lucha contra el espontaneísmo, la lucha por la adquisición de elementos críticos, la lucha que reivindique un momento teórico, la lucha por un saber revolucionario es un proceso que se inscribe originalmente en nuestra decisión de participar como docentes en la institución universitaria y que le da sentido a esa participación. Frente a ello toda concesión no es más que demagogia.

Noviembre 1971.

ARGENTINA: DE FACTORIA AGROPECUARIA A NEODEPENDENCIA INDUSTRIAL

Recopilación de artículos y ensayos de Andrés Aldao del período 1963/71

El acontecer político de los últimos ocho años a través de la visión comprometida de un hombre esencialmente político y definitivamente volcado al "análisis concreto de la realidad concreta" al servicio de una decidida praxis transformadora.

presentado por Ediciones América
Solicítelo en su librería amiga

FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA PLATA: UNA EXPERIENCIA

por Jorge A. Togneri

Desde hace quince meses trabajo en un taller de arquitectura, en La Plata. Con mis compañeros hemos aprendido, hemos pensado, hemos sufrido; también hemos vivido intensamente. Somos gente de distintos orígenes, con diferentes experiencias formativas y vitales y con distintos pasados políticos; unos todavía adolescentes, otros ya bien maduros, dos generaciones completas; unos nos titulamos docentes y otros alumnos. Formamos un grupo que aprende, un grupo cambiante dentro del total.

Nos une un conjunto de factores: la aspiración política de construir una sociedad mejor; la práctica de un trabajo, el de construir los espacios necesarios; nuestra condición de intelectuales, de universitarios, nuestra inserción de clase; los lazos personales, la ley de conducta que preside la práctica del grupo; y nuestro reconocimiento de la supremacía del amor sobre el odio.

Estos factores no son homogéneos, no constituyen una estructura armoniosa, sino que, por el contrario, son permanente fuente de contradicciones entre sí y dentro de ellos mismos. Es por haberlas enfrentado y aun intentado proponer las afirmaciones correspondientes, que hemos avanzado algo.

Empezamos con un débil acuerdo político, escaso en definiciones, amplio en cuanto a que solamente definía la necesidad de luchar en general contra el sistema, dentro y fuera de la Universidad.

En el Taller encaramos la tarea de diseño demostrando, a través del análisis urbano de Ensenada y Berisso, la relación del espacio como producto con la sociedad vista como

modo de producción, e individualizando a través de ese estudio los valores y las teorías que rigen al diseño burgués actual. Cuando estuvimos seguros de haber desnudado, aunque fuera a grandes trazos, las relaciones de la arquitectura con el modo de producción capitalista dependiente, y cuando por lo tanto estuvimos en condiciones de empezar a distinguir con cierta claridad los valores burgueses de los "Valores", empezamos la primera tarea de diseño.

Todo era nuevo, especialmente para los alumnos del Taller, que por la división en ciclos, recibe solamente a los de primero y segundo año.

Paralelamente, desde el primer día, intentamos definirnos y actuar políticamente; y en esta brega tropezamos con por lo menos dos gruesos problemas. Uno era la escasa experiencia de la mayoría, desvinculada en general de los partidos políticos y de las tendencias universitarias. Y el segundo factor, sin duda derivado del primero, fue la siempre presente dificultad para vincular la tarea, el trabajo, con la práctica política. Debe agregarse la escasa experiencia docente y en el trabajo en sí mismo, que hacía aún más difícil unir ambos términos.

Dentro de la Facultad constituíamos una isla. Aun cuando compartimos las primeras experiencias con el Taller de Mario Soto, nunca trabajamos juntos, y ello debemos cargarlo todos a nuestras respectivas auto-críticas. Con el resto de los talleres, son siete en total, poco contacto y comunidad había. Las demás materias estaban totalmente fuera de nuestra relación.

Tal fue el punto de partida. Por el camino fuimos transformando los

contradictorios factores condicionantes y elaborando una teoría y una práctica destinadas a vincular trabajo y política. Para ello fue menester definir muchos conceptos y definirnos más y más nosotros mismos con un compromiso creciente.

Es necesario dejar constancia de estos acuerdos, aunque no contengan novedad alguna, porque ellos han sido reelaborados, incorporados, y por lo tanto aprendidos, por el grupo a través de sucesivas experiencias. Ahora ya no son para nosotros mera teoría, sino nuestra verdad de hoy, que será la base de nuevos avances.

Con este sentido la consignamos, para que se entienda nuestra experiencia, sin pretender que otros la acepten como buena sin vivir su propia práctica y acudiendo desde ya a la comprensión de los que nos preceden en este empeño.

El espacio construido, urbano y rural, expresa con materiales el modo de producción que lo genera y las relaciones sociales que constituyen su consecuencia inmediata.

En esos espacios se produce y se consume y en ellos tienen lugar todas las operaciones intermedias de este ciclo. Las técnicas que los caracterizan, los usos que en ellos se dan, sus formas significativas, la manera en que se adaptan a la naturaleza preexistente, encuentran su explicación si se analiza la estructura económica y la superestructura cultural que los nutre.

Nuestra sociedad es del tipo capitalista dependiente, con una meta principal que es la reproducción acelerada del capital; éste pertenece a un grupo limitado de personas, que no son necesarias en el proceso productivo y que se caracteriza por comprar o participar en la compra del trabajo ajeno, con cuyo fruto se acrecienta el capital. Esta sociedad capitalista es dependiente porque son en su mayoría extranjeros los intereses que deciden lo fundamental de la política económica, y además se encuentra en la etapa de dominio del capital monopolista, el que en buena medida adopta sus decisiones desde el exterior.

En esta sociedad la elite burguesa crea las formas culturales básicas, el derecho, la fuerza armada, los modos de consumo, y también, aunque con mucha menor importancia, la arquitectura.

Mediante este dominio de la superestructura la burguesía nacional e internacional, grande y pequeña, intenta asegurar su continuidad en el tiempo y su predominio económico.

El mantener el predominio económico de un grupo minoritario sobre otro que es mayoría provoca inevitablemente una lucha entre ambos. Y la lucha de clases se resuelve mediante el uso de la fuerza, que por ahora apoya a la elite burguesa.

Nadie es ajeno a esta situación.

Los arquitectos tampoco.

Dentro del sistema los intelectuales arquitectos tenemos reservados varios roles.

Podemos contribuir activamente mediante nuestro trabajo en la reproducción acelerada del capital, concibiendo el habitat como una mercancía cuyo fin básico es así el lucro. Desde el mueble hasta la ciudad pueden ser producto de diseños cuyos valores últimos no sean los que derivan del uso, sino aquellos que se basan en la máxima productividad del cambio.

Pero para la burguesía la arquitectura no vale solamente por el lucro que de ella puede derivarse, sino que también tiene fuerza como integrante de la superestructura cultural. En general las elites para preservar su identidad necesitan diferenciarse constantemente de lo popular y para ello acuden, entre otros, a los "creadores" de formas, de ismos, de ondas que les aseguren una continua corriente de elementos nuevos y diferenciadores. Y también necesitan asegurarse el dominio cultural de las mayorías, penetrar en sus mentalidades con formas de pensar que las induzcan a la aceptación pasiva; para ello también es menester acudir a los "creadores", destinados a apuntalar y perfeccionar el consumo dirigido en sus peores formas; y también a elaborar lenguajes, símbolos, formas de pensar, absolutos indiscutibles, prejuicios y entelequias que, aceptados a través del ideal de consumo siempre glorificado, cierran un círculo en el que el pueblo viva consumiendo cosas inútiles y aceptando al mismo tiempo la imposición de formas de pensar y de vivir que aseguren la continuidad de predominio de la elite.

Un vistazo a nuestras ciudades, a las revistas de arquitectura, a la buena arquitectura de muchos concursos, probará la existencia de estas intenciones y de su concreción en nuestro país. Y mostrará a través de sus vinculaciones con los grandes centros mundiales cómo el imperalismo es un fenómeno que trasciende el plano económico para invadir todos los campos de la actividad humana.

La burguesía internacional y nacional dominante asigna estos roles económicos y culturales a los arquitectos, configurando así el contexto dentro del que tiene lugar su práctica de trabajo.

Pero no se detiene allí; es necesario formar a los nuevos para que a su vez cumplan su parte en la guardia pretoriana del capital.

La educación, en todos sus niveles, y también en el universitario, tiene dos metas básicas: formar al pueblo para la aceptación; formar a los futuros agentes de la aceptación.

Es este último sentido el que prima en la formación universitaria de los intelectuales arquitectos.

Dentro del sistema, la educación

busca reproducir en cada educando las formas básicas que lo caracterizan como sistema de represión. En nuestro caso el verticalismo, el autoritarismo, la subdivisión individualista ya sea de la sociedad o bien del saber, el privilegio, todas las formas de la limitación prejuiciosa, etc., etc.

La penetración de la estrategia burguesa en la enseñanza tiene lugar tanto a través de sus contenidos específicos como mediante las formas prácticas por las que se imparte.

Para comprobar el primer caso es imprescindible investigar los supuestos y los valores en que se basa cada disciplina y esencialmente la manera y el por qué el saber está parcelado en verdades aisladas. Encontramos invariablemente que esos valores y esas verdades son relativos a los intereses de clase, a través de cuyo análisis pueden encontrarse las razones fundamentales de su existencia.

En cuanto al análisis de las formas de la enseñanza y de su relación con los intereses burgueses, puede seguirse el mismo método y encontrar así las razones del limitacionismo, y de la aparición clasista de carreras menores, por ejemplo, como también el por qué de la imposición autoritaria, del verticalismo y de toda la estructura clasista y racista que transmiten las formas de la enseñanza.

Lo dicho hasta aquí no pasaría de ser un título, puesto que se limita a enunciar generalidades, si no fuera cierto que estas afirmaciones se han incorporado a la conducta de un grupo, a través de una práctica cuyo fin ha sido la transformación del contexto en el que tuvo y tiene lugar esa misma práctica.

En efecto; en este primer lapso hemos completado un primer giro en el que se estableció con cierta claridad el rol del arquitecto y del estudiante a la luz de la lucha de clases, dentro de nuestra sociedad capitalista, ubicándose a la arquitectura dentro del ciclo productivo y en función de la superestructura que generan los intereses que son el motor de ese ciclo.

No intentamos aprender y enseñar arquitectura por las calidades que ésta pudiera contener, ni porque creyéramos que mejorando el habitat podríamos progresivamente ir cambiando las condiciones en que se da su producción y también la vida de quienes trabajan en ello.

No nos propusimos esa meta porque estamos seguros que el aparato que nos gobierna, que se impone al pueblo sin dejarle alternativas, no será desmontado por los arquitectos a través de su especificidad, ni por ningún otro grupito de intelectuales, sino que será el pueblo mismo el que se encargará de ello, a través de una lucha que apenas ha empezado, que será rica en matices y por lo menos tan violenta como es de intensa la violencia que hoy se ejerce sobre el pueblo para sojuzgarlo.

Entendimos, y entendemos, que a través de nuestro trabajo diario dentro y fuera de la universidad podemos concretar cierto aporte en esa tarea, dentro del ineludible compromiso político de contribuir al cambio.

Creemos que la política es el conjunto de actitudes concretas que se adoptan para lograr que el modo de vida en que nos insertamos sea de la manera que más conviene a nuestros intereses vitales.

La conducta política puede ser activa, y proponer, o ser pasiva y dejar correr, pero ninguno de nuestros actos deja de estar comprometido y siempre se refiere a cosas concretas, a planes de largo o corto alcance. La conducta política concreta puede referirse a la totalidad del sistema de intereses, tener metas a muy largo plazo y delimitar así el campo de los partidos políticos y de las tendencias que los siguen; o bien puede referirse a sectores muy concretos de la actividad humana, sin dejar por ello de integrarse dentro de líneas más amplias pero que no constituyen la materia de su discusión.

Tal ha sido, y es, nuestro caso. Nos proponemos actuar políticamente a través de hechos concretos que surgen de la práctica del trabajo

de construir y enseñar a construir espacios. Creemos que desnudar las contradicciones en que tiene lugar ese trabajo, todo lo que enunciamos como un título general a través de una copiosa serie de pasos intermedios, contribuye a formarnos a todos, docentes, alumnos, usuarios, como agentes activos del cambio.

Señalamos a la práctica del trabajo como primera fuente de praxis porque sin duda éste constituye la base de las relaciones humanas, y es a través de él, de las experiencias y el saber que de él se extraen, que podremos entendernos y dialogar con gentes de todas las clases sociales. No ignoramos el hecho contradictorio de que por nuestra inserción de clase pertenecemos por un lado al grupo que vive del trabajo ajeno, y por otra parte vendemos al capital, y por ello alienamos, día a día, nuestro propio trabajo. Esta contradicción, como las demás que surgen de nuestra dudosa pertenencia de clase, debe ser fuente de permanentes superaciones e ir edificando el cambio dentro de cada uno en la medida en que poseamos fuerza y capacidad para aceptarlo.

Así nos vamos habilitando día a día para engrosar la columna ciertamente más numerosa del resto de los trabajadores que, de una forma mucho más dura, van aprendiendo con caídas y con sangre, poco a poco, cuál es el camino de la liberación.

Dentro de este contexto podemos enunciar con calma y sin rubores una pequeña pero positiva serie de medidas políticas concretas para el futuro inmediato dentro del campo universitario.

En primer término es posible elaborar una metodología, que incluya análisis y propuestas, y que muestre por qué medios y de qué manera la sociedad burguesa ha generado su arquitectura, sus ciudades, sus muebles, sus arquitectos y sus estudiantes de arquitectura, confundiéndolos con algo que sería "la arquitectura", "lo bello", "el arquitecto", etc. En otros términos, es posible desarmar metódicamente los códigos burgueses del diseño.

Al desnudarse estas relaciones se pondrán en claro los valores que las caracterizan y por tanto se liquidará una importante causa de prejuicio, los prejuicios limitativos burgueses, abriéndose el camino para aprender a diseñar y a construir con la base de otros valores, económicos, técnicos, simbólicos, etc., que representen los intereses de otras clases sociales cuando éstos puedan manifestarse.

Con este análisis del contenido de la arquitectura se obtienen algunos resultados políticos. Uno es la apertura mental, el desprejuicio, a que puede dar lugar ese estudio metódico, desprejuicio y apertura mental que, de existir las necesarias contradicciones individuales y colectivas, y una vez incorporados a la práctica cotidiana, pueden ser usados para desear y practicar otros cambios más profundos en la estructura social.

Otro resultado de este cambio del contenido del estudio de la arquitectura es la trascendencia que puede tener entre el público, entre los usuarios, el conocer cuáles son las razones profundas del permanente atraso y de la imposibilidad de solución de los problemas de habitat. Ello supone la necesidad de organizar, con carácter político, la difusión de éstos y otros conocimientos afines en todos los ambientes donde esté presente el problema de la vivienda.

Finalmente, y sin agotar las posibilidades que ofrece esta materia, debe apreciarse que su conocimiento y la selección del mejor camino para alcanzarlo, han de ser dentro del ámbito universitario un permanente y concreto acicate para la lucha política interna.

Un tema de trabajo distinto de la decodificación de la arquitectura pero vinculado con ésta, es la puesta en claro de las causas, formas y contenido de toda la enseñanza que se imparte en la Facultad y su contexto universitario: cómo la estructura de poder burguesa se vuelca en la enseñanza.

Recordamos el impecable e implacable examen que, según dijo un

CIENCIA

Mezcla redonda Informe especial
Ciencia en la Argentina de hoy SISTEMA NERVIOSO

Expone las teorías generales, informa sobre el planteo, el desarrollo y la discusión de la investigación contemporánea, en todos los dominios, desde la física hasta las ciencias del hombre.

Presenta los trabajos de los especialistas, escritos por los especialistas mismos, debate los problemas de política científica.

CIENCIA NUEVA

Revista de ciencia y tecnología

Diagonal Roque S. Peña 825
P. 9º. - Of 93 - Buenos Aires

comentarista, hicieron los chicos de Barbiana cuando estudiaron la estructura de la enseñanza primaria en Italia en "Carta a una Profesora". Y pensamos que podemos también encarar un trabajo así y comprender cabalmente las contradicciones estructurales de la enseñanza, de las leyes universitarias y de los planes de estudio para transformarlos en elementos de lucha política. Ésta, como en el caso de la decodificación de la arquitectura, no aspira a utilizar las contradicciones con sentido reformista para ir cambiando linealmente dentro del sistema, sino que, por el contrario, pretende ser un catalizador que genere fuerzas capaces de sumarse a aquellas otras que orgánicamente tienden a cambiar el sistema, y después y como consecuencia, la arquitectura y su enseñanza.

Todas estas propuestas, y las conexas que sin duda surgirán, deben engarzarse en el marco de la realidad de nuestra Facultad y de nuestro grupo. Es necesario hacer que la conducta activa de los alumnos en el taller de arquitectura, su participación activa aunque todavía limitada, no cese al transponer sus puertas y se incorpore a su conducta también en el seno de las demás cátedras. Es necesario que alumnos y docentes encontremos formas de trabajo en común que eliminen el verticalismo y el autoritarismo, no por la vía de castrar a los docentes sino, por el contrario, fomentando al máximo su capacidad de dar y de aportar y abriendo caminos para que estas contribuciones se sumen a las de los alumnos. Ello supone, por cierto, incitar también la capacidad creadora de estos últimos en todo lo que hace a las necesidades de su propio aprendizaje.

Todo lo cual implica la necesidad de abrir en la Facultad una etapa de diálogo que movilice a todos y que canalice las opiniones de la mayoría, que tenga como centro la arquitectura como totalidad y no como sumatoria de materias, que ubique a la práctica y al aprendizaje de la arquitectura dentro de las actividades

políticas normales de todos los protagonistas, y que los enfrente desde el principio con la necesidad de optar y definirse dentro del marco de la lucha de clases, a través de las decisiones que son propias del trabajo de los arquitectos.

Una tarea así deberá tener en cuenta las demás experiencias en marcha dentro del país, que han asumido el problema como un todo; y como primer paso deberá ubicarse en el ámbito de talleres verticales, en los que la discusión abarque la totalidad de la problemática, y no la reducida de una arbitraria división en ciclos.

En síntesis, además de la decodificación de la arquitectura y de su enseñanza, nos proponemos como condición de trabajo y con el carácter de tarea política inmediata, incluir en su discusión a la totalidad de los alumnos y docentes, para lo cual sólo requerimos que todos, empezando por nosotros mismos, demos el máximo posible. Las primeras de las medidas a adoptarse serían entonces aquellas tendientes a crear las condiciones materiales para que esa búsqueda colectiva sea posible y fecunda, con el sentido transformador de fondo a que hemos acudido a lo largo de este escrito.

Finalmente es necesario repetir que toda esta práctica carecería de sentido si no se la vincula activamente con su contexto político general, de manera tal que resulte cierto que la práctica teórica se subordina a la práctica política y ésta a los intereses del pueblo organizado.

Alrededor de estas ideas se nuclea el grupo de trabajo. En su seno se las elabora constantemente, con la participación de gentes de todas las tendencias; y en ese accionar rige una sola ley, capaz de regular inclusiones y exclusiones, el juego limpio con las cartas a la vista y la lealtad mutua sin atenuantes.

Tal es la breve síntesis de lo que nos pasó en quince meses y de lo que nos proponemos en el grupo que integro.

La Plata, a 29 de diciembre de 1971

Solicitada

PARAGUAY

Los presos políticos más antiguos de América

Antonio Maidana, Julio Rojas y Alfredo Alcorta, miembros del Comité Central del Partido Comunista Paraguayo, permanecen encarcelados desde hace 15 años bajo el régimen de Stroessner.

Paraguay, un país que vive desde hace 17 años en permanente estado de sitio (que se prorroga automáticamente cada tres meses) y donde los presos políticos no tienen atención jurídica ni médica; un país donde la conquista más reciente con respecto a estos presos consistió en que pudieran recibir la visita de sus esposas durante cuatro minutos.

Los países latinoamericanos tienen muchos rasgos comunes y también diferencias apreciables en el grado de su desarrollo capitalista, particularidades nacionales e históricas. También los movimientos emancipadores que se desarrollan en el continente, tienen su grado de madurez y avance.

En el caso de Paraguay, ubicado en el centro de América del Sur, este país mediterráneo cuenta asimismo con sus rasgos específicos, ya sean negativos o positivos.

En efecto, Paraguay cuenta actualmente con los presos políticos más antiguos del continente: los profesores Antonio Maidana y Julio Rojas, y el economista Alfredo Alcorta con 14 y 15 años respectivamente. Estos tres héroes populares, verdaderos símbolos de la resistencia a una tiranía militar que ha usurpado el poder desde hace más de 17 años. Junto con otros compañeros de cautiverio están encerrados en un estrecho calabozo, privado de leer diarios, revistas y libros, bajo la constante amenaza de sus verdugos. Además, son considerados "presos internacionales", es decir que son go así como rehenes del imperialismo norteamericano en tierra guaraní.

El títere máximo del régimen paraguayo se jacta de ser el campeón de la lucha contra el comunismo en América Latina, junto con los "gorilas" pentagonistas brasileños. Como es sabido bajo el manto del anticomunismo se encubre la más cruel represión contra los patriotas de cualquier ubicación política o social, sin excluir a sacerdotes y laicos, a hombres y mujeres, civiles y militares.

El Paraguay se ha convertido en la jaula de los reyes del petróleo que, justamente hace poco más de un año firmaron uno de los contratos más entreguistas que se conoce en la historia del continente, con filiales de la Standar Oil de los Rockefeller.

Otra característica actual es que el país se ha transformado en un centro internacional de drogas y de contrabando. La propia hermana del presidente de la República, Heriberta Stroessner, dirige en el mismo aeropuerto de Asunción la flota de contrabando que opera desde Paraguay hacia distintos países vecinos.

El régimen militar imperante, tiene también la triste gloria de haber convertido al país en un refugio de los criminales de guerra nazi. Es un secreto a veces que el sádico criminal Mengelo, médico del campo de Concentra-

ción de Auschwitz "el ángel de la muerte", ha adoptado la ciudadanía paraguaya con la complicidad del propio jefe del gobierno, el nazi general Alfredo Stroessner.

Paraguay se ha convertido en una cárcel para el pueblo. Centro de operaciones de la CIA, yanqui que desde la embajada de los EE.UU. en Asunción —un enorme edificio con dos manzanas y custodiado por "marines" yanquis— opera sobre otros países latinoamericanos.

El pentágono ha elegido a Paraguay como centro de comunicaciones, nudo estratégico y bases de operaciones para reprimir, en caso necesario las luchas democráticas y emancipadoras de nuestros pueblos.

Por otra parte, cuenta con un pueblo altivo que no se doblega ante la adversidad ni las persecuciones, torturas y asesinatos más salvajes. Nada ha logrado quebrar su voluntad de librarse del yugo que lo oprime y ata al carro del subdesarrollo, la miseria y la humillación nacional.

En este momento, la gran mayoría del pueblo repudia la nueva farsa electoral "reeleccionista" del verdugo Stroessner que ya se ha montado y que se pretende imponer al país en las "elecciones" de febrero de 1973.

Día tras día aumenta el descontento popular contra la política de congelamiento de los sueldos; contra el endeudamiento galopante a los prestamistas del Norte (unos 240 millones de dólares); contra las trabas al estudio, los altos y abusivos impuestos; contra el contrabando oficializado que arruina a amplios sectores, a la pequeña y mediana industria nacional.

En todo el país aumentan los reclamos por la libertad de los presos políticos y gremiales. La ciudadanía democrática, incluida la Iglesia, insisten en que "los enterrados vivos" sean liberados. Y este clamor nacional se abre paso, ha obtenido algunas conquistas en sus justas demandas, arrancando de los calabozos de la tiranía a Livio González Santander, Raimundo Bareiro y otros. Y hoy exige se ponga fin a tanta injusticia, a tanta arbitrariedad, a tantos crímenes de un régimen caduco que pretende imponer el continuismo.

Todas las fuerzas populares, patrióticas y democráticas deben insistir en forma unida y coordinada en la liberación inmediata de todos los patriotas encarcelados y en la derrota del continuismo yanqui-stroonista.

COMISION PARAGUAYA DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS
(Argentina)

AMERICA LATINA

Nº 11
La batalla del Yuro narrada por tres compañeros del Che.

Nº 12
El Programa del ERP/ Análisis del "Encuentro"/ La lucha armada en Nicaragua.

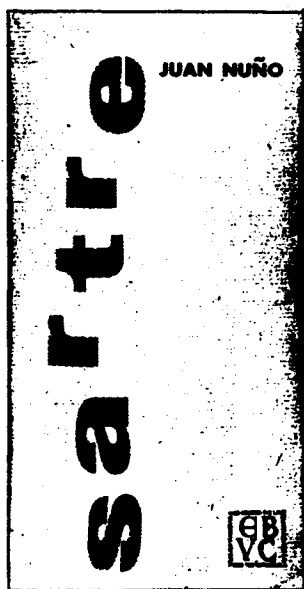
Nº 13
Argentina: estado y represión
Testimonios de torturas a presos
El MIR responde a Frei
Autocrítica de la VOP.

Nº 14
Hacia un movimiento clasista/
Las crisis económicas / Reportaje al E.L.N. de Bolivia / La última entrevista a Carlos Lamarca.

Suscríbase: 10 números \$ 25
Correspondencia:
Edgardo H. Greco
Casilla de Correo 2673
Correo Central, Bs. As.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

EB
VC



Juan Nuño
SARTRE

La mayor parte de esta obra está destinada a analizar las novelas y los cuentos de Sartre. El teatro es presentado en una visión sintética, sin concederle el peso que se le da al resto de la producción literaria sartriana. Son varias las razones para haber procedido así. Aunque parezca paradójico una de ellas es la certeza de que el teatro forma el aporte creativo más logrado de este autor; por lo mismo, el que menos esclarecimiento exige: o por haber sido comentados extensamente, o por no necesitarlo tanto como la novelística.

Sea verdad o no, se insiste en el superior valor de Sartre como dramaturgo al compararlo con su condición de novelista. Si es incorrecto el juicio, la prueba en contrario obliga a valorar a otro nivel que el habitual de su novelística; si es cierto, se impone entonces arrojar luz sobre esa zona menos iluminada de la obra de Sartre para comprender la razón de su supuesta modicidad.



Juan David García Bacca
INTRODUCCION LITERARIA A LA FILOSOFIA

Mostrar la unidad de pensamiento profundo entre filosofía y literatura, unas veces patente ya en primer plano, otras en forma implícita pero actuante, constituye el plan e hilo conductor de esta obra. Esquilo, Cicerón, Evangelios, Calderón de la Barca, Goethe, Mallarmé, Valéry, introducen a las filosofías de sus tiempos o épocas históricas, a Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Suárez, Husserl, Heidegger, sin confundirse con ellos; y a la vez las correspondientes filosofías, descubren, las ideas filosóficas de los literatos. De este modo la historia de la filosofía y de la literatura quedarán correlacionadas, no puramente de manera cronológica o de externa coincidencia de años, siglos o épocas, sino por el trasfondo unitario del pensamiento racional.



William W. Kaufmann
LA POLITICA BRITANICA Y LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA LATINA

El valor primordial de este documentado trabajo de análisis histórico ha de encontrarse en su brillante análisis de la política británica de comienzos del siglo XIX y los vaivenes de esa política en cuanto a sus objetivos en América Latina.

En primer lugar, es necesario recalcar que se trata de un enfoque de nuestras luchas de independencia hecho a través del lente de la política británica de la época.

De esta particularidad es consecuencia inevitable el hecho de que Kaufmann nos presenta la independencia obtenida en larga y cruenta guerra frente a España, no como una verdadera revolución emanada del desarrollo mismo de estos pueblos, sino más bien como una resultante de las complejas motivaciones económico-políticas de la Gran Bretaña, o dicho de otra manera más tajante, como una mera acción expansionista del imperio británico.

los libros

Libros distribuidos en América Latina desde el 1 de octubre al 15 de diciembre de 1971

ANTROPOLOGIA

Ashley Montagu
El hombre observado
Trad. del inglés de
Michaelle Duchatellier
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 314 págs.

Lord Raglan
El templo y la casa
Trad. del inglés de
Leticia Halperin Donghi
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 217 págs.
*Originariamente las casas
no fueron ni refugios ni
moradas sino templos, es
decir, construcciones le-
vantadas para fines ritua-
les. La perspectiva antropoló-
gica, el estudio comparado
de las religiones, costum-
bres y sociedades, prehis-
toria, historia y época ac-
tual, arquitectura y urba-
nismo y pueblos primiti-
vos y civilizados se inte-
gran, sistemáticamente, en
torno al domus. El naci-
miento, el matrimonio, la
enfermedad, la muerte, los
dioses domésticos, el fue-
go y la preparación de
alimentos son estudiados
bajo diversas perspectivas
culturales y en el tiempo.*

ARQUITECTURA

Maruja Acosta - Jorge
E. Hardoy
**Reforma Urbana en Cuba
revolucionaria**
Síntesis Dos Mil,
Caracas, 149 págs.
*Fruto más de la imagine-
ción y la voluntad revolu-
cionaria que de la especia-
lización, la reforma urbana
cubana se presenta como
un fenómeno único en La-
tinoamérica.*

CIENCIA

James Lequeux
Planetas y satélites
Trad. del francés de
Liliana Vaccaro de Heuchert
Colección Nuevos
Esquemas N° 17
Columba, Bs. As.,
126 págs., \$ 5,00
Jacques Monod
El azar y la necesidad
—Ensayo sobre la
filosofía natural de la
biología moderna—
(2da. ed.)
Trad. del francés de
Francisco Ferrer Lerín

Revisada por el Prof.
Antonio Cortez Tejedor
Barral, Barcelona,
215 págs.
Ver este número de
Los Libros

Tobías Dantzig
**El número,
lenguaje de la ciencia**
Trad. del inglés de
Manuel Balanzat
Hobbs - Sudamericana,
Bs. As., 372 págs.
*"Es éste, sin duda, el libro
más interesante sobre la
evolución de las matemáti-
cas que jamás ha caído en
mis manos... En él se
presenta con admirable co-
herencia y originalidad, en
un estilo maravillosamente
vivaz, la evolución del
pensamiento matemático
desde los tiempos más re-
motos hasta las novedades
más recientes". Albert
Einstein.*

John R. Pierce
**Electrones, ondas
y mensajes**
2a ed.
Trad. del inglés de
Luis Fabricant
Eudeba, Bs. As.,
316 págs., \$ 10,00

Jorge A. Sabato
**Ciencia, tecnología,
desarrollo y dependencia**
Serie: Mensaje
Universidad Nacional de
Tucumán,
61 págs., \$ 8,00

CINE

Carlos Ossa Coe
**Historia del cine
chileno**
Quimantú, Santiago
de Chile,
97 págs.

CRITICA E HISTORIA LITERARIA

Marcel Brion
La Alemania romántica
Trad. del francés de
Fernando Santos Fontela
Barral, Barcelona,
167 págs.
*Este volumen reúne dos
trabajos de Brion: los refe-
rentes a Heinrich von
Kleist y a Ludwig Tieck.
En ambos sobrepasa el es-
tudio erudito para conse-
guir una vívida visión de
la época y de sus creador-
es.*

Miguel Alascio Cortázar
**Viaje alrededor de
una silla**
Carpeta Editora, Bs. As.,
63 págs.

Jean Franco
**Introducción a la
literatura
hispanoamericana**
Trad. de
Francisco Rivera
Monte Avila Editores,
Caracas, 385 págs.
*Publicada originalmente
por la Universidad de
Cambridge en 1969.*
Juan Carlos Guarnieri
Sabiduría y folklore
Lidela, Montevideo,
89 págs.

Peter Hamm
Crítica de la crítica
Barral, Barcelona,
168 págs.
*Veinte críticos alemanes
de distintas tendencias
abordan el mismo tema: el
significado actual de la
crítica, su incidencia cul-
tural y económica, el pa-
pel de los medios de co-
municación de masas y la
crítica como institución.*

Noé Jitrik
**El fuego de la especie —
ensayo sobre seis
escritores argentinos**
Siglo Veintiuno
Argentina, Bs. As.,
188 págs., \$ 8,50
*Los estudios que reúne este
libro —escritos entre 1967
y 1969— consideran aspec-
tos precisos de seis escri-
tores destacados en la histo-
ria de la literatura argenti-
na: Echeverría, Payró, Ma-
cedonio Fernández, Julio
Cortázar y Jorge Luis Bor-
ges.*

José Lezama Lima
**Introducción a los
vasos orfícos**
Barral, Barcelona,
272 págs.

*Este libro reúne todos los
escritos de Lezama Lima,
publicados —con escasa o
nula circulación fuera de
Cuba— en Anacleto del
reloj (1953), Tratados de
La Habana (1958) y La
cantidad hechizada
(1970), y que constituyen
una verdadera antología pa-
ra la lectura de su obra.*

Emir Rodríguez Monegal
**Tres testigos españoles
de la guerra civil**
Monte Avila, Caracas,
90 págs.

**Estudios sobre Ramón
Sender, Arturo Barea y
Max Aub.**

Ernesto Sábato
Claves políticas
Rodolfo Alonso, Bs. As.,
122 págs.
*Sábato suele discutir con
fantasmas utilizando un
método sencillo: desdoblar-
se en un interlocutor dili-
gente y servicial que le sir-
ve de espejo; los integra-
tes de El escarabajo de
oro colaboran, aquí, en es-
ta dramatización narcisista
y se atropellan, entusiastas,
para convencer a Sábato de
su vigencia entre los jóve-
nes reiterando —esta vez a
coro— las mismas confusio-
nes ideológicas y políticas
que exhiben habitualmente.
bitalmente.*

Helene Tzitsikas
**Fernando Santivan —
Humanista y Literato**
Nacimiento, Santiago de
Chile, 261 págs.

Luis Wainerman
**Sábato y el misterio
de los ciegos**
Losada, Bs. As.,
137 págs., \$ 6,00

ECONOMIA

Milton Friedman
Dólares y déficit
Trad. del inglés de
Alberto Luis Bixio
Emecé, Bs. As.,
328 págs., \$ 16,00

Eduardo F. Jorge
**Industria y
concentración
económica (desde
principios de siglo
hasta el peronismo)**
Siglo Veintiuno, Bs. As.,
191 págs., \$ 9,80

Alexander Balinky
**La economía política de
Marx / Origen y desarrollo**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Paidós, Bs. As.,
283 págs., \$ 14,50

Karl Marx
**Elementos fundamentales
para la crítica de la
economía política
(borrador) 1857-1858 —
Tomo I**
Trad. del alemán de
Pedro Scarón
Edición a cargo de
José Aficó, Miguel
Murmis y Pedro Scarón

Siglo XXI, Bs. As.,
500 págs., \$ 60,00
*La teoría marxista del ca-
pitalismo, desde sus oríge-
nes hasta el derrumbe,
presentados por primera
vez en su integridad. Los
Grundrisse —aunque oscu-
ros y fragmentarios— cons-
tituyen la única obra de
economía política verdu-
deramente completa escri-
ta por Marx.*

Jorge A. Sabato
**Segbe coestión y
Banco Mundial**
Juárez, Bs. As.,
154 págs.

Oscar Varsavsky
**Proyectos nacionales —
planteo y estudios de
viabilidad**
Periferia, Bs. As.,
332 págs., \$ 21,00

Oscar Varsavsky, Alfredo
Calcagno, José Ibarra,
Juan de Barbieri, E.
Naón, Torcuato di
Tella, Jorge Sábato
y otros.
**América Latina —
modelos matemáticos**
Colección Tiempo
Contemporáneo
Universitaria,
Santiago de Chile,
270 págs.

ENSAYOS

Armando Alonso Piñeiro
**La espada sin filo:
Gandhi y la no violencia**
Plus Ultra, Bs. As.,
120 págs., \$ 9,80

José Manuel Avellaneda
**La revolución necesaria:
nuevas bases para una
constitución**
Plus Ultra, Bs. As.,
215 págs., \$ 15,00

José Babini
El saber en la historia
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 26
Centro Editor, Bs. As.,
158 págs., \$ 2,50

Juan Arias Balloffet
**Apostillas a las
palabras y las cosas**
Hachette, Bs. As.,
212 págs., \$ 7,00

Ian Budge
**La estabilidad de la
democracia**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca de Economía,
Política y Sociedad,

volumen 2
Paidós, Bs. As.,
288 págs., \$ 17,50

Gustavo F. J. Cirigliano
**Universidad y Proyecto
Nacional**
Serie: Mensaje
Universidad Nacional
de Tucumán,
64 págs.

Alfred J. Cote Jr.
**Hombres, máquinas
inteligentes, robots**
Trad. del inglés de
Enrique Molina de Vedia
Biblioteca El tema
del hombre
Troquel, Bs. As.,
260 págs., \$ 9,80

R. A. Dahl y
Ch. E. Lindblom
**Política, economía
y bienestar**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca de Economía,
Política y Sociedad,
volumen 4
Paidós, Bs. As.,
527 págs., \$ 43,50

Peter F. Druker
**La gran ruptura — Nue-
vas metas para una sociedad**
Trad. del inglés de
Rubén Pimentel
Troquel, Bs. As.,
439 págs., \$ 19,50

Aníbal Ford
Homero Manzi
Coloc. La Historia
Popular N° 27
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,20

Erich Fromm
El miedo a la libertad
Trad. del inglés de
Gino Germani
Biblioteca del hombre
contemporáneo N° 7
Paidós, Bs. As.,
345 págs., \$ 4,90

Erich Fromm
Y serás como dioses
Trad. del inglés de
Ramón Alcalde
Biblioteca Mundo
Moderno N° 2
Paidós, Bs. As.,
203 págs., \$ 7,50

Carlos García Martínez
**Estados Unidos en la
enrucijada**
Emecé, Bs. As.,
167 págs., \$ 8,40

Laszlo Havas y
Louis Pauwels
**Los últimos días de la
monogamia**

Trad. del francés de
Patricio Canto
De la Flor, Bs. As.,
241 págs., \$ 17,50

Rosario Marciano
**Teresa Carreño —
Compositora y pedagoga**
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 123 págs.

Julían Marías
**Esquema de nuestra
situación**
Colección
Esquemas Nº 104
Columba, Bs. As.,
86 págs., \$ 4,00

John U. Nef
**Estados Unidos y la
civilización**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca Mundo
Moderno Nº 54
Paidós, Bs. As.,
485 págs., \$ 17,10

Charles A. Reich
El reverdecer de América
Trad. del inglés de
Horacio Laurora
Emecé, Bs. As.,
349 págs., \$ 14,00

John Patrick Reid, O. P.
Anatomía del Ateísmo
Trad. del inglés de
Néstor Ortiz Oderigo
Colección Esquemas Nº 95
Columba, Bs. As.,
65 págs., \$ 4,00

FILOSOFIA

Theodor W. Adorno
Kierkegaard
Trad. del alemán de
Roberto Vernengo
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 285 págs.
*El subtítulo del original
—La construcción de lo es-
tético— que no figura en
la presente edición, plan-
tea el verdadero objetivo
del ensayo, tesis doctoral
del autor: ¿en qué medida
filosofía y poesía se exclu-
yen?; problemas que
Kierkegaard ha planteado
a todos sus intérpretes y
que cobró inusitada vigen-
cia con los existencialis-
mos del siglo XX.*

R. Bastide, C.
Levi-Strauss, D.
Lacache, H. Lefebvre
Y otros
**Sentidos y usos del
término estructura**
Trad. del francés de
Beatriz Dorriots
Supervisión de
Guillermo Maci
Paidós, Bs. As.,
142 págs., \$ 13,50
*Un grupo de notables es-
pecialistas se reúne para
definir uno de los térmi-
nos más discutidos del
pensamiento contemporá-
neo.*

Georges Canguilhem
**Lo normal y
lo patológico**
Trad. del francés de
Ricardo Potchtar
Introducción de
Dominique Lecourt
Siglo XXI, Bs. As.,
242 págs., \$ 24,00

*Una obra fundamental, cu-
yas teorías han consti-
tuido uno de los pilares
del actual pensamiento fi-
losófico y que durante
años permaneció sin ser
reconocida o —en algunos
casos— deliberadamente
olvidada. Aparecida en
Francia en 1943 (ésta es
la primera edición en
nuestro idioma), se vio en-
riquecida posteriormente
por nuevas reflexiones del
autor que aquí se inclu-
yen.*

Jacques Derrida
De la Gramatología
Introducción de
Philippe Sollers
Trad. del francés de la
introducción,
advertencia y primera
parte:
Oscar del Barco
Trad. de la
segunda parte:
Conrado Ceretti
Revisión técnica:
Ricardo Potchtar
Siglo XXI, Bs. As.,
397 págs., \$ 35,00
Ver este número de
Los Libros

Wilfrid Desan
**El marxismo de
Jean-Paul Sartre.**
Trad. del inglés de
H. D'Alessio
Paidós, Bs. As., 412 págs.
*Una exégesis sistemática
de la Crítica de la razón
dialéctica, siguiendo a la
vez el proceso de madura-
ción del pensamiento polí-
tico de Sartre. Sin embar-
go, la particular concordia-
discors con el marxismo
sostenida por el pensador
francés desde sus primeras
obras no es presentada
con la riqueza de análisis
que hubiera requerido.*

Michel Fichant
Michel Pécheux
**Sobre la historia de
las ciencias**
Siglo Veintiuno,
Bs. As., \$ 8,90

*Los trabajos que compo-
nen este libro fueron desa-
rrollados por sus autores
bajo la forma de conferen-
cias en el "Curso de filo-
sofía para científicos"
que, bajo la dirección de
Louis Althusser, se realizó
en la Ecole Normale Supé-
rieure durante el invierno
de 1967-68.*

Antonio Gramsci
**El materialismo
histórico y la
filosofía de
Benedetto Croce**
Trad. del italiano de
Isidoro Flambaun
Revisión de
Floreal Mazía
Nueva Visión, Bs. As.,
275 págs., \$

Arnhelm Neusüs
Utopía
Trad. del alemán de
María Nolla
Barral, Barcelona,
245 págs.
*Neusüs, Mannheim, Hor-
kheimer, Bloch, Popper,*

*Riesmann, Ruyer, Polak,
Duveau, acerca de una
constante del pensamiento
humano.*

D. J. O'Connor
**Introducción a la
filosofía de la
educación**
Trad. del inglés de
Lida García y
Margarita Mizraji
Biblioteca del
Educador
Contemporáneo Nº 133
Paidós, Bs. As.,
208 págs., \$ 8,50

Ismael Quiles
Qué es el yoga
Colección
Esquemas Nº 113
Columba, Bs. As.,
151 págs., \$ 7,50

Heinrich Popitz
El hombre alienado
Trad. del alemán de
Rafael Gutiérrez Girardot
Sur, Bs. As., 161 págs.

A. D. Sertillanges
**La idea de creación y
sus resonancias
filosóficas**
Nuevos Esquemas Nº 23
Columba, Bs. As.,
294 págs., \$ 10,00

Tranc-Duc-Thao
**Fenomenología y
materialismo dialéctico**
Trad. de
Raúl Sciarreta
Nueva Visión, Bs. As.,
301 págs., \$ 20,00
*"La enseñanza de Tranc-
Duc-Thao nos ayuda a
pensar que en la fenome-
nología husserliana se es-
conde todavía una riqueza
inexplorada, y que más
allá de los esquemas de in-
compatibilidad, el pensa-
miento materialista tiene
que saber rectificarse para
no dogmatizar, debe inves-
tigar y trabajar para poder
pensar creadoramente,
porque hay una fecun-
didad de la teoría como
hay una fecundidad de la
acción". (Del Prólogo).*

HISTORIA

Jean Amsler
Hitler
Biblioteca fundamental
del hombre moderno
Nº 22
Centro Editor de
América Latina
Bs. As., 156 págs.
\$ 2,50

A. Arellano Moreno
**Guía de Historia de
Venezuela**
Síntesis Dos Mil,
Caracas, 204 págs.

Juan Biale Massé
**Los obreros a
principios de siglo**
Colección La Historia
Popular Nº 45
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

John Hodgdon Bradley
**Autobiografía de la
Tierra**
Biblioteca fundamental

del hombre moderno
Nº 28
Centro Editor, Bs. As.,
190 págs., \$ 2,50

Armando Braun Menéndez
Pequeña Historia Austral
Biblioteca Francisco de
Aguirre Nº 32
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Sgo de Chile,
218 págs.

Armando Braun Menéndez
**Pequeña Historia
fueguina**, 5ª ed.
Biblioteca Francisco de
Aguirre, Nº 30
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Sgo. de Chile,
238 págs.

Armando Braun Menéndez
**Pequeña Historia
Magallánica**, 5ª ed.
Biblioteca Francisco de
Aguirre, Nº 15
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Sgo. de Chile,
206 págs.

Armando Braun Menéndez
**Pequeña Historia
Patagónica**, 4ª ed.
Biblioteca Francisco de
Aguirre, Nº 31
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Sgo. de Chile,
219 págs.

Héctor Iñigo Carrera
Los años 20
Colec. La Historia
Popular Nº 40
Centro Editor, Bs. As.,
116 págs., \$ 2,40

Horacio Casal
La revolución del 43
Colec. La Historia
Popular Nº 38
Centro Editor, Bs. As.,
114 págs., \$ 2,40

H. N. Casal
Los negociados
Colec. La Historia
Popular Nº 42
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

Fermín Chávez e
Ignacio Corbalán
**La Historia a la vuelta
de casa**
Colec. La Historia
Popular Nº 37
Centro Editor, Bs. As.,
116 págs., \$ 2,40

Pedro de Valdivia
**Cartas de relación de
la conquista de Chile**
Universitaria, Sgo. de
Chile, 192 págs.

Norberto Folino
Las cosas que se plantan
Colección La Historia
Popular Nº 28
Centro Editor, Bs. As.,
110 págs., \$ 2,20

Hugo Gambini
**El primer gobierno
peronista**
Colec. La Historia
Popular Nº 39
Centro Editor, Bs. As.,
115 págs., \$ 2,40

Julio Godio
**Los orígenes del
movimiento obrero**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 24

Centro Editor, Bs. As.,
158 págs., \$ 2,50

Alonso González de Nájera
**Desengaño y reparo de la
guerra de Chile**
Prólogo, selección
y notas de
Rolando Mellafe R.
Colección Escritores
Coloniales de Chile Nº 6
Universitaria, Sgo. de
Chile, 103 págs.

Eric Hobsbawm
**En torno a los orígenes
de la revolución
industrial**
Trad. del inglés de
Ofelia Castillo y
Enrique Tándeter
Siglo XXI, Bs. As.,
115 págs., \$ 7,90
*"... haber visto que el
problema más vivo de la
actual historia económica
es ubicar su imagen de la
corta duración en una
perspectiva más amplia,
relacionar los cambios
coyunturales con los es-
tructurales es el mérito
primero de este trabajo de
Hobsbawm... (en él) el
nacimiento de estructuras
destinadas en sus rasgos
esenciales a una perdura-
ción plurisecular a partir
de situaciones coyuntu-
rales de muy breve vigen-
cia es expuesto en forma
excepcionalmente lúcida."*

Boleslao Lewin
**Cómo fue la inmigración
judía a la Argentina**
Colección Esquemas
Históricas Nº 3
Plus Ultra, Bs. As.,
207 págs., \$ 8,50

Martín Lutero
**Obras de Martín Lutero
(Tomo V)**
Biblioteca de Ciencia e
Historia de las
Religiones, Vol. 5
Paidós, Bs. As.,
548 págs., \$ 4,40
*Durante los cuatro siglos y
medio que han transcurrido
desde la aparición de Lu-
tero en la historia de la
cristiandad, su presencia
no ha dejado de tener en
ningún momento extraor-
dinaria vigencia, hecho
que se produce con reno-
vado interés en nuestros
días a partir de un replan-
teamiento del ecumenis-
mo.*

Pedro Mariño de Lobera
**Crónica del reino de
Chile**
Introd. y notas de
Juan Uribe Echevarría
Colección Escritores
Coloniales de Chile Nº 7
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile,
115 págs.

José Martí
**Martí y la primera
revolución cubana**
Antología y prólogo de
Ernesto Golder
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 29
Centro Editor, Bs. As.,
158 págs., \$ 2,50
*Antología de textos del
revolucionario cubano. La
personalidad del escritor,*

*su pensamiento, se paten-
tizan a través de esa serie
de artículos, cartas y de-
claraciones.*

Isabel Montt Pinto
**Breve historia de
Valdivia**
Prólogo de
Gabriel Guarda
Biblioteca
Antártica Nº 15
Francisco de Aguirre,
Bs. As. — Sgo. de Chile,
163 págs.

Grete Mostny
Prehistoria de Chile
Colección Imagen de
Chile Nº 12
Universitaria, Sgo. de
Chile, 183 págs.

Jorge Newton
**Félix Aldao el
fraile general**
Colección "Los
caudillos", segunda serie
Plus Ultra, Bs. As.,
191 págs., \$ 18,00

Luis Orrego Luco
**1810 - Memorias de un
voluntario de la patria vieja**
Colección
Los Fundadores Nº 3
Universitaria,
Sgo. de Chile, 181 págs.

León Pomer
El gaucho
Colección
La Historia Popular Nº 29
Centro Editor, Bs. As.,
115 págs., \$ 2,20

Luis Alberto Sánchez
La perricholi, 6ª ed.
Biblioteca Fco. de
Aguirre, Bs. As.,
Nº 28
Francisco de Aguirre
Bs. As.
Sgo. de Chile, 219 págs.

Marco Aurelio Vila
**Conceptos de geografía
histórica de Venezuela**
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 227 págs.

Benjamín Vicuña Mackenna
**La independencia
en el Perú**, 5ª ed.
Prólogo de
Luis Alberto Sánchez
Biblioteca Francisco
de Aguirre Nº 27
Francisco de Aguirre,
Sgo. de Chile, 263 págs.

LINGUISTICA

Ana M. Barrenechea
y Mabel V.
Manacorda de Rosetti
**Estudios de
Gramática Estructural**
Biblioteca del
Educador Contemporáneo
Nº 82
Paidós, Bs. As.,
100 págs., \$ 4,90
Paidós, Bs. As.,
100 págs., \$ 4,90

Georges Gusdorf
La palabra
Trad. del francés de
Horacio Crespo
Nueva Visión, Bs. As.,
106 págs., \$ 6,80

Roman Jakobson,
Roland Barthes y otros

El lenguaje y los problemas del conocimiento

Trad. del francés de
María Teresa La Valle
y Marcelo Pérez Rivas
Rodolfo Alonso, Bs. As.,
141 págs., \$ 9,40

Varios
Lingüística y comunicación
Trad. de Mauricio Szabón,
Marta Guastavino, Diana
Guerrero y Jorge Giaccobe
Nueva Visión, Bs. As.,
175 págs., \$ 15

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Honorato de Balzac
**La casa del gato
que pelotea y
otros relatos**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 25
Centro Editor, Bs. As.,
142 págs., \$ 2,50

Gustavo Flaubert
**Un corazón simple –
La leyenda de San Julián
el hospitalario – Herodías**
Trad. del francés de
Hortensia Lemos
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 23
Centro Editor, Bs. As.,
119 págs., \$ 2,50

Carlo Emilio Gadda
La mecánica
Trad. del italiano de
Francisco Serra Cantarell
Barral, Barcelona,
127 págs.

Carlo Goldoni
**Pamela núbil – Mirandolina –
La viuda astuta**
Trad. del italiano de
Donato Chiacchio
Biblioteca Clásica
y Contemporánea Nº 363
Losada, Bs. As.,
261 págs., \$ 3,90

James Houston
Amanecer Blanco
Trad. del inglés de
Marta Isabel Guastavino
Emecé, Bs. As.,
329 págs., \$ 12,00

Julian Huxley
Los homínidos
Biblioteca Fundamental del
hombre moderno Nº 17
Centro Editor, Bs. As.,
125 págs., \$ 2,50

Panait Istrati
Codín
Trad. del francés de
Bernardo Francón
Tiempo Contemporáneo,
Bs. As., 121 págs., \$ 9,90

Leroi Jones
**El sistema del
infierno de Dante**
Alfa, Montevideo, 166 págs.

Kenzaburo Oë
Un asunto personal
Losada, Bs. As.,
231 págs.

Ross Macdonald
El hombre enterrado
Trad. del inglés de
Aurora C. de Merlo

Emecé, Bs. As.,
276 págs.

Guy de Maupassant
**La vieja salvaje
y otros cuentos**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 27
Centro Editor, Bs. As.,
125 págs., \$ 2,50

Melville – Bret Harte –
Henry James
**Tres relatos
norteamericanos**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 21
Centro Editor, Bs. As.,
152 págs., \$ 2,50

Benito Pérez Galdós
**Gerona – Un episodio
de la guerra napoleónica
en España**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 16
Centro Editor, Bs. As.,
175 págs., \$ 2,50

Christiane Rochefort
Primavera en el parking
Trad. del francés de
Emma Zapettini
Losada, Bs. As.,
191 págs., \$ 7,80

Roger Peyrefitte
Los amores singulares
Sudamericana, Bs. As.,
116 págs., \$ 3,40

J. D. Salinger
Nueve cuentos
Trad. del inglés de
Marcelo Berri
Revisión de
Alberto Vanasco
Sudamericana, Bs. As.,
245 págs.

LITERATURA HISPANO AMERICANA

Fernando Alegría
La maratón del Palomo
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 19
Centro Editor, Bs. As.,
140 págs., \$ 2,50

Abelardo Arias
Polvo y espanto
Sudamericana, 317 págs.,
\$ 14,00

Elizabeth Azcona Cranwell
**La vuelta de
los equinoccios**
Losada, Bs. As.,
133 págs., \$ 6,00

Alfonso Barrera
Dos muertes en una vida
De la Flor, Bs. As.,
99 págs., \$ 6,90

Silvina Bullrich
Teléfono ocupado, 4º ed.
Emecé, Bs. As.,
107 págs., \$ 6,80

Silvina Bullrich
Los monstruos sagrados
Sudamericana, Bs. As.,
211 págs., \$ 9,00

Haroldo Conti
En vida
Barral, Barcelona,
220 págs.

Fernán Chávez –
Ignacio Corvalán

**Entre Ríos,
cuchillas, historias**
Col. La Historia Popular
Nº 46
Centro Editor de
América Latina
Bs. As., 115 págs.
\$ 2,50

Baica Dávalos
Interregno
Sur, Bs. As.,
108 págs.

Victoria Duno
El desolvido
Serie Roja Nº 15
Bárbara, Caracas,
162 págs.

Pablo Armando Fernández
Los niños se despiden
Narradores de hoy Nº 4
Centro Editor, Bs. As.,
279 págs., \$ 2,50

Sara Gallardo
Eisejuaz
Sudamericana, Bs. As.,
219 págs., \$ 12,50

Nicomedes Guzmán
La sangre y la esperanza
Tomo I y II
Quimantú, Sgo. de Chile,
190 págs. y 186 págs.

Alfredo Grassi
**Me tenés podrido,
Argentina**
De la Flor, Bs. As.,
186 págs., \$ 8,90

Juan José Hernández
La ciudad de los sueños
Sudamericana, Bs. As.,
143 págs.

Eduardo Mallea
Triste piel del universo
Sudamericana, Bs. As.,
209 págs., \$ 11,00

Fernando R. Moreno
Los negros
Carpeta Editora,
Bs. As., 63 págs.

Carlos Martínez Moreno
De vida o muerte
Siglo XXI, Bs. As.,
150 págs., \$ 8,90

Carlos Noguera
Historias de la calle Lincoln
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 257 págs.

Carlos Nogués Acuña
**Los hijos de la Pachamama
y otras crónicas del campo
y la montaña**
Colección La Historia
Popular Nº 47
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

Ricardo Palma
Tradiciones peruanas
Selección y prólogo:
Susana Zanetti
Biblioteca fundamental
del hombre moderno Nº 18
Centro Editor, Bs. As.,
155 págs., \$ 2,50

Manuel Rojas
La oscura vida radiante
Sudamericana, Bs. As.,
445 págs., \$ 19,00

Germán Rosenmacher
Cuentos completos
Narradores de hoy Nº 1

Centro Editor, Bs. As.,
199 págs., \$ 2,50

Jacques Roumain
Gobernantes del rocío
Narradores de hoy Nº 8
Centro Editor, Bs. As.,
141 págs., \$ 2,80

Héctor Sainz Ballesteros
Prohibido Estacionar
Emecé, Bs. As.,
187 págs., \$ 9,00

Alicia Steimberg
Músicos y relojeros
Centro Editor, Bs. As.,
115 págs.

Mario Szichman
**Los Judíos del
Mar Dulce**
Galerna – Síntesis 2000,
Bs.As. – Caracas, 255 págs.,
\$ 14,50

Carlos Vázquez Iruzubieta
¡Tiren a matar!
Plus Ultra, Bs. As.,
278 págs., \$ 12,00

Luis Vulliamy
Piam. . .
Colección Libros
para el estudiante Nº 9
Universitaria,
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.

Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

MUSICA

Henry y Sidney Cowell
Charles Ives y su música
Trad. del inglés de
Floreal Mazía
Rodolfo Alonso Ed.
Bs. As., 239 págs.

PEDAGOGIA

Jorge Eneas Cromberg
**Qué es la enseñanza
audiovisual**
Colección Esquemas
Nº 112
Columba, Bs. As.,
\$ 7,50

Josefina Escoté y
Adriana Campos
Padres y maestros
Biblioteca Latinoamericana
de Educación Nº 7
Universitaria,
Sgo. de Chile, 121 págs.

Paulo Freire
**La educación como
práctica de la libertad**
Trad. del portugués de
Lilián Ronzoni
Siglo XXI, Bs. As.,
179 págs., \$ 8,90

Max Meenes
**Cómo estudiar
para aprender**
Trad. del inglés de
Jorge Escobar
Biblioteca del
Educador Contemporáneo
Nº 11
Paidós, Bs. As.,
106 págs., \$ 4,50

Beatriz Ramos
**Expresión corporal –
guía para la educación**
Publicación Nº 18 del
Servicio de Extensión
Cultural Estrada,
Bs. As., 22 págs.
\$ 2,50

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Ethel Manganiello
Biblioteca Nueva
Pedagogía Nº 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonardo Wadel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo Nº 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90

Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo Nº 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90

Eduardo Trejos Dittel
**Educación y desarrollo
en América Latina**
Prólogo de
Ethel Manganiello
Librería del Colegio,
207 págs.

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo Nº 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
296 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manual de técnica de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Oscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Teoría y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

PLASTICA

Tomás Lago
Arte Popular chileno
Colección Imagen de
Chile Nº 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

POESIA

Vicente Aleixandre
**Poesía surrealista –
antología**
Barral, Barcelona,
215 págs.

Enrique Bossero
La ciudad con Norma
Diógenes, Bs. As.,
65 págs.

Alfonso Calderón
**Antología de la poesía
chilena contemporánea**
Universitaria,
Sgo. de Chile, 383 págs.

Oscar Alberto Casado
**Ejercicios para
un poemario de amor**
Editorial Pleamar, Bs. As.,
49 págs.

Lila Guerrero
**Voces y silencios
de la pintura**
Losada, Bs. As.,
61 págs., \$ 6,00

Angel Leiva
El pasajero de la locura
Losada, Bs. As.,
111 págs., \$ 6,00

Gabriela Mistral
Todas íbamos a ser reinas
Quimantú,
Sgo. de Chile, 169 págs.

Pablo Neruda
Poemas inmortales
Prólogo y selección de
Jaime Concha
Quimantú,
Sgo. de Chile, 147 págs.

María Dolores de Sacarrera
Signo de Marte
Plus Ultra, Bs. As., \$ 5,00

Horacio Salas
Mate Pastor
De la Flor, Bs. As.,
55 págs., \$ 7,20

José María Valverde
**Enseñanzas de la edad –
Poesía 1945-1970**
Barral, Barcelona, 216 págs.

Vicente Zito Lema
**Blues largo y violento – en
memoria de Néstor Martín**
De la Flor, Bs. As.,
61 págs., \$ 5,80

POLITICA

Andrés Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
neodependencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Benvenuto, Macadar, Reig,
Santías, Real de Azúa, Ram
Martínez Moreno
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 18,50

Hugo Campos
Panorama del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección
"Los nuestros" Nº 2
A. Peña Lillo,
Bs. As., 194 págs.

Hugo Gambini
El peronismo y la Iglesia
Colección La Historia
Popular Nº 48
Centro Editor,
Bs. As., \$ 2,40

Joan E. Garcés
1970. **La pugna política por la presidencia en Chile**
Colección
Imagen de Chile N° 13
Universitaria,
Sgo. de Chile, 127 págs.

Lee Lockwood
Eldridge Cleaver desde Argel habla sobre la Revolución en E.U.A.
Trad. del inglés de
María Antonia Esteve
de Baralt
Libros McGraw-Hill,
México, 135 págs., \$ 24,00

Tibor Mende,
Pierre Naville y otros
China sin mitos
Trad. del francés de
Elcira González Malleville
Rodolfo Alonso, Bs. As.,
192 págs., \$ 14,80

Víctor Nee, Don Layman,
John Collier
China: revolución en la universidad
Trad. del inglés de
Selecciones en castellano de
Monthly Review,
Luis Echeverri y
Eduardo Masulo.
Cuadernos de Pasado
y Presente N° 26
Pasado y Presente,
Córdoba, 142 págs.

Ariel Peralta
El mito de Chile
Colección
Imagen de Chile N° 9
Editorial Universitaria,
Sgo. de Chile, 230 págs.

Juan Pablo Pérez Alfonzo
Petróleo y dependencia
Síntesis Dos Mil,
Caracas, 247 págs.

Elisabeth Reiman
y Fernando Rivas
La lucha por la tierra
Colección
Nosotros los Chilenos N° 3
Quimantú,
Sgo. de Chile, 97 págs.

Bernard Thomas
Jacob
Trad. del francés de
Ariel Bignani
De la Flor, Bs. As.,
400 págs., \$ 17,90

Varios
Así trabajo yo
Tomos I y II
Colección
Nosotros los Chilenos N° 2
Quimantú, Sgo. de Chile,
98 y 95 págs. respect.

Varios
Quién es Chile
Colección
Nosotros los Chilenos N° 1
Quimantú,
Sgo. de Chile, 129 págs.

PSICOLOGIA

Gordon W. Allport
Psicología de la personalidad, 3° ed.
Trad. del inglés de
Miguel Murmis
Biblioteca Psicología
de la personalidad, vol. 6
Paidós, Bs. As.,
576 págs., \$ 45,50

Carl W. Backman y
Paul F. Secorl
Psicología social y educación
Trad. del inglés de
Inés Pardo
Biblioteca del
Educador
Contemporáneo N° 129
Paidós, Bs. As.,
237 págs., \$ 15,50

John E. Bell
Técnicas proyectivas - Exploración de la dinámica de la personalidad
Biblioteca de Psicometría
y psicodiagnóstico - vol. 9
Paidós, Bs. As.,
300 págs., \$ 44,70

Anna Freud
Introducción al psicoanálisis para educadores
Trad. del alemán de
Ludovico Rosenthal
Prólogo de
Angel Garma
Biblioteca del
Educador
Contemporáneo N° 45
Paidós, Bs. As.,
94 págs., \$ 4,90

Sigmund Freud
Esquema de psicoanálisis
(3ra. ed.)
Trad. del alemán de
Ludovico Rosenthal
Biblioteca Psicología
del Siglo XX N° 20
Paidós, Bs. As.,
105 págs.

Neil Friedman
La investigación psicosocial - el experimento psicológico como interacción social
Trad. del inglés de
Flora Setaro
Troquel, Bs. As.,
322 págs., \$ 14,50

H. F. Gallup
Invitación a la psicología moderna
Trad. del inglés de
Eduardo Goligorsky
Biblioteca de
Psicología General, vol. 1 -
serie mayor
Paidós, Bs. As.,
285 págs., \$ 13,00

Angel Garma,
Eduardo Kalina y otros
Psicología del fumador
Rodolfo Alonso,
Bs. As., 108 págs.

Arnold Gesell y
C. Amatruda
Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño - métodos clínicos y aplicaciones prácticas
Versión castellana y prólogo
de Bernardo Serebrinski
Biblioteca de Psicometría
y Psicodiagnóstico N° 1
Paidós, Bs. As.,
402 págs., \$ 36,90

Arnold Gesell, F. L. Ilg
y L. B. Ames
El niño de 5 a 10 años
Trad. del inglés de
Luis Fabricant
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 3
Paidós, Bs. As.,
401 págs., \$ 39,00

Arnold Gesell, F. L. Ilg
y L. B. Ames

El adolescente de 10 a 16 años, 4o ed.
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 4
Paidós, Bs. As.,
540 págs., \$ 48,50

Arnold Gesell, F. L. Ilg
y L. B. Ames
El niño de 1 a 5 años
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
394 págs., \$ 42,40

Arnold Gesell y otros
El niño de 9 y 10 años
6° ed.
Trad. de
Luis Fabricant
Biblioteca del Educador
Contemporáneo, vol. 58
Paidós, Bs. As.,
100 págs., \$ 5,40

Arnold Gesell y otros
El niño de 7 y 8 años
Trad. del inglés de
Luis Fabricant
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 57
Paidós, Bs. As.,
98 págs., \$ 5,40

Harry Guntrip
Estructura de la personalidad e interacción humana
La síntesis progresiva de la teoría psicodinámica
Trad. del inglés de
Ricardo Maifé y
y Analía Korembliit
Paidós, Bs. As.,
404 págs., \$ 33

Calvin S. Hall
Compendio de psicología freudiana, 3° ed.
Trad. del inglés de
Marta Mercader
Biblioteca del hombre
contemporáneo N° 106
Paidós, Bs. As.,
137 págs., \$ 6,40

Elizabeth B. Hurlock
Psicología de la adolescencia, 4 ed.
Trad. del inglés del prof.
Washington Risso
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 2 - serie 2
Paidós, Bs. As.,
573 págs., \$ 49,50

Melaine Klein
Psicoanálisis del desarrollo temprano
Trad. del inglés de
Hebe Friedenthal
Hormé, Bs. As., 318 págs.

Oswaldo Loudet -
Oswaldo Elías Loudet
Historia de la Psiquiatría argentina, 2° ed.
Troquel, Bs. As.,
212 págs., \$ 12,00

David Rapaport
La estructura de la teoría psicoanalítica
Trad. del inglés de
Carlos Aníbal Leal
Paidós, Bs. As.,
177 págs., \$ 16,30

David Rapaport
Tests de diagnóstico

psicológico (y cuaderno anexo con batería de tests)
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicometría
y Psicodiagnóstico, vol. 13
Paidós, Bs. As.,
323 págs., \$ 34,90

Maurice Reuchlin
Historia de la psicología
Trad. del francés de
Carlos Duval
Biblioteca del Hombre
Contemporáneo N° 24
Paidós, Bs. As.,
123 págs., \$ 4,40

Hanna Segal
Introducción a la obra de Melanie Klein
Biblioteca de Psicología
Profunda N° 24
Trad. del inglés de
Hebe Friedenthal
Paidós, Bs. As.,
124 págs., \$ 8,90

Robert Tannenbaum -
Irving R. Weschler -
Fred Massarik
Liderazgo y organización - Introducción a la ciencia del comportamiento
Trad. del inglés de
Andrés Pirk
Troquel, Bs. As.,
563 págs., \$ 22,00

Varios
Psicosis infantil
Colección Psicología Galerna
Nueva Visión, Bs. As.,
161 págs., \$ 12,00

SOCIOLOGIA

Ely Chinoy
Introducción a la sociología
Trad. del inglés de
Darío Cantón
Biblioteca del Hombre
Contemporáneo N° 54
Paidós, Bs. As.,
116 págs., \$ 5,40

DESAL -
Centro para el Desarrollo
económico y social de
América Latina
La marginalidad urbana - origen, proceso y modo
Troquel, Bs. As.,
291 págs., \$ 13,00

Karl W. Deutsch
Los nervios del gobierno - Modelos de comunicación y control políticos
Biblioteca de Psicología
social
y sociología, N° 41
Paidós, Bs. As.,
274 págs., \$ 19,00

Lewis S. Feuer
El cuestionamiento estudiantil del establishment en los países capitalistas y socialistas
Trad. del inglés de
Adolfo Negrotto
Biblioteca
Mundo Moderno N° 45
Paidós, Bs. As.,
455 págs., \$ 21,80

David Sudnow
La organización social de la muerte
Trad. del inglés de Giovanna
Von Winckler Tiempo
Contemporáneo, Bs. As.,
207 págs., \$ 21,00

Roger Vekemans -
Jorge Giusti - Ismael Silva
Marginalidad, promoción popular e integración latinoamericana
Cuadernos de Discusión 4
Troquel, Bs. As.,
84 págs., \$ 3,40

B. la, Smulevich
Críticas de las teorías y la política burguesas de la población
Traducción del ruso de
Alvaro Vieira Pinto
Centro Latinoamericano de
Demografía, Sgo. de Chile,
483 págs.

TEATRO

Eric Bentley
La vida del drama
Trad. del inglés de
Alberto Vinasco
Colec. Letras
Mayúsculas N° 21
Paidós, Bs. As., 326 págs.

Friedrich Dürrenmatt
El matrimonio del señor Mississippi - comedia en dos partes,
2° ed. Trad. del alemán de
Enrique Flax
Compañía General Fabril
Editora, Bs. As.,
122 págs.

Lina Escobio
Evocación de la madre marinera - Teatro juvenil
Hachette, Bs. As.,
109 págs., \$ 3,20

Juan Carlos Ghiano
Actos del miedo - Teatro
Monte Avila,
Caracas, 243 págs.

José de Jesús Martínez
Cero y van tres
Edición de la Dirección
de Cultura del Ministerio
de Educación,
Panamá, 36 págs.

Vladimir Nabokov
Vals y su invención
Trad. del inglés de
Antonia Kerrigan
Barral, Barcelona, 100 págs.

Luis Ordaz
El teatro argentino
Col. La Historia
Popular N° 50
Centro Editor, Bs. As.,
112 págs., \$ 2,40

David Viñas
Lisandro
Merlín, Bs. As., 109 págs.

El autor de Los dueños de la tierra propone aquí un Lisandro de la Torre elaborado en la ficción con libertad y audacias imaginativas. "Su figura -dice- tiene varias significaciones: si por un lado marca los límites del pensamiento liberal que se quiso más riguroso, por el otro señala la mayor lucidez de una ideología encarnada en un hombre políticamente impotente".

VARIOS

Abel González -
Rubén Novello
Historia del turf
Colección La Historia
Popular N° 44
Centro Editor, Bs. As.,
115 págs., \$ 2,40

Alejandro Martí
Las grandes hazañas del deporte
Colección La Historia
Popular N° 49
Centro Editor, Bs. As.,
115 págs., \$ 2,40

H. L. Mencken
Prontuario de la Estupidez y los prejuicios humanos
Trad. del inglés de
Eduardo Goligorsky
Colección Libertad y Cambio
Granica, Bs. As.,
228 págs., \$ 14,90

J. Puente
El fútbol
Colec. La Historia
Popular N° 41
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

Jorge B. Rivera
Los Bohemios
Colección La Historia
Popular N° 43
Centro Editor, Bs. As.,
114 págs., \$ 2,40

Hermenegildo Sabat
Al trocena con cariño
Siglo Veintiuno Argentina,
Bs. As., \$ 30,00

Guillermo Alfredo Terrera (h)
El juego del pato - reseña socio-cultural
Patria Vieja,
Bs. As., 45 págs.

Oscar A. Troncoso
Buenos Aires se divierte
Colección La Historia
Popular N° 36
Centro Editor, Bs. As.,
116 págs., \$ 2,40

cormorán y delfin

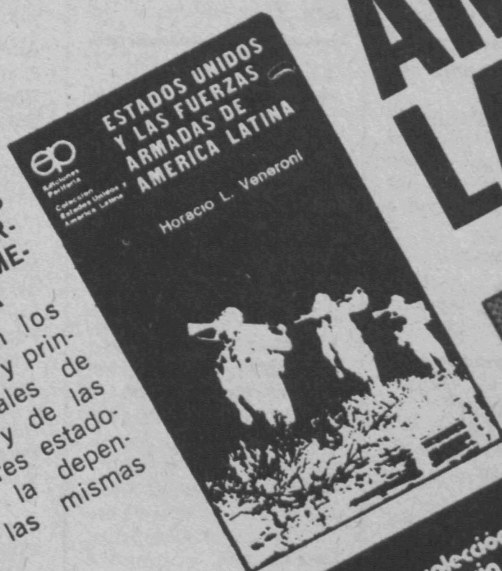
Revista Planetaria de Poesía
Director: Ariel Canzani D.
ocho años ininterrumpidos de poesía desde una revista testimonial latinoamericana

Suscripción anual (4 números): 4Dls.
Redacción: F. F. Amador 1805
(1ro. 5to.) OLIVOS (FCNBM)
Pcia. de Buenos Aires ARGENTINA

LIBROS PARA AMERICA LATINA

ESTADOS UNIDOS Y LAS FUERZAS ARMADAS DE AMERICA LATINA

Se analizan los antecedentes y principios generales de la asistencia y de las ventas militares estadounidenses y la dependencia que las mismas crean.



ECONOMIA POLITICA DEL IMPERIALISMO
Desde el enfoque común de la teoría marxista, en estos ensayos se examinan las nuevas modalidades de la expansión imperialista y la política económica interna y externa de las metrópolis.



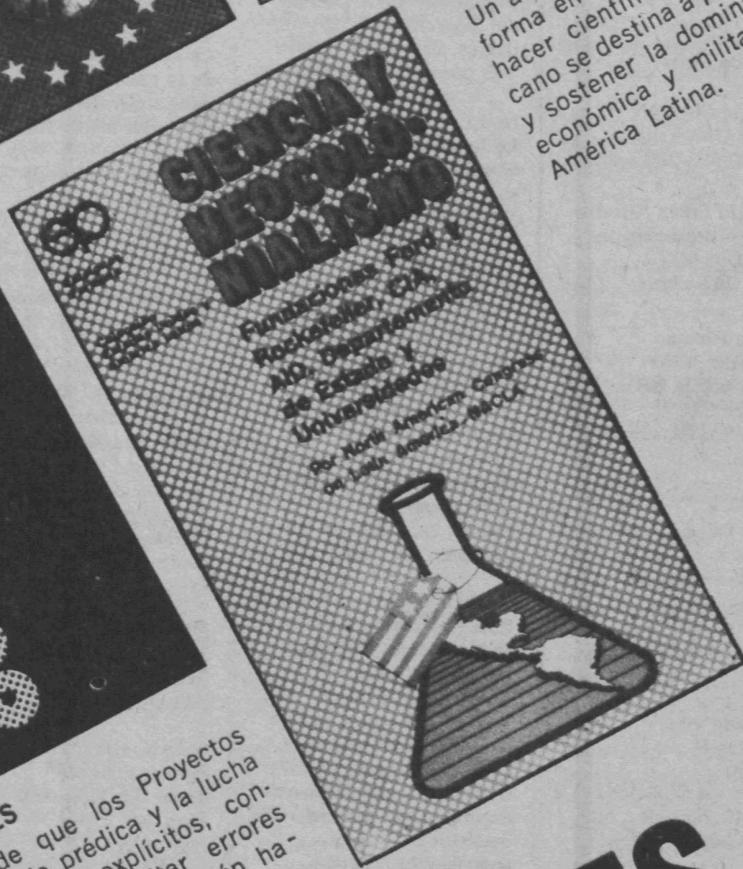
NACIONALISMO, NEOIMPERIALISMO Y MILITARISMO EN EL PERU

Una minuciosa revisión de la política económica del actual régimen militar peruano, que expone las perspectivas inmediatas y las dificultades de este modelo.



PROYECTOS NACIONALES

Plantea la necesidad de que los Proyectos Nacionales utilizados en la prédica y la lucha por el poder político sean explícitos, concretos y no utópicos, para evitar errores fundamentales en la etapa de transición hacia una nueva sociedad.



CIENCIA Y NEOCOLONIALISMO
Un análisis documentado de la forma en que parte del quehacer científico norteamericano se destina a promover y sostener la dominación económica y militar en América Latina.

DE PROXIMA APARICION:
DEPENDENCIA TECNOLÓGICA, MONOPOLIO Y CRECIMIENTO de Meir Merhav
LA EXPLICACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES de Robert Brown

EDICIONES PERIFERIA

Chile 1481 - Tel. 38-6859/2522

